

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE ECONOMÍA

**Disertación previa a la obtención del título de
Economista**

*Análisis de los circuitos alternativos de comercialización en
países seleccionados de América del Sur en los últimos 10 años*

Vinicio Fabián Asanza Marín

vasanza5@gmail.com

Directora: Jackeline Contreras D. PhD.

yjcontreras@puce.edu.ec

QUITO, MARZO 2021

Resumen

A través de la revisión de documentos oficiales, casos de estudios e información estadística, se evaluó el desarrollo de los CIALCO aplicados en Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador y Perú mediante indicadores planteados por el Marco de Monitoreo del Pacto de Milán que se categorizaron en indicadores de medio ambiente y salud. Se determinó que tipos de CIALCO se aplican en América del Sur, orígenes y características de los CIALCO en los cinco países seleccionados y se finalizó la investigación con una evaluación integral de todos los indicadores expuesto, obteniendo como principales resultados que, los CIALCO además de ser una solución para los agricultores familiares, han creado nuevos problemas que se deben resolver para que este circuito de comercialización sea mejor, la integración de los CIALCO como herramienta dentro de las políticas públicas es importante para su desarrollo, para mejorar el impacto al medio ambiente y a la salud de la población y servirá para mejorar la disponibilidad de alimentos orgánicos y sanos para la población.

Palabras Clave: Circuitos Alternativos de Comercialización, Agricultura Sostenible, Agricultura Familiar, Pacto de Milán, Medio Ambiente, Pobreza, Salud.

Abstract

Trough the review of official documents, case studies and statistical information, the development of the CIALCOs applied in Bolivia, Brazil, Chile, Ecuador and Peru was evaluated through indicators established by the Monitoring Framework of the Milan Pact that were categorized into environment and health indicators. It was determined what types of CIALCO are applied in South America, origins and characteristics of the CIALCO in the five selected countries and the investigation was completed with a comprehensive evaluation of all the exposed indicators, obtaining as main results that, the CIALCO in addition to being a solution for family farmers, they have created new problems that must be solved for this commercialization circuit to be better, the integration of CIALCOs as a tool within public policies is important for their development, to improve the impact on the environment and the health of the population and will serve to improve the availability of organic and healthy food for the population.

Key words: Alternative Marketing Circuits, Sustainable Agriculture, Family Farming, Milan Pact, Environment, Poverty, Health.

Para mis padres, Beatriz y Vinicio, que me han guiado desde el día que nací y han hecho todo lo posible para que pueda salir adelante, me faltará tiempo y vida para agradecerles por todo. Esto es por y para ustedes

Para Julisa Sánchez, el amor de mi vida y quien ha estado junto a mi desde que comenzó esta aventura con su constante apoyo y amor. Te amo, sin ti no lo hubiera logrado.

Agradezco a María Francisca Granda por impulsarme a enfrentar mis miedos y a Jackeline Contreras por guiarme y arroparme durante todo este proceso de investigación.

Gracias de corazón a Andrea Tamayo por ayudarme a crecer como profesional y persona durante los últimos años, y a Omar Asanza por su apoyo constante durante todos estos años.

Análisis de los circuitos alternativos de comercialización en países seleccionados de América del Sur en los últimos 10 años

<i>Introducción</i>	6
<i>Metodología del trabajo</i>	9
<i>Fundamentación teórica</i>	11
<i>Capítulo 1: CIALCO aplicados en América del Sur</i>	14
Agricultura Familiar en América del Sur	14
Circuitos Alternativos de Comercialización en América del Sur	21
Ejemplos de CIALCO en América del Sur	25
<i>Capítulo 2: Origen de los CIALCO y el funcionamiento en los países seleccionados</i>	35
Origen y funcionamiento de los CIALCO en Bolivia	35
Origen y funcionamiento de los CIALCO en Brasil	37
Origen y funcionamiento de los CIALCO en Chile	40
Origen y funcionamiento de los CIALCO en Ecuador	45
Origen y funcionamiento de los CIALCO en Perú	50
<i>Capítulo 3: Resultados obtenidos de los CIALCO en los países seleccionados tomando como referencia el Marco de Monitoreo del Pacto de Milán</i>	54
Porcentaje del uso del suelo	57
Uso de fertilizantes	60
Gases de efecto invernadero	63
Tierras agrícolas bajo prácticas de agricultura sostenible	66
Acceso al agua potable y a un saneamiento adecuado	68
Subalimentación	71
Subnutrición	74
Sobrepeso u obesidad	76
Retraso del crecimiento en niños menores de cinco años	79
Hogares en inseguridad alimentaria	81
<i>Conclusiones</i>	85
<i>Recomendaciones</i>	88
<i>Bibliografía</i>	90

Introducción

La comercialización de los productos agrícolas a través de los circuitos largos de comercialización (supermercados, mercados municipales y tiendas de barrio), aunque suplen la demanda de alimentos, producen daño al medio ambiente mediante la generación de residuos no orgánicos como los plásticos y cartones en los cuales se distribuyen los alimentos a los consumidores, así como el uso de químicos para ayudar a la preservación del producto por más tiempo, asimismo el uso de combustibles fósiles utilizados en el transporte, que generan gases de tipo invernadero. Además del daño que produce directamente este tipo de comercialización masiva, la producción también causa mayor desgaste de la tierra y desperdicio de agua debido a la presión por obtener cosechas en menos tiempo, Sachs (2014) menciona lo siguiente acerca del daño al medio ambiente generado por la agricultura convencional

“Aunque se piense que los mayores daños al medio ambiente son causados por los automóviles y fábricas, la producción alimentaria es la que genera mayores perjuicios al medio ambiente a través de la emisión de gases de efecto invernadero ya que es uno de los principales emisores de CO₂, metano y óxido de nitrógeno, también tiene un gran impacto en el ciclo del nitrógeno, el cual es esencial para el metabolismo de los seres vivos, y al aplicar de manera intensiva los fertilizantes nitrogenados químicos o verdes provoca un perjuicio a la tierra y a las personas que consumen estos alimentos ya que les puede generar mutaciones genéticas, cáncer e incluso la muerte en un corto plazo, el tercer gran impacto es la destrucción de hábitats de otras especies con el fin de expandir la producción” (pp. 665-667).

Por otro lado, el medio ambiente se ve perjudicado por la agricultura, de acuerdo con Sachs (2014, p. 667) esta actividad usa el 70% del agua dulce, misma que se contamina en los procesos de producción. Además de la gran contaminación y daño al planeta, también causa graves problemas a los pequeños agricultores o agricultores familiares que al comercializar sus productos mediante estos canales reciben menos ingresos, lo que genera mayor pobreza rural en los países, así como la mal nutrición ha aumentado año a año debido a los pocos productos agrícolas de calidad que llegan a la mesa de los consumidores.

Una de las respuestas a los canales de comercialización largos y la agricultura convencional son los CIALCO o circuitos alternativos de comercialización, definidos por Chauveau y Taipe (2015, p. 9) como canales de comercialización de venta directa sin intermediarios en la comercialización de los productos agrícolas, y que están vinculados

en su mayoría a la agricultura sostenible a través del uso de prácticas orgánicas de producción y aplicación de los principios de este tipo de agricultura, este sistema de distribución alimentaria es el que se trata de impulsar dentro del marco del Pacto de Milán que es un acuerdo, que además de ayudar al medio ambiente, también busca mitigar los problemas de pobreza mediante la distribución de alimentos orgánicos y sanos que ayuden a la población a alimentarse mejor y a disminuir la malnutrición e incluye un conjunto de resultados que “son los cambios que las ciudades quieren ver en el futuro” (FAO, 2018, p. 7), un conjunto de acciones recomendadas que “sirven como ejemplo de las opciones que las ciudades y los actores poseen con el fin de lograr los resultados deseados” (FAO, 2018, p. 7) e indicadores que “proporcionan información sobre el funcionamiento de un proceso y proporcionan una base para mejoras posteriores” (FAO, 2018, p. 8).

Iniciativas que promueven los circuitos alternativos de comercialización se han desarrollado en todos los países de América Latina, sin embargo, todavía es incipiente su desarrollo, de ahí que es relevante revisar las experiencias más relevantes para analizarlas.

Por esto, se tomaron en cuenta los siguientes criterios para seleccionar los países que cuentan con similares iniciativas de CIALCO utilizadas desde inicios de los 2000, en la mayoría de estos países se compartió una misma ideología política por lo que las iniciativas se han desarrollado en un ambiente político que considera relevante en su marco constitucional la alimentación como un derecho y a la pobreza como un problema a resolver mediante políticas públicas integrales. Los países seleccionados son Bolivia, Brasil, Chile, Perú y Ecuador. Además, donde las iniciativas buscan ayudar al medio ambiente al utilizar una agricultura no contaminante, que en su mayoría es practicada por la agricultura familiar. Además, los CIALCO es uno de los mecanismos usados para disminuir la pobreza que aqueja el sector rural, así como otorgar comida y dietas saludables a la sociedad.

A pesar de que en la actualidad existen varias investigaciones en América del Sur acerca de cadenas de suministros cortos y otros sistemas de mercado para la integración de las áreas urbanas con las rurales, estas investigaciones se han centrado en dar una descripción amplia del tipo de sistema de comercialización aplicado en distintos países y han dejado de lado el análisis de los tipos de resultados que han dado la aplicación de estos sistemas. En el presente trabajo, mediante la documentación de indicadores económicos y sociales presentados en el marco de monitoreo del Pacto de Milán redactado por FAO, la Secretaría MUFPP y la Fundación RUAP, se estudiarán los resultados durante los últimos

10 años y con ello contribuir al conocimiento de aplicación de los circuitos cortos de comercialización.

En la facultad de Economía, a pesar de que el tema de los circuitos alternativos de comercialización ha sido abordado por Meneses (2013) en donde estudia los CIALCO en Riobamba en el año 2013, la experiencia fue tratada en una sola ciudad del Ecuador y no fue comparada con otros países en la región. Por otro lado, se cuenta un trabajo de investigación realizado por Chamorro (2015) acerca del mercado agroecológico en Quito del 2008 al 2014 y otro realizado por Jácome (2018) que trata la producción agroecológica en Cuenca en el año 2018, en ambos trabajos se llegan a conclusiones de como los CIALCO ayudan a potenciar la producción y el mercado agroecológico, pero no como potenciar a los CIALCO, que es lo que se hará en el presente trabajo en los países seleccionados.

Adicionalmente, el resultado de la presente investigación será un aporte en la construcción de indicadores del Pacto de Quito que lidera AGRUPAR, que es un proyecto iniciado por el Gobierno local de Quito que realiza bioferias en donde participan productores periurbanos y urbanos.

Metodología del trabajo

Esta investigación tiene como finalidad contribuir con una evaluación de las lecciones aprendidas al aplicar circuitos alternativos de comercialización en América del Sur en los últimos diez años, para esto se tomaron en cuenta cinco países que fueron elegidos por presentar similares CIALCO aplicados y que dieron inicio a su funcionamiento en años cercanos el uno con el otro. Además, las iniciativas escogidas, cuentan con el apoyo de marco jurídicos que se concretan en políticas públicas.

La investigación se realizó a través de estudios, publicaciones gubernamentales de programas o proyectos utilizados en América del Sur que promueven los CIALCO. Las variables que organizan y sistematizan la información son las presentadas en el Marco de Monitoreo del Pacto de Milán realizado por FAO, después se estudió, interpretó y sintetizó de manera abreviada y precisa la documentación encontrada para así determinar las lecciones y conclusiones de la aplicación de dichos programas.

A pesar de que sería deseable realizar el análisis del impacto de las iniciativas seleccionadas, esta tarea no es posible realizarla debido a la falta de información. De ahí que el alcance de la investigación fue realizar un análisis de la información cuantitativa de tipo descriptivo y se utilizó información estadística disponible para estudiar los resultados y si estos cumplieron las metas establecidas. Como lo menciona Hernández Sampieri (2014): “Los estudios descriptivos son útiles para analizar cómo es y cómo se manifiesta un fenómeno y sus componentes.” (p. 99). Cada programa está aplicado en contextos específicos y se han desarrollado en condiciones distintas, a pesar de que ciertas condiciones entre países son parecidas se han tomado caminos distintos al momento de tomar decisiones.

La investigación es cuantitativa, porque las prácticas estudiadas cuentan con variables e indicadores que se dividen dos categorías de acuerdo con el Pacto de Milán, que se verán reflejadas como dimensiones de medio ambiente y salud.

La metodología que se usa en la presente investigación sirve para responder las siguientes preguntas de investigación, ¿Cuáles son las lecciones que se han aprendido en los últimos 10 años en los países seleccionados de la aplicación de los circuitos alternativos de comercialización?, ¿Cuáles son los CIALCO aplicados en América del Sur?, ¿Cuál es el origen de los CIALCO y el funcionamiento en los países seleccionados? y ¿Cuáles son

los resultados que se obtuvieron de los CIALCO en los países seleccionados tomando como referencia el Marco de Monitoreo del Pacto de Milán?. Estas preguntas buscan cumplir los siguientes objetivos, determinar las lecciones aprendidas en los últimos 10 años en los países seleccionados de la aplicación de los circuitos alternativos de comercialización, describir los CIALCO aplicados en América del Sur, determinar el origen de los CIALCO y el funcionamiento en los países seleccionados y analizar los resultados que se obtuvieron de los CIALCO en los países seleccionados tomando como referencia el Marco de Monitoreo del Pacto de Milán.

Fundamentación teórica

Los circuitos cortos o circuitos alternativos de comercialización (CIALCO) se basan en la venta directa de productos frescos sin intermediario entre productores y consumidores (Chauveau y Taipe, 2015). En el seminario Agricultura familiar y circuitos cortos realizado por la CEPAL en 2013 se identificaron 10 tipos de circuitos cortos:

Venta directa en ferias locales, venta en tiendas, venta directa en supermercados, reparto a domicilio, venta anticipada, venta por correspondencia como lo es vía online, consumo directo en la explotación, venta al sector público, exportación bajo las normas del comercio justo y venta directa en la explotación a través de canastas, cosechas, etc.

Los CIALCO además de ser un sistema de comercialización que busca tener un menor impacto para el medio ambiente al usar prácticas orgánicas y poco contaminantes, también ayudan a los agricultores familiares, que son personas con pocos recursos y se encuentran ubicados en las zonas rurales de los países, para que puedan formar parte del sistema económico y recibir mejores ingresos al comercializar sus productos orgánicos. Debido al volumen, lo perecible de los alimentos y las formas de pago, los pequeños productores se encuentran en desventaja, por lo cual los CIALCO también son una herramienta para ayudar a reducir la pobreza, dentro de esta pobreza existe la pobreza rural y urbana y a pesar de que estos dos tipos de pobreza fueron disminuyendo hasta el año 2012, la pobreza rural que se encuentra asociada a “la falta de acceso a capital humano, a las modalidades de inserción en el mercado de trabajo, al deficiente acceso a factores productivos, al aislamiento geográfico y a factores demográficos” (Ocampo, 2001, p. 23), ha comenzado a incrementarse y se ha mantenido sin reducción en algunos países (FAO, 2018), por ejemplo del año 2014 al 2016 la pobreza rural aumentó de 46,7% a 48,6% (FAO, 2018, p. 6), que en millones de personas da un total de 59 millones de personas pobres y 27 millones de personas en pobreza extrema en las zonas rurales de América Latina (FAO, 2018, p. 6). Para poder medir a la pobreza y la pobreza extrema rural históricamente se han utilizado dos métodos por parte de FAO, el monetario y el multidimensional, por un lado, la pobreza monetaria ligada directamente al crecimiento económico y a la implementación de políticas sectoriales y sociales focalizadas en los territorios (FAO, 2018, p. 12) y la pobreza multidimensional desarrollada por Alkire y Foster (2015b) que para determinar si una persona es pobre o no toma en cuenta 4 dimensiones, educación, trabajo y seguridad social, salud, agua y alimentación y hábitat, vivienda y ambiente sano.

Las causas de la pobreza no se limitan a tener menos ingresos o no contar con acceso a la educación o el acceso de los servicios básicos, la pobreza rural suele encontrarse en áreas ecológicamente frágiles y remotas de los principales centros económicos de cada país (FAO, 2018, p. 19). En estos lugares, presentes en nuestra región (Bebbington como se cita en FAO, 2018), ocurren las denominadas “trampas territoriales de pobreza” que presentan poblaciones reducidas, menor participación de lo urbano y altos de analfabetismo (FAO, 2018, p. 20). Además la etnicidad y el género tienen relación para que una persona sea pobre, Figueroa (como se cita en Kay, 2007) menciona que “la pobreza [...] tiene un color de piel, un idioma, un lugar de origen y de residencia” al referirse a las comunidades indígenas que participan dentro de las actividades agrícolas, así como las mujeres son el género más propenso a vivir en la pobreza a causa del “carácter patriarcal de las sociedades latinoamericanas y a la discriminación en contra de las mujeres en varios niveles” (Kay, 2007, p. 84).

Disminuir la pobreza no solo significa que existan menos personas pobres, también se verá reflejado en el desarrollo rural, pues para cualquier estrategia de desarrollo rural deben existir acciones específicas para superar la pobreza rural (Ocampo, 2001, p. 32), y dentro de estas estrategias para superar la pobreza rural se han aplicado programas sociales de transferencia de renta, políticas sectoriales de salud, vivienda, políticas temáticas territoriales (Sabourin, 2017, p. 2).

Dentro de los esquemas de superación de la pobreza se encuentran las políticas de apoyo o de acceso a mercados focalizados a grupos sociales como los agricultores familiares (Sabourin, 2017, p. 2). Como consecuencia de la aplicación de la última estrategia se creó el “Nuevo Paradigma del Desarrollo Rural en el cual hay espacio para desarrollar ventas dentro de las fincas y otros tipos de circuitos cortos” (Milone, 2014, p. 16), programas de este tipo enfocados en las personas pobres han sido aplicados en Perú, Brasil, Ecuador, Colombia y Bolivia (CEPAL, 2014).

A pesar de que a la pobreza se puede determinar por dos métodos, tanto el monetario como el multidimensional, y existe en su mayoría en las zonas rurales de los países, en donde la población tiene como principal medio de subsistencia a la agricultura, la pobreza multidimensional es el método más confiable y completo debido a las dimensiones que toma en cuenta para determinar si una persona es pobre o no, ya que si solo se toma el método monetario la mayoría de las personas que viven en zonas rurales serán consideradas pobres y las políticas usadas para ayudarlos a salir de la pobreza se concentrarán exclusivamente en aumentar sus ingresos y esto se puede hacerlo mediante

simples transferencias monetarias disfrazadas de bonos que no ayudarían al problema de fondo. Caso contrario es la pobreza multidimensional, que, debido a las dimensiones utilizadas para determinar la pobreza de una persona, las políticas pueden ser variadas e intervenir de mejor manera para que las personas puedan salir de la pobreza, además que se pueden usar más herramientas como los CIALCO que pueden ayudar a las personas de zonas rurales a poder comercializar sus productos para salir de la pobreza.

Esta investigación considera a la postura de la pobreza multidimensional y de la agricultura sostenible desarrollada mediante la agricultura familiar para su interpretación, porque la visión que este método de medida de la pobreza y tipo de agricultura se ajustan a los objetivos de determinar y describir los CIALCO aplicados en América del Sur, así como los orígenes de los CIALCO y el funcionamiento en los países seleccionados, que en conjunto esto permite analizar los resultados que se obtuvieron de los CIALCO en los países seleccionados.

Capítulo 1: CIALCO aplicados en América del Sur

Antes de conocer los CIALCO que se aplican en América del Sur, es importante poder conocer su origen y como llegaron estos circuitos cortos a nuestra región. El presente capítulo repasará sus orígenes a través del desarrollo de la agricultura familiar en nuestra región y como esta ayudó a que se apliquen los CIALCO.

Agricultura Familiar en América del Sur

El inicio de la agricultura familiar se da gracias a la agricultura sostenible, que se la define como un sistema de producción agraria conservador de recursos, ambientalmente sano y económicamente viable (Paul, 1982, como se citó en Fuentes-Pila y Villalva, 1994).

Orozco (2006, p. 40-41), menciona que el comercio de productos de agricultura sostenible se inicia en Europa a principios del siglo XX gracias a los movimientos alternativos a la agricultura convencional que se dan principalmente en los países del norte de Europa, en donde existieron tres movimientos significativos, la agricultura biodinámica fundada en Alemania por Rudolf Steiner en 1924, la agricultura biológica desarrollada en Suiza y Alemania por Hans-Peter Rusch y Hans Müller en 1949 y la agricultura orgánica desarrollada por Albert Howard en 1940. A partir de estos tres movimientos, científicos y profesores fueron aportando a la evolución de la agricultura sostenible mediante técnicas de cultivo y uso de la tierra, Rachel Carson, bióloga estadounidense, realizó el primer estudio serio y de gran alcance sobre los peligros para humanos y animales al usar plaguicidas y otros productos tóxicos, Eve Balfour realizó estudios de la relación existente entre la alimentación, la salud y los suelos, Jean Marie Roger, estudió la fertilidad del suelo para aplicar el mínimo trabajo sobre el mismo, André Viosin estableció que la salud de las plantas depende de la composición del suelo (Orozco, 2006, p. 42-48).

La agricultura sostenible se establece como un pensamiento y como una alternativa a la agricultura convencional en la década de los ochenta, gracias a todos los aportes recibidos desde el primer movimiento en Europa en 1924 hasta el establecimiento del desarrollo sostenible a través del Informe Brundtland, pero a pesar de esto, no es hasta junio de 1992 que esta práctica aterriza en América Latina y el Caribe mediante La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CNUMAD) realizada en Rio de Janeiro. Reca (1992) menciona que la agricultura sostenible interesó a la región debido a

la gran importancia de esta actividad en sus economías, siendo el sector productivo de más rápido crecimiento con un 10% del PIB regional en 1990, además de ser una fuente de alimentos y una fuerza importante para las exportaciones regionales en 1990 con un 29% del total de mercancías exportadas por la región.

A partir del origen de la agricultura sostenible, se identificó a la agricultura familiar como una unidad en donde se aplicaba esta agricultura, que para inicios de la década pasada representaba el 80% de las explotaciones agrícolas de ALC, a nivel de los países de ALC provee entre el 27 y 67% del total de la producción alimentaria, ocupa entre el 12 y el 67% de la superficie agropecuaria y genera en el 55 y 77% del empleo agrícola en la región (FAO, 2012), para el año 2016 (IICA, 2016) la agricultura familiar en ALC representa más de 16.5 millones de unidades productivas, involucra a 60 millones de personas en su proceso productivo, en Colombia existen 1.8 millones de productores familiares, en Perú la agricultura familiar provee el 80% de los alimentos y emplea a 3 millones de personas, en Ecuador el 88% de las unidades productivas son de agricultura familiar, en Bolivia el 70% de la canasta familiar proviene de este tipo de agricultura, en Chile del 25 al 30% del PIB sectorial proviene de la agricultura familiar, en Uruguay existen 23.102 productores familiares, en Argentina la agricultura familiar involucra a dos millones de personas (IICA y MAGyP, 2007) y en el Caribe los productores familiares producen verduras, frutas y tubérculos para satisfacer el mercado local.

La agricultura familiar no cuenta con un solo concepto, ya que varía de acuerdo con las características de cada país y a los elementos ahí existentes, pero se la puede caracterizar de la siguiente manera:

“La creciente multi actividad de los agricultores y de los miembros de sus hogares.

El lugar en donde se desarrolla la actividad productiva coincide con o se encuentra muy cerca del lugar de la vivienda.

La explotación del predio depende directa y principalmente de la fuerza de trabajo familiar, sin perjuicio del empleo ocasional en otras actividades o de la contratación de mano de obra temporal.” (FAO, 2012, p. 5)

Además de esta caracterización por parte de la FAO, también existe la dada por Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA):

“La familia es directamente responsable de la producción y la gestión de las actividades agropecuarias en una unidad productiva.

Los agricultores familiares residen en un predio rural o cerca de él, cualquiera sea su régimen de tenencia.

La mano de obra familiar está directa y altamente ocupada en las dinámicas productivas de la unidad familiar y en su gestión, incluso en muchos casos de manera exclusiva, ya que, dada la cantidad de los recursos productivos y económicos de dicha unidad, tendiente a ser limitada, la mano de obra familiar cubre todas (o casi todas) las necesidades laborales de la producción.

La mano de obra familiar es complementada con el uso del empleo ocasional, principalmente en periodos de intenso cultivo y cosecha.

El ingreso familiar se compone por la suma de los ingresos originados en la actividad agropecuaria, de las agroindustrias familiares y de otras actividades no agrícolas.

Es por naturaleza multifuncional.” (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, 2016, p. 7)

La FAO menciona de manera general el tipo de actividad y lugar de explotación agrícola para que sea considerados agricultores familiares, mientras que el IICA expone características específicas como la responsabilidad dentro de la actividad agrícola por parte de los familiares, el rol familiar en la mano de obra y el ingreso percibido, uniendo ambas caracterizaciones se obtiene un concepto general y claro que puede ser utilizado en cualquier país al momento de determinar que agricultores son familiares y cuáles no. Desde este punto de vista, no se puede determinar si una caracterización es correcta o incorrecta, ya que ambas son complementarias e incluyentes entre sí.

Aclarado el concepto y caracterización de la agricultura familiar, para que esta se pueda desarrollar en ALC es necesario el apoyo de instituciones estatales y políticas gubernamentales que creen un marco legal para el crecimiento de este sistema de agricultura, así como de la intervención de organizaciones e instituciones internacionales que impulsen a través de programas el conocimiento y desarrollo de la agricultura familiar, afortunadamente todo esto se ha realizado en los últimos años a través de las siguientes instituciones:

Tabla 1: Instituciones que apoyan la agricultura familiar

Acciones	Instituciones
Impulsar el desarrollo empresarial de las unidades de Agricultura Familiar.	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA). Cooperación Técnica Alemana (GIZ). Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI).

	Action Aid. Foro Rural Mundial.
Apoyar y fortalece políticas públicas relevantes a la Agricultura Familiar.	Reunión Especializada de Agricultura Familiar (REAF) del MERCOSUR. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). Cooperación Técnica Alemana (GIZ). Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI). Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (RIMISP). COPROFAM.
Generar, adaptar, validar y transferir capacidades tecnológicas e institucionales.	Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Consejo Agropecuario Centroamericano (CAC). Estrategia Centroamericana de Desarrollo Rural Territorial (ECADERT). FONTAGRO. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). Programa Cooperativo para el Desarrollo Tecnológico Agroalimentario y Agroindustrial del Cono Sur (PROCISUR).
Apoyar a la creación y fortalecimiento de programas financieros rurales.	Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA).

Fuente: FAO (2012)

Elaborado por: Vinicio Fabián Asanza Marín

Aunque se mencionan varias instituciones que apoyan a la agricultura familiar en la región, no todas se encuentran en los países seleccionados, a continuación, se expone cuáles están presentes y cual es su aporte en la agricultura familiar de los países.

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)

El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola fue creado en 1977 después de la conferencia de Roma como una institución financiera que tiene como objetivo financiar proyectos que den respuesta a la escasez mundial de alimentos (FIDA). El FIDA tiene presencia dentro de los cinco países seleccionados, en Bolivia tiene presencia con 14 proyectos que han tenido impacto en 277.460 hogares (FIDA), en Brasil inauguró una oficina en Brasilia en el 2019 (FIDA, 2019) con el fin de fortalecer su presencia en este país en donde tienen aplicados 13 proyectos que han beneficiado a 645.500 hogares (FIDA), Chile es el país en donde menos presencia tiene el fondo ya que solo financió un proyecto, el mismo que terminó en el año 2003 (FIDA), en Ecuador cuentan con 11 proyectos aplicados que lograron beneficiar a 301.767 hogares (FIDA) y finalmente en Perú el FIDA tiene presencia con 11 proyectos que benefician a 186.380 hogares (FIDA).

Cooperación Técnica Alemana (GIZ)

La Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) es una empresa de la República Federal de Alemania que se dedica a la cooperación internacional a nivel mundial y que persigue el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas que viven bajo condiciones difíciles (GIZ Ecuador, 2018, p. 1). Los cinco países seleccionados cuentan con la presencia de la GIZ que emplea más de cien personas en cada uno de estos, en estos cinco países la GIZ realiza trabajos enfocados en el desarrollo urbano sostenible, en políticas de protección del ambiente y uso sustentable de recursos naturales, promover la democracia en los países y en las energías renovables con crecimiento económico (GIZ, 2020).

Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI)

El IFPRI es un instituto que contribuye a lograr la eliminación del hambre y mal nutrición brindando la información necesaria para que las políticas de países y regiones ayuden a garantizar el acceso a una alimentación segura, suficiente, nutritiva y proveniente de cultivos sostenibles (IFPRI, 2015, p. 3), cuenta con investigaciones avanzadas en los cinco países seleccionados (IFPRI, 2015, p. 6) para brindar información a los tomadores de decisiones al momento de realizar las políticas correspondientes.

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA)

El IICA fue fundado en 1942 y es un organismo especializado en agricultura del Sistema interamericano que apoya los esfuerzos de los Estados miembros para lograr el desarrollo agrícola y el bienestar rural (IICA), para poder lograr este desarrollo se han aplicado varios proyectos, en los países seleccionados se encuentran proyectos en curso, en Bolivia tiene dos proyectos que finalizan este año, en Brasil tiene 21 proyectos en curso que finalizan entre 2021 y 2025, en Chile cuentan con tres proyectos que finalizan entre el 2021 y 2024, en Ecuador existen 18 proyectos que finalizan entre el 2021 y 2023 y en Perú se encuentran aplicando un único proyecto que finaliza en el 2022. Los proyectos mencionados solo son los que se encuentran activos, ya que los históricos son muchos más.

COPROFAM

En su página web, COPROFAM menciona que su objetivo principal es incidir en la formulación y armonización de políticas públicas para la agricultura familiar, campesina e indígena en cada uno de los países miembros del Mercosur, para lograr esta incidencia realizan estudios y publicaciones de los países miembros. Adicional a esto, tiene presencia directa en los países mediante sus afiliadas que se encuentran en cuatro de los cinco países seleccionados para la investigación, siendo Ecuador el país en el que no tiene afiliadas, pero a pesar de esto hay publicaciones de este país.

Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

Creado en 1959, el BID es un banco que no solo realiza financiamiento, ya que también realiza amplias investigaciones de los países de América Latina y el Caribe y su objetivo es alcanzar un desarrollo de manera sostenible y respetuosa con el clima (BID). El BID ha financiado históricamente proyectos de agricultura y desarrollo rural en los cinco países seleccionados, Bolivia tiene 116 proyectos financiados 1961 hasta el 2018, Brasil cuenta con 87 proyectos financiados desde 1962 hasta 2020, Chile ha recibido financiamiento en 45 proyectos desde 1961 hasta 2020, Ecuador desde 1961 hasta el 2019 ha financiado 107 proyectos y finalmente Perú es el país que más proyectos financió a través del BID de los países seleccionados, con un total de 123, desde 1961 hasta 2021.

FONTAGRO

Como menciona su página web, FONTAGRO fue creado en 1998 con donaciones de Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, el BID y contribuciones de capital de sus países miembros, como objetivo tiene contribuir al manejo sostenible de los recursos naturales, la mejora de la competitividad y la reducción de la pobreza (FONTAGRO). FONTAGRO tiene presencia en los países seleccionados con sus proyectos o iniciativas, en Bolivia han implementado 32, en Brasil 16, en Chile 45, en Ecuador 37 y en Perú 41.

De las 14 instituciones mencionadas en la Tabla 1, 7 tienen presencia en los países seleccionados mediante la aplicación de proyectos, iniciativas o estudios que ayuden a la agricultura familiar, mientras que el Foro Rural Mundial, el Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural y Reunión Especializada de Agricultura Familiar se han centrado en publicar investigaciones acerca de la región y de algunos países, instituciones como Consejo Agropecuario Centroamericano (CAC) y Estrategia Centroamericana de Desarrollo Rural Territorial (ECADERT) se limitan a países centroamericanos como su nombre lo indica, sin tener incidencia en los países seleccionados, por otro lado el Programa Cooperativo para el Desarrollo Tecnológico Agroalimentario y Agroindustrial del Cono Sur solo realiza sus actividades en Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, es decir en solo dos de los cinco países seleccionados. A pesar que no todas las instituciones mencionadas en la Tabla 1 tienen incidencia en los países seleccionados, las instituciones presentes son de suma importancia para el desarrollo de la agricultura familiar gracias al dinero que aporta y por los proyectos que aplican con el fin de que este tipo de agricultura se desarrolle más en nuestra región.

Aunque existen instituciones que apoyan al desarrollo de la agricultura familiar en los países seleccionados, en el marco del año internacional de la Agricultura Familiar, la FAO (2014, p. 1) remarcó

“Su importante papel en la lucha por la erradicación del hambre y la pobreza, la seguridad alimentaria y la nutrición, para mejorar los medios de vida, la gestión de los recursos naturales, la protección del medio ambiente y lograr el desarrollo sostenible, en particular en zonas rurales”

Pero a pesar de lo importante que es en nuestra región la agricultura de este tipo, los productores siguen siendo vulnerables a la pobreza y al poco desarrollo social por la dificultad de comercializar sus productos mediante los circuitos largos o convencionales, por esta razón se busca que agricultores familiares comercialicen sus productos mediante

los circuitos alternativos de comercialización (CIALCO) o también conocidos como circuitos cortos, que se caracterizan por ser circuitos de comercialización con un mínimo de intermediarios e incluso sin estos.

Circuitos Alternativos de Comercialización en América del Sur

La conceptualización de CIALCO tuvo su origen en una misma época, pero en países diferentes y distantes entre sí. Formalmente el concepto nace en 1965 en Japón cuando un grupo de madres preocupadas por la industrialización de la agricultura y el uso de químicos fundan las primeras teikei o alianzas en donde el campesino se comprometía en abastecer de alimentos sin productos químicos a cambio de la compra por suscripción de su cosecha, mientras que en Suiza se creaban las fincas comunitarias de nombre food guilds, que contaba con una interacción entre productos y consumidor parecida a los teikeis (CEPAL, 2014, p.7). A partir de esta conceptualización formal de los CIALCO, este sistema de comercialización se fue esparciendo alrededor del globo, luego de su origen en Japón y Suiza se expande a Canadá y Estados Unidos bajo el modelo de Community Supported Agriculture, en Europa se expande hacia Italia bajo el nombre de Gruppi di Acquisto Solidale y en el año 2002 se constituye en Francia impulsado por Associations pour le Maintien de l'Agriculture Paysanne (CEPAL, 2014, p.7).

Se ha mencionado que los CIALCO son el sistema de comercialización ideal para la agricultura familiar, debido a que en este tipo de sistemas existe la relación directa entre productor y consumidor permitiendo el fortalecimiento de la relación entre estos dos agentes económicos, además favorecería al control de calidad por parte del consumidor, los precios son fijados en base a los costos de producción, comercializan alimentos sanos y de calidad, sistema de producción amigable para el medio ambiente, productos con identidad local, intercambio cultural y ancestral y fomenta la soberanía alimentaria, mientras que la comercialización convencional ofrece todo lo contrario a los agricultores familiares con la intervención de uno o varios intermediarios por lo que deja de existir la relación productor-consumidor, los precios se fijan por la oferta y demanda sin valorar la mano de obra invertida y cuenta con mayor dependencia de los mercados internacionales y los productos que llegan al consumidor no son frescos.

A pesar de que los agricultores distribuían y comercializaban sus productos directo al consumidor en los inicios de la agricultura, esto fue cambiando con el tiempo debido a las exigencias de abastecimiento y grandes distancias que debían recorrer las mercancías a causa de la globalización e industrialización. A pesar de que en Europa y Asia la

comercialización mediante circuitos alternativos lleva varios años aplicándose, desarrollándose e incluso creando nuevos circuitos, en América Latina y el Caribe los CIALCO son una tendencia emergente que se han establecido gracias a las bioferias y mercados orgánicos aplicados en Quito, Loja y Cuenca en Ecuador o los de Jalisco y Xalapa en México, así como el Programa de Adquisición de Alimentos de la Agricultura Familiar para las escuelas públicas en Brasil (CEPAL, 2014).

En Europa, América Latina y El Caribe, a través de la observación, se han determinado 10 tipos de circuitos alternativos usados para comercializar sus productos, venta directa en la explotación (canasta, cosecha, otros), venta directa en ferias locales, venta en tiendas (puntos de venta colectivos, restaurantes, comerciantes detallistas, otros), venta directa en supermercados, reparto a domicilio, venta anticipada, venta por correspondencia (Internet, otros), consumo directo en la explotación (agroturismo), venta al sector público y exportación bajo las normas del comercio justo (CEPAL, 2014, p. 8).

Dentro del marco de los CIALCO existen tres visiones que los abordan de distintas maneras, pero al mismo tiempo se complementan una con la otra.

Para empezar se cuenta con la visión de la organización de productores, en donde utilizan a los CIALCO como la vía para mantener su soberanía alimentaria como derecho de los pueblos a seguir produciendo y el derecho a su alimentación, así como el derecho de agua y suelo, ya que esta se encuentra en riesgo a causa de la distancia creada por la comercialización a través de los supermercados entre al sector urbano y rural, para solucionar esto aplican los circuitos alternativos de comercialización como su fuente de comercio y así poder potenciar sus mercados y acercarse al consumidor a través de las ferias y mercados locales (CEPAL, 2014, p.10). Por otro lado, la visión de la FAO se centra en los CIALCO como una contribución a la sostenibilidad en todos sus campos, social, económica y ambiental, y esto debido a que en este tipo de comercialización se ha encontrado una alternativa al modelo agroexportador que deja de lado a los pequeños productos y productores familiares (CEPAL, 2014, p. 11) y por último, la CEPAL cuenta con una visión acerca de los CIALCO como un sistema que ayuda a aumentar la producción agrícola al insertar a la agricultura familiar al mercado mediante la generación de un precio justo que satisface a productores y consumidores y la satisfacción de los consumidores al recibir un producto sano y de calidad (CEPAL, 2014, p. 13).

Las visiones mencionadas concuerdan que los CIALCO deben ser usados para ayudar a los pequeños productores y que los circuitos aplicados buscan la inserción de los

agricultores familiares y de la actividad agrícola a la economía, pero a pesar de esto y tomando en cuenta que en América Latina el 80% de las explotaciones agrícolas pertenecen a la agricultura familiar, involucrando un aproximado de 60 millones de personas y siendo la principal fuente de empleo en zonas rurales (Salcedo y Guzmán, como se citó en Boucher y Riveros-Cañas, 2017, p. 40-41), se presenta un retroceso en las actividades agrícolas, debido a tres razones:

“Los trabajadores calificados más jóvenes enfrentan escasez de oportunidades de empleo productivo y migran de sus lugares de origen.

Las habilidades o destrezas pasan a ser obsoletas debido a los avances tecnológicos en la agricultura.

Los jefes de familia mayores dejan las actividades del campo por envejecimiento.”
(CEPAL, FAO e IICA, como se citó en Boucher y Riveros-Cañas, 2017, p. 41)

Tomando en cuenta esto, las personas en su mayoría consumen alimentos procesados o alimentos vendidos en supermercados, esto se ve reflejado en el ranking de mayores empresas agroalimentarias que operan en ALC en donde en los primeros lugares tenemos a JBS-Friboi, FEMSA, AMBER, Bunge Alimentos y Grupo Bimbo (Gorenstein, 2016, p. 28) y en su gran mayoría las personas al momento de consumir productos agrícolas no los compran directamente de sus productores, lo hacen a intermediarios. Esto dificulta que los pequeños productores puedan formar parte de la economía y puedan tener ingresos justos, por esto los circuitos alternativos de comercialización son tan importantes e influyentes para las zonas rurales donde se producen los productos agrícolas y prima la pobreza.

Como respuesta a esto, los circuitos alternativos de comercialización llegaron a la región a finales de la década de los 90, impulsados por necesidad de salir adelante de los agricultores familiares, las sociedades civiles tomaron la batuta para aplicación y desarrollo de los CIALCO con el fin de expandirse a lo largo de la región para poder solventar los problemas de comercialización, y ayudar a la economía de los pequeños productores que no pueden ingresar al sistema de comercialización convencional, de esta manera también se busca reducir la pobreza y desigualdad en áreas rurales, y poder acercar alimentos de mejor calidad hacia una población que de acuerdo a datos de la FAO en América Latina cada año 3,6 millones de personas se convierten en obesas, un total de 250 millones de personas padecen de obesidad, lo que equivale al 60% de la población regional, pero además del sobrepeso también América Latina y el Caribe (ALC) se ve azotada por la malnutrición de su población que de acuerdo a datos de la OMS en el año 2015 la desnutrición crónica fue de 11,3% y de acuerdo a las Naciones Unidas en ALC

cerca de 53 millones (un 14% del total de la población) de personas sufren de malnutrición, para combatir esto la FAO creó las publicaciones de guías alimentarias que tienen como propósito “educar a la población y guiar a las políticas nacionales de alimentación y nutrición así como a la industria de alimentos” (Molina, 2014, p. 16).

En el Seminario de Agricultura Familiar y Circuitos Cortos realizado por la CEPAL en 2013 se identificaron diez tipos de circuitos cortos, de los cuales seis son los más comunes dentro de nuestra región y presentan las siguientes características:

Tabla 2: Características de los CIALCO

CIALCO	Características
Ferias campesinas	<ul style="list-style-type: none"> Volúmenes individuales pequeños. Volúmenes totales pequeños, pero con potencial de crecimiento. Diversidad de productos. Relación campo-ciudad y campo-campo. Organización regulando el espacio de venta. Infraestructuras mínimas. Espacio y permiso municipal.
Canastas comunitarias	<ul style="list-style-type: none"> Volúmenes individuales pequeños. Volúmenes totales pequeños, pero con potencial grande. Relación fuerte con consumidores. Regularidad requerida. Planificación y organización fuerte. Infraestructura mínima.
Tiendas campesinas	<ul style="list-style-type: none"> Venga diaria, volumen y flujos permanentes. Costos altos de operación y tiempo disponible para la venga. Productos no perecibles. Capacidad de gestión. Formalización requerida de la organización. Local (equipamiento básico, personal)
En la finca	<ul style="list-style-type: none"> Ahorro de tiempo y transporte. Bajos costos y precios. No requiere organización.
A domicilio	<ul style="list-style-type: none"> Pequeños volúmenes. Relación fuerte con consumidor. Transporte. Inexistencia de relación social y organización
	<ul style="list-style-type: none"> Volúmenes entre medianos y grandes. Productos específicos.

Compras públicas	Licitaciones, tramites y condiciones y requisitos altos en lo que se refiere a sanidad. Alta capacidad de gestión organizativa. Irregularidad de pagos.
------------------	---

Fuente: Circuitos Alternativos de Comercialización Estrategias de la agricultura familiar y campesina (2012)

Elaborado por: Chauveau, C. y Taipe, D.

Ejemplos de CIALCO en América del Sur

Expuesta los orígenes de los CIALCO en nuestra región y las características de los más comunes, es importante contextualizar y ejemplificar esto, por lo que a continuación se particularizan los CIALCO en países de la región.

Argentina

Argentina es un ejemplo debido a la importancia que han tomado los CIALCO a partir del 2010 y como estos han salido adelante con ayuda de organizaciones y Universidades. En Argentina los CIALCO tienen sus inicios a finales de los 90, pero su uso se ha intensificado a partir de la década de 2010 (Craviotti, 2020, p. 301), caracterizados por ser la alternativa a los circuitos convencionales que generan distanciamiento geográfico entre productor y consumidor (Craviotti, 2020, p. 303) y por ser impulsados gracias a iniciativas de organizaciones sociales y por el Estado a través de programas en Universidades (Martínez, Velarde y Fasulo, 2020, p. 34). La demanda por productos comercializados mediante CIALCO se sigue intensificando año a año por los problemas ambientales y sociales vinculados con los canales de comercialización convencional (Martínez, Velarde y Fasulo, 2020, p. 36), como ejemplo de esto se tiene a la producción frutícola de San Pedro en donde los consumidores pueden realizar sus compras en un anexo de la plantación y pueden elegir la fruta que deseen directo desde las canastas, en donde el comprador prefiere la menor utilización de uso de agroquímicos, en lugar de una evaluación que tiene que ver con la presentación (uniformidad, brillo de la cascara) del producto (Craviotti y Soleno, 2015). Además de la preferencia que pueden tener los consumidores por los CIALCO en Argentina, también los productores prefieren comercializar sus productos mediante ferias directo al consumidor, de esta manera reciben dinero de manera inmediata y sin necesidad de pagar a intermediarios, caso contrario pasa en los mercados mayoristas en donde venden a un menor precio sus productos y reciben sus pagos de entre 2 y 10 días después de realizar sus ventas (Craviotti y Soleno, 2015).

Como punto de partida de los circuitos alternativos de comercialización en Argentina se ha tomado las ferias realizadas en San Juan, la Feria Rural de Jáchal iniciada en 2010 involucra varias localidades de la provincia como Entre Ríos, La Frontera, Gran China, El Médano, Árbol Verde, La Falda, Patricio del Campo y El Rincón, que logra que este sistema de comercialización no se centre en una sola localidad y abarque más agricultores y más variedad de productos, debido a su magnitud la feria se ha articulado con instituciones públicas para un mejor manejo del transporte y se ha conseguido legitimar el uso de espacio público (Andrieu y Brignardello, 2020). Por otro lado, se cuenta con la Feria Manos de Calingasta que es fundada en 2012 en base a la demanda de espacios alternativos para la comercialización de los miembros Cooperativa Agropecuaria Tamberías, esta feria es abalada por parte del Estado argentino a partir del año 2013 mediante el Registro Nacional de Organizaciones de la Agricultura Familiar (Andrieu y Brignardello, 2020).

Para poder participar de estas ferias se deben contar con ciertos requisitos, para formar parte de la Feria de Feria Rural de Jáchal y contar con un espacio de comercialización se debe pertenecer un mínimo de tres meses a Asamblea Rural de Jáchal y el pago de una cuota que va a un fondo común y que se verá justificado en el tiempo mediante capacitaciones mínimas recibidas (Andrieu y Brignardello, 2020). Además de los requisitos, esta feria cuenta con un reglamento interno que detalla los productos, cuyos precios son determinados entre todos los vendedores de la feria, que pueden vender desde frutas y verduras hasta comidas elaboradas y artesanías (Asamblea Rural de Jáchal, 2017). Por otro lado, en la Feria Manos de Calingasta, las decisiones son tomadas por la asamblea constituida por todos los integrantes de la feria, pero a pesar de esto también cuentan con un reglamento para la comercialización de productos, solo se pueden comercializar los productos de la zona, que al igual que la Feria de Jáchal, van desde frutas y verduras hasta productos procesados y artesanías (Andrieu y Brignardello, 2020).

En ambas ferias los productos comercializados cuentan con etiquetado, sus precios son menores que en supermercados y sus principales clientes son personas de la localidad y turistas, y al final de cada feria, en caso de contar con excedentes de productos, se lo venden a locales minoristas o realizan trueque entre ellos. Este tipo de ferias también se han registrado en ciudades como Córdoba y Rosario, bajo un esquema similar al explicado anteriormente.

Otros sistemas de comercialización alternativa se encuentran en la localidad de San Pedro, caracterizada por su producción frutícola a gran escala para los grandes comercios, pero a causa de este tipo de producción los pequeños agricultores de la zona tienen problemas anualmente para poder mantener su nivel de vida por lo que iniciaron a comercializar sus productos mediante puestos de ventas adjuntos a sus unidades productivas en donde ofrecen naranjas, duraznos y frutillas, estos productos son presentados como alimentos que fueron cultivados sin uso de químicos, se los comercializa tal como se los cultiva, es decir que no reciben un lavado ni un embellecimiento previo y el consumidor los puede escoger a su gusto ya que no son enfundados ni colocados en anaqueles de exhibición (Craviotti y Soleno, 2015, p. 5-9), por lo que su precio es menor a los productos que se comercializan en los canales convencionales.

Finalmente, en Argentina se encuentra presente un circuito de comercialización llamado *bolsón*, el cual consiste en la oferta en una bolsa de varios productos (principalmente verduras), con un precio único (Barrientos, Ferrer, Francavilla y Sal, 2020, p. 9). Más allá de la practicidad que representa para los agricultores, estos reconocen que para que tenga éxito, se debe lograr una buena gestión del producto, considerando los criterios de cantidad, calidad y continuidad (Caracciollo como se citó en Barrientos, Ferrer, Francavilla y Sal, 2020, p. 9). Para que este sistema de comercialización pueda funcionar de manera correcta se necesita una organización grupal, diseño de estrategia comercial y un espacio de acuerdos e intercambios, en este último rubro entra en acción el Estado, los gobiernos municipales y organizaciones ya que son el vínculo que crea estos espacios para poder realizar la comercialización de productos (Barrientos, Ferrer, Francavilla y Sal, 2020, p. 10).

Los tres tipos de CIALCO aplicados en Argentina comparten la intervención estatal o de organizaciones para que los sistemas de comercialización puedan funcionar de manera correcta para todos, los precios de sus productos cuestan menos que los comercializados en supermercados y la organización de los productores dentro de los circuitos de comercialización es fundamental para el éxito de comercialización de sus productos.

Colombia

Colombia es un caso especial en nuestra región, por lo que es importante ponerlo como ejemplo, ya que a pesar de la situación con la guerrilla en las zonas rurales que influye directamente en los agricultores familiares, los CIALCO han salido adelante mediante las sociedades civiles, organizaciones y apoyos de Municipios como es el caso de Bogotá,

además que los CIALCO que se han generado en Colombia han impulsado políticas públicas para ayudar a estos circuitos de comercialización. La agricultura familiar se encuentra representada por campesinos, indígenas, afrocolombianos, pescadores y agricultores urbanos que viven, en general, en condiciones de pobreza y abandono (Acevedo y Martínez, 2016), y esto se agrava al contar con cerca de 11,8 millones de personas viviendo en una zona rural con escasos accesos a servicios básicos (Martínez, 2016, p. 17) y a pesar de los serios problemas los agricultores familiares emplean el 57% de la mano de obra del sector agropecuario (FAO, 2014) y representa el 67% de la producción agrícola nacional (Forero, 2010). Para mitigar estos problemas nacen iniciativas como Programa de Mercados Campesinos que busca generar una organización campesina en función de una justa comercialización de productos y así propender por la satisfacción de las necesidades básicas de los campesinos (López y Pachón, 2017, p. 37). Como ejemplo de la aplicación de los CIALCO y de lo positivo e importante que es su aplicación en Colombia tenemos los casos de los municipios de Fuente de Oro y El Colegio en donde comercializan sus productos tanto en mercados tradicionales como en campesinos, en el primer tipo de mercados los productores de ambos municipios presentan pérdidas en sus ventas y no reciben sus pagos de manera inmediata ya que los intermediarios realizan los pagos días después de sus compras, mientras que en los mercados campesinos no se presentan pérdidas al comercializar sus productos, a excepción de los comerciantes de El Colegio que presentan pérdidas en ambos mercados pero presentan menos pérdidas en el mercado campesino, y reciben de manera inmediata el valor de venta de sus productos ya que tienen contacto directo con los compradores y no deben esperar un periodo de tiempo para recibir dinero, esto les ayuda a tener mayor liquidez para poder subsistir (López y Pachón, 2017, p. 39-44).

Conocida la importancia de los CIALCO en el ámbito colombiano, el estandarte de los circuitos de comercialización alternativos en Colombia es el Mercado Campesino de la ciudad de Bogotá, que nacen en el 2004 a partir de la iniciativa de diferentes organizaciones campesinas y comunales con el apoyo de Instituto Latinoamericano para una Sociedad y un Derecho Alternativo y The Oxford Committee for Famine Relief (Gutiérrez, 2016, p. 60), 1373 agricultores se encuentran vinculados a este mercado para ofrecer sus productos, se realiza en 14 parques alrededor de la ciudad y 70% del personal involucrado en este CIALCO son mujeres (Giménez, Parra y Usuga, 2016, p. 1). A partir de los mercados campesinos se desarrollaron dos canales de comercialización, el canal o mercado presencial que se organiza en parques de la ciudad de Bogotá con una frecuencia quincenal y el canal o mercado mayorista, consistente en la venta a comerciantes de plazas de mercado y a tiendas especializadas en frutas y verduras, gracias a estos mercados las familias que participan logran obtener el 41% de sus ingresos (Barbosa y Molina, 2014, p. 106-118), una gran parte del éxito de estos mercados campesinos es la fidelidad creada entre vendedor y consumidor gracias a la atención personalizada y al contacto constante

entre estos dos actores. Para poder participar en el mercado campesino se debe inscribir en la Alcaldía de Bogotá que realizará la revisión del cumplimiento de requisitos como lo son la producción orgánica, sanidad correcta, entre otros aspectos para autorizar al productor su ingreso.

Además de ser un circuito de comercialización alternativo, el mercado campesino va más allá y se convierte en un actor activo para la promulgación de políticas públicas a favor de este tipo de comercialización y se lo ha llegado a definir de la siguiente manera:

“Mercado Campesino es un proceso social, económico y político que busca la reivindicación de los campesinos y campesinas de la Región Central de Colombia. Está cimentado sobre dos pilares fundamentales: por un lado, la incidencia directa del campesinado en el diseño y ejecución de políticas públicas y, por otra parte, la participación económica más justa de los campesinos y campesinas en el mercado.” (Molina como se citó en Gutiérrez, 2016, p. 59)

Los mercados campesinos a pesar de contar con la estructura de las ferias libres, van más allá en el contexto colombiano al ayudar a fomentar y crear políticas públicas que ayuden a la agricultura familiar, mediante la comercialización de sus productos, a combatir la pobreza e inequidad existente en la zona rural azotada por el narcotráfico y la guerrilla, cumpliendo un rol esencial en la ayuda a los agricultores para salir a delante, disminuyendo el deterioro de las zonas rurales y un avance mayor de externalidades negativas.

Paraguay

A Paraguay se lo tomó como ejemplo debido a que los impulsores de los CIALCO fueron ingenieros agrónomos que buscaban ayudar a productores en dificultades mediante la creación de la Feria de Yuty, organizaciones privadas y estatales se unieron luego para poder ayudar a la agricultura familiar, por parte de organizaciones, gobierno y sociedades civiles se han logrado aplicar los circuitos de comercialización alternativos que en su mayoría en la extensión del país se lo hacen mediante ferias, siendo la Feria de Yuty fundada en 2002, la más longeva en el país.

La Feria de Yuty fue impulsada por ingenieros agrónomos que buscaban ayudar a los agricultores de la zona a comercializar sus productos a causa de la precariedad que tenían para hacerlo, en sus inicios no contaban como un lugar propio, pero hoy cuentan con infraestructura propia y locales, a diferencia de muchas otras ferias que se realizan en los demás países, facilitados por la municipalidad de Yuty, donde los agricultores pueden comercializar sus productos (Carreras, 2016, p. 34). A pesar de que es una feria que se realiza de manera semanal con pocos miembros, para el 2016 contaban con 15 de

diferentes localidades y no todos asisten al mismo tiempo a comercializar sus productos por motivos varios, exclusivamente se comercializan frutas, hortalizas de la región y productos lácteos (Carreras, 2016, p. 35-36). Exclusivamente en esta feria las mujeres son los principales artífices, ellas son las encargadas de realizar todo el proceso de transporte mediante colectivos y brindar atención personalizada, aportando una característica tan importante como la cercanía entre productor-consumidor en los circuitos alternativos de comercialización, al conocer a los compradores y sus gustos (Carreras, 2016, p. 37-40).

La Feria de Yuty, es un muy buen ejemplo de cómo un circuito alternativo de comercialización puede salir adelante al trabajar sociedades civiles y municipalidades juntas, al final del día ganan todos los que se encuentran dentro de esta actividad, los feriantes pueden comercializar sus productos orgánicos en un ambiente y espacio seguro y la municipalidad recibe un ingreso adicional mediante la visita de turistas a este tipo de ferias que es un añadido a la ciudad. A pesar de que la feria se encuentra bien encaminada, le falta trabajar mucho en su organización para lograr un mayor éxito, contrario a algunas ferias, en la de Yuty puede ingresar a comercializar cualquier productor sin cumplir con requisitos, lo que afecta el control de calidad y de productos.

Las ferias pueden ser el sistema de comercialización predominante en Paraguay, pero en la capital existe una asociación llamada la Red Agroecológica, que además de comercializar mediante ferias también lo hace a través de entregas. El sistema de comercialización se lo realiza un sábado al mes, para que el consumidor pueda obtener su canasta de productos se realiza el pedido vía online (correo electrónico o redes sociales), una vez hecho el pedido los productos se acopian en la mañana del día de entrega dentro de las instalaciones de la Red Agroecológica, se realizan las canastas y proceden a entregarse a las personas que las ordenaron, quienes entregan estas canastas siempre van acompañados de los productores que transmiten un poco de la historia de los productos entregados a cada uno de los consumidores (Bonzi, 2017, p. 11).

Paraguay vive entre dos sistemas de comercialización, las ferias que son las más utilizadas a nivel mundial como método de comercialización alternativa ya que no usan muchos recursos para ser construidas y las entregas que son un sistema de comercialización que se ha adaptado a la modernidad usando el internet como vía principal para receptor ordenes, pero sin dejar de lado el contacto productor-consumidor que hace tan único y especial a los circuitos alternativos de comercialización.

Uruguay

Tomar en cuenta a Uruguay como ejemplo es importante porque en este país los CIALCO no son circuitos recién llegados, al contrario de los otros países ejemplificados que cuentan con CIALCO insertados en su sistema económico a partir de inicios de los 2000 mediante sociedades civiles o por parte de iniciativas estatales o privadas, en Uruguay son herencia de un sistema agrario consolidado de manera temprana en relación con los demás países del continente, a partir de 1875 con el alambramiento de sus campos para poner fin a las disputas por propiedad del ganado e iniciar la privatización de las tierras para que puedan ser cultivadas (Cabrera, 2019, p. 14), con este tipo de consolidación temprana el país dependió de su producción agropecuaria en mayor medida que sus países vecinos e incluso esto se traslada a la actualidad en donde estas actividades representan entre el 75 y 80% del valor de las exportaciones totales de bienes (FAO, 2017, p. 1). Las actividades agropecuarias que más superficie utilizan tenemos a la ganadería, lechería, agricultura de cereales y oleaginosas y la crianza de cerdos (Cabrera, 2019), a pesar de que la agricultura sea la tercera actividad que más superficie usa, es una actividad que abarca a muchos agricultores familiares que representan un 30% de la mano de obra total agropecuaria siendo responsable de la producción del 80% de los productos hortícolas y del 38% de las frutas (Brotolás y Rickli como se citó en Cabrera, 2019, p. 21).

Al ser un país con temprana estructura en su mercado agrícola, Uruguay ha mantenido hasta el día de hoy lugares que aplican circuitos alternativos de comercialización al continuar con las estructuras de sus inicios, con cero o un mínimo de intermediarios para la venta de productos, el Mercado Agrícola ubicado en la ciudad de Montevideo y fundado en 1913, luego llamado Mercado Modelo al pasar a manos de Sociedad de Agricultores Unidos de Uruguay, por este mercado en la década de los años noventa se comercializaba un 75% de la producción hortofrutícola del país (Lamarca y Maidana, 2009, p. 24-27). Por la misma época del inicio de operación del mercado, iniciaba el funcionamiento de la Feria Tristán Narvaja en la misma ciudad de Montevideo, que en sus inicios fue una feria semanal de productos agrícolas pero que hoy en día se ha convertido en un espacio de comercio para varios tipos de mercados (Santacreu, 2009).

En el Uruguay actual los agricultores familiares no comercializan sus productos de manera frecuente ni exclusiva en el mercado o la feria mencionadas, su principal circuito de comercialización desde el año 2007 es las compras públicas en donde se realizó un plan piloto para con cuatro organizaciones de agricultores familiares del departamento de Canelones para que abastezcan de cebolla, zapallo y boniato al Ministerio de Defensa, del Interior, Salud Pública y Universidades, a partir del 2008 se crea formalmente el Programa de Contratación Pública para el Desarrollo que contiene el subprograma de Contratación Pública para el Desarrollo de Productores Familiares (FAO, 2015, p. 61-62), a pesar de que es un avance importante para los agricultores familiares, esta ley no obliga a ninguna entidad estatal a realizarles las compras de sus productos.

Uruguay a pesar de ser uno de los países que mejor nivel de vida posee y con menos inequidad en la región, le falta mucho para poder integrar a los agricultores familiares a la economía mediante los CIALCO, puede que por su geografía y cortas distancias de recorrido no sean indispensables la implementación de estos circuitos de comercialización.

México

A pesar de que México no forma parte de los países suramericanos, es importante incluirlo para que sirva como ejemplo, ya que en este país los CIALCO iniciaron como una iniciativa de sociedad civil y llegaron a ser muy influyentes, a tal punto que son promotores de políticas que mejoren la comercialización de productos mediante este circuito. Los CIALCO más comunes en el país son los mercados orgánicos y los tianguis, que son tiendas pequeñas instaladas en las calles, y se legitimaron el año 2004 cuando fue creada la Red Mexicana de Tianguis y Mercados Orgánicos (REDAC) como una sociedad civil e iniciaron con cuatro mercados, Círculo de Producción y Consumo Responsable, El Tianguis Orgánico Chapingo, el Tianguis Agroecológico de Xalapa y El Mercado Alternativo Tlaxcala (Bustamante, Carrera y Schwentesius, 2017, p. 21).

El mercado orgánico más representativo de México es el Mercado el 100 surgido por la necesidad de fortalecer a productores locales para contribuir al desarrollo sustentable del país (Mercado el 100 como se citó en Salgado-Sánchez y Castro-Ramírez, 2016) en su fundación, en el 2010, se ubicaba en la Plaza Río de Janeiro en la colonia Roma en México DF (Salgado-Sánchez y Castro-Ramírez, 2016, p, 111) y para el año 2016 contaban con locales dentro de la Ciudad de México en Plaza el Lanzador, Plaza Loreto, Centro Cultural y Social Veracruzano y en el Estado de México en Valle de Bravo (Escobar-López, Espinoza-Ortega, Thomé-Ortiz y Vizcarra-Bordi, 2016, p. 207) , para que este mercado saliera adelante fue necesario el apoyo privado ya que desde entidades públicas no se logró establecer una línea de ayuda por falta de conocimiento de las autoridades (Salgado-Sánchez y Castro-Ramírez, 2016, p, 111-113). Dentro del mercado se ofrecen productos cultivados con enfoque ecológico con prácticas que favorecen al medio ambiente y a los suelos y que pueda encontrarse en localidades ubicadas a una distancia no mayor a 160 kilómetros a la redonda de la Ciudad de México, los consumidores tienen contacto directo con los productores que se toman el tiempo necesario para explicar cualquier duda que tengan, los únicos productores autorizados para vender dentro de las instalaciones son los pequeños productores o grupos

organizados, cualquier tipo de intermediarios o revendedores están totalmente prohibidos (Mercado el 100 como se citó en Salgado-Sánchez y Castro-Ramírez, 2016).

Además de los tianguis y mercados orgánicos, en México existe la venta directa a restaurantes y hoteles mediante la Alianza de Cocineros Slow Food que nació a finales del 2014, la cual agrupa a chefs y cocineros de todo el país en defensa de pequeños productores, la promoción del uso de la biodiversidad local y la custodia de tradiciones culinarias, este proyecto se ha fortalecido gracias al apoyo de los gobiernos locales que han estado dispuestos a promover la agricultura familiar y se ha expandido a lo largo del país en todos estos años (Rodríguez y Riveros, 2016, p. 18).

En México, los circuitos alternativos de comercialización han salido adelante, se han manifestado y se han establecido gracias a la iniciativa de las sociedades civiles y de instituciones privadas, por parte del Estado la ayuda ha llegado una vez este tipo de comercialización se hizo notar por su magnitud y no cuando estaba iniciando, las leyes en apoyo al mercado orgánico fueron realizadas luego de la creación de REDAC, la primera ley de productos orgánicos llega en el 2006 que buscó establecer las reglas claras para la producción y comercialización justa de estos productos y luego de esto en el año 2010, debido a la importancia que fue tomando el sector orgánico, se emitió una ley para reglamentar los sistemas de producción orgánica e impulsar comercialmente los productos orgánicos mexicanos (Castañeda, 2017, p. 32).

A lo largo del primer capítulo se ha hecho referencia a como los circuitos alternativos de comercialización es una práctica de nuestra región a partir de la agricultura familiar latinoamericana, en la que en su mayoría no se usa químicos y se realiza de manera orgánica el cultivo de alimentos, a causa de las dificultades que presentaban los agricultores familiares para poder formar parte de la economía y comercializar sus productos, se comenzaron a implementar los CIALCO a finales de 1990. En América del Sur, existen diez tipos de CIALCO aplicados y desarrollados como respuesta a una necesidad por parte de los agricultores familiares, los cuales, al no contar con políticas o herramientas para comercializar sus productos a un precio justo y a grandes distancias, deciden comercializar sus productos mediante los CIALCO más usados en nuestra región como lo son las ferias campesinas, compras en la finca o mediante ayuda del Estado a través de las compras públicas.

Los ejemplos de países en los que existen CIALCOS permitieron evidenciar que los CIALCO no dependen de organizaciones o del Estado para crearse y formarse, como se vio en Argentina, Colombia, Paraguay, Uruguay y México, y se han convertido en agentes de cambio, a tal punto que en México impulsaron leyes para lograr formalizarse y en Colombia se convirtieron en una de las herramientas para ayudar a las personas

desplazadas por la guerrilla a tener una mejor vida, además que tienen un impacto positivo importante en los agricultores familiares que lograron comercializar sus productos a precios justos donde valoran su esfuerzo. A pesar de que los CIALCO no necesitaron del Estado para crearse, si lo necesitaron para llegar a más agricultores y para tener espacios formales para comercializar de manera masiva los alimentos orgánicos producidos, así como el apoyo de instituciones y de organizaciones privadas es importante para que los CIALCO y la agricultura familiar se desarrollen de manera ordenada en cada uno de los países ejemplificados.

Capítulo 2: Origen de los CIALCO y el funcionamiento en los países seleccionados

En el capítulo anterior se puntualizaron los orígenes de los CIALCO a nivel global y en nuestra región y se ejemplificaron a través de países que cuentan con aspectos que los caracterizan de manera diferente a cada uno, por lo que en el presente capítulo se describen los orígenes, características y funcionamiento de los CIALCO de los países seleccionados, todo esto en base a la recopilación de información disponible en estudios de caso y publicaciones oficiales. Con esta información se determinará en qué contexto iniciaron y desarrollaron los CIALCO, y las características de su funcionamiento y aplicación. Todo esto se hará país por país y ordenados de manera alfabética.

Origen y funcionamiento de los CIALCO en Bolivia

Dentro de un estudio realizado en las tres principales regiones de Bolivia se determinó que los productores de las ferias ecológicas (producción orgánica) cuentan con mayor cobertura de agua de riego que los productores de ferias tradicionales (producción en base al uso de químicos), La Paz 81%, Cochabamba 78% y Tarija 95%, estos porcentajes de cobertura de riego se deben a que en este tipo de ferias la mayoría de productores, un 87%, cuentan con menos de 2ha de tierras cultivables, mientras que en las ferias tradicionales la mayoría de productores, 50%, cuentan con tierras de 2ha a 5ha, lo que llamativo de todo esto es que a pesar de que en un principio se relacione a las ferias ecológicas como parte de los circuitos alternativos de comercialización, solo el 25% de su producción se comercializa en este sistema, lo restante se comercializa mediante circuitos largos de comercialización (Chambilla, 2014, p. 55-56).

Bolivia, de acuerdo con el estudio de Agrónomos y Veterinarios sin Fronteras (AVSF) para el año 2014, las ferias son el sistema de comercialización alternativo más usado, en donde las familias productoras constan entre 2 y 11 miembros y un 83% de estas familias viven en los mismos lugares de producción y dentro estas el 70% de los productores se encuentran asociados y solo un 30% trabajan de manera individual. Dichas ferias se desarrollaron en el país a inicios del siglo XXI a partir de iniciativas por parte de organizaciones de productores, de la Asociación de Productores Ecológicos en Bolivia, la Coordinadora de Integración de Organizaciones Económicas Campesinas y fueron promovidas e impulsadas a partir del programa Mercados Campesinos (Elías y Devisscher, 2014, p. 24).

A pesar de que las asociaciones, organizaciones y programas fueron pieza fundamental para el auge de las ferias en Bolivia, todo vino acompañado de políticas por parte de Estado para fomentar esta práctica de comercialización.

Las principales ferias de comercialización alternativas registradas en Bolivia son las siguientes:

Tabla 3: Ferias CIALCO en Bolivia

Feria	Periodicidad	Año de inicio
Ecoferia	Semanal	2003
Bio Tiquipaya	Semanal	2006
Bio Chocalla	Quincenal	2009
Microferia	Quincenal	2012
Encuentro de Productores y Consumidores	Quincenal	2013
ECO Feria del Norte de Potosí	Quincenal	2011
Bio Tarija	Semanal	2011
Bio Llojeta	Semanal	2013

Fuente: Los circuitos cortos de comercialización: impacto en la generación de ingresos de pequeños productores rurales (2014) y Ferias ecológicas en Bolivia: dinamizando la agricultura sustentable (2014).

Elaborado por: Bishelly Elías y Marc Devisscher

La primera feria fue establecida en el año 2003, dando inicio a los CIALCO en Bolivia que crecen poco durante seis años al tener solo dos nuevas ferias desde el 2003 al 2009, la verdadera expansión de estos circuitos de comercialización es a partir del año 2011 ya que en el transcurso de dos años se establecieron 5 nuevas ferias, el aumento de ferias en este periodo coincide con la resolución N.º 20 del 17 de enero de 2012 del Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras, que propone la aprobación de la norma técnica nacional de los sellos ecológicos para los productos de los pequeños productores, el objetivo de esta norma es mejorar las posibilidades de acceso diferenciado de los pequeños productores a mercados locales y visibilizar su condición de productores familiares ecológicos (Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras, 2012).

Del estudio de estas ferias, Elías y Devisscher, determinaron las siguientes características:

“Las ferias son urbanas o suburbanas y se implementan a partir de producciones periurbanas (productor va al encuentro del consumidor): pocos son los casos en

que se implementan en áreas periurbanas o rurales (productor espera el consumidor).

La participación de productores de zonas alejadas está sujeta a que exista una logística y organización para garantizar el transporte.

La comercialización es directa, de productor a consumidor, o vía un solo intermediario.

Generan valor agregado y se logra diferenciar calidad e inocuidad.

Permiten valorar y recuperar/diversificar variedades nativas. Asimismo, los productores dedican mayor tiempo a la agricultura intensiva.

Existen reglas claras, aunque no siempre son espacios formales.

Los consumidores son un actor importante y se intenta conocer sus preferencias y demandas para satisfacerlas.

Son espacios de recreación y socialización.” (Elías y Devisscher, 2014, p. 25-26).

Al contrario de lo que sucede en otros países, no se debe ser miembro o pagar una cuota para formar parte de las ferias, pero para que estas ferias funcionen y sean sostenibles económica y ambientalmente deben contar con alianzas municipales, tener una buena organización entre los productores, recibir consumidores frecuentes y diversificación en sus productos (Elías y Devisscher, 2014, p. 27-31).

A pesar de que las ferias son el circuito de comercialización predominante en Bolivia, y algunos lo puedan ver como una debilidad, son de vital importancia para los agricultores familiares, que representan un 94% de las unidades productivas del país, y realizan sus actividades de comercialización mediante las ferias (CEPAL, 2013) ya que facilitan poder obtener su ingreso de manera semanal o quincenal.

Origen y funcionamiento de los CIALCO en Brasil

Como se detalló en el primer capítulo, los CIALCO se desarrollaron por incidencia de la agricultura familiar, misma que en Brasil recibió una definición legal en marzo del 2017 mediante el Decreto 9.064, de acuerdo a datos del censo agro del 2017 en el país existen 3,9 millones de establecimientos calificados como agricultores familiares y ocupan a 10,1 millones de personas para sus procesos productivos, 80,9 millones de hectáreas se utilizan en la agricultura familiar que representa al 23% del área de todos los establecimientos agropecuarios del país, este tipo de agricultura se encuentra presente en mayor medida en los estados de Pernambuco, Ceará y Acre y todo su valor de producción es de R\$ 107 billones que equivale el 23% de la producción agropecuaria brasileña. Como se ha demostrado la agricultura familiar es un pilar importante para la producción agrícola en un país que cuenta una gran superficie dentro de nuestro continente por lo que es esencial, al tener mayores distancias por recorrer para que los agricultores comercialicen sus productos, que se implementen circuitos de comercialización alternativos y por esta razón el principal CIALCO proviene del Estado mediante las compras públicas que representan

un 32% del PIB (RIGC, 2015) y se destina \$1.500 en la compra de alimento mediante esta vía (RIMISP, 2015).

Dentro de esto se encuentra el Programa de Adquisición de Alimentos (PAA), que es el primero en desarrollarse en Brasil en el 2003 creado por iniciativa de sociedad civil del Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional e impulsado por Lula da Silva siendo parte de la estrategia “Hambre Cero”, este programa compra productos de la agricultura familiar para poder donarlos mediante instituciones sociales y entes públicos a las personas que viven con inseguridad alimentaria, además de que los productos agrícolas son enviados también a escuelas localizadas en lugares lejanos y con poca organización (Siliprandi, 2014, p. 39-40). En sus inicios este programa contaba con un presupuesto de R\$145 millones y para el año 2012 llegó a tener un presupuesto de R\$835 millones, que significó un incremento del 508% (Siliprandi, 2014, p. 40), que refleja el incremento de la producción de la agricultura familiar a lo largo de esos años y un apoyo constante por parte del Estado hacia estos productores al incorporarlos en un sistema de comercialización que los ayuda para mantener un estilo de vida y una equidad social buena.

Para que un agricultor pueda ser admitido en el programa debe cumplir con los siguientes requisitos:

“No poseer un área de actividad económica de más de cuatro módulos fiscales.
Utilizar predominantemente mano de obra de la propia familia en las actividades económicas de su establecimiento.
La mayor parte de sus ingresos proviene de su establecimiento, ya sea de actividades de agricultura, pesca, cosecha, etc.
El establecimiento es administrado por la familia.” (McKay y Nehring, 2013, p. 4)

Los módulos fiscales mencionados, son medidas en hectáreas establecidas por el Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (INCRA) y su valor varía de 5 a 110 hectáreas (INCRA, 2020).

Una vez que un agricultor ingresa al programa, el gobierno establece montos máximos de recursos que se pueden entregar en cada municipio de acuerdo a la disponibilidad presupuestaria y otros factores como la pobreza y desnutrición, en función a esto las organizaciones de agriculturas familiares que desean participar elaboran una propuesta de los productos a vender y se identifica que entidades necesitan estos productos para ponerse de acuerdo con los vendedores y poder realizar la transacción pagada por el Estado (Siliprandi, 2014, p.40). Para que el PAA pueda funcionar es coadministrado por el Ministerio de Desarrollo Social y Lucha Contra el Hambre y por el Ministerio del Desarrollo Agrario (MDA), debido a esto el programa permite reforzar los ingresos de

los vendedores, provisionar alimentos de buena calidad nutricional y adecuados a la alimentación de una población pobre que está más expuesta al hambre y obesidad, y a través del MDA puede ligar las políticas de apoyo a la agricultura familiar con el Programa Nacional de Reforzamiento de la Agricultura Familiar (PRONAF) que les permite a las familias el acceso a créditos o subvenciones específicas (Maréchal, 2017, p. 8-9).

A pesar de que el PAA ayuda a los agricultores familiares, se deben cumplir varios requisitos para formar parte, por lo que se ha convertido en no accesible para varios agricultores, el PAA está orientado a categorías específicas de la población como asentados (productores instalados en el marco de la reforma agraria), comunidades quilombolas (descendientes de esclavos escapados), comunidades tradicionales (caçara, comunidades indígenas) y agricultores familiares que deben contar con la declaración de aptitud al recibir fondos del PRONAF (Maréchal, 2017, p. 9).

Pero mucho antes de la existencia del PAA, se contaba con el Programa Nacional de Alimentación Escolar (PNAE) que durante sus 50 años de vida institucional vivió muchos cambios, y no fue hasta la implementación del PAA que se logró una referencia concreta para un buen funcionamiento y aplicación. A partir del 2009, el PNAE, logró la aprobación de una ley que establece que por lo menos el 30% de los recursos que el Estado entrega a los municipios para la compra de alimentos escolares deben ser focalizados en la agricultura familiar y sus organizaciones (Siliprandi, 2014, p. 41). El PNAE cuenta con \$1,5 millones, de los cuales 500 son dirigidos a la agricultura familiar, repartidos entre 5.000 municipios en donde cada municipio debe priorizar la producción local (Siliprandi, 2014, p. 41).

Ambos proyectos se han basado en el comercio justo aplicado en Brasil para poder combatir el desfase estructural entre el nivel de la producción agrícola y la capacidad de absorción de los mercados internacionales y las condiciones de injusticia de las transacciones comerciales que dominan en los mercados nacionales y locales (Maréchal, como se citó en Maréchal, 2017, p. 2) y se potenciaron con la llegada de la plataforma Faces do Brasil en 2001, que cuestiona la ampliación de métodos aplicados por el comercio Sur-Norte y con la llegada del gobierno de Lula en el 2003 (Maréchal, 2017, p. 3). A pesar de todo esto, no es hasta el 2010 con la firma de un decreto que se instituye el “Sistema Nacional de Comercio Justo y Solidario” que funge un rol de apoyo, promoción, comunicación y asesoramiento jurídico (Maréchal, 2017, p. 4).

A pesar de esto, ambos programas de compras públicas han generado que los agricultores familiares se enfrenten a un gran temor a mediano plazo por un efecto de dependencia al formar parte de estos programas, al tener un contexto casi de monopsonio por parte de las

compras públicas hace que los productores pierdan autonomía que esperaban tener en la venta local y se encuentran expuesto como en los circuitos largos, al estar sus precios basados en el precio o volúmenes, en donde no tienen ningún control (Maréchal, 2017, p. 11). Debido a esto, otros circuitos cortos se aplican en Brasil, como por ejemplo la Rede Ecológica en Rio de Janeiro, Compras Coletivas Ecosolidarias en Florianópolis y otras como la Asociación de Consumidores de Productos Orgánicos (ACOPA) en Curitiba y el Instituto Terra Mater en el estado de São Paulo vinculado son Slow Food (Maréchal, 2017, p. 12).

Dentro de las opciones de CIALCO que se encuentran en Brasil, se cuenta con los ejemplos de los circuitos cortos aplicados en Borborema que cuenta con una feria agroecológica y Mambaí con una feria a la agricultura familiar iniciada en 2015 (Sabourin, Aveline, Petersen y Pra, 2017, p. 7). En Borborema se venden productos agroecológicos certificados en cantidad y regularidad por cinco familias productoras que atienden en ferias, en Mambaí se trata de dos agricultores extractivistas que colectan “pequi”, lo procesan y lo conservan en agua y sal para su venta (Sabourin, Aveline, Petersen y Pra, 2017, p. 8).

Origen y funcionamiento de los CIALCO en Chile

De acuerdo al Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP), para el año 2014, el 12% de la población de Chile se encontraba en la zona rural, la pobreza de esta zona es del 10,8%, la agricultura familiar se desarrolla en su mayoría en esta zona y representa el 90% del total de unidades productivas del país con 260.000 explotaciones agrícolas, este tipo de agricultura se realiza casi en su totalidad en las regiones de Maule y Los Lagos que concentran el 75% de las unidades de la agricultura familiar y controla el 37% de la superficie sembrada en temas agrícolas y su mayor producto vendido son las hortalizas junto con flores y cultivos anuales.

A pesar de que la agricultura representa un gran porcentaje del sector agrícola chileno, se enfrentan a grandes dificultades al momento de ingresar a los mercados de exportación, la agroindustria y agricultura por contrato solo tienen una representación del 17% (INDAP, 2014), por esta razón se han aplicado los CIALCO con el fin de ayudar a introducir al mercado a los agricultores excluidos de las grandes industrias. Se han identificado siete tipos de CIALCO en este país, de refugio, de turismo, de local propio, de productores feriantes, de venta a feriantes, de ferias costumbristas y de nicho, los cuales cuentan con las siguientes variables:

“Productos frescos o procesados, la venta de productos procesados incluye mayores restricciones sanitarias a resolver a través de mayores inversiones.

Productos alimentarios o no alimentarios, la venta de productos alimentarios supone mayores restricciones de logística y normativas.

Venta en el predio o fuera del predio, la venta fuera del predio supone la necesidad de hacerse cargo de los problemas de logística (transporte y conservación), además de los mayores costos por el tiempo que se le debe dedicar a la venta.

Productores multiactivos o comerciales, productores con mayores capacidades productivas pueden asumir mejor los costos de inversión que suponen algunas formas de CC o pueden asegurar mayor disponibilidad de productos para aquellas formas de venta que lo exijan (por lo general CC con un intermediario).

Acceso a consumidores o compradores de mayores o menores ingresos, consumidores de bajos ingresos suponen una clientela muy sensible al precio y los de mayores ingresos suelen ser muy sensibles a la calidad e inocuidad de los productos.” (Furnaro y Ramírez, 2015, p. 4-5)

A nivel nacional existen 13.706 productores que comercializan sus productos mediante los circuitos alternativos en un total de 316 iniciativas, dentro de estas el 25% se encuentra formada exclusivamente por mujeres, el 11% solo por hombres y 64% restante son mixtas, el 29% incluye solo a mayores de edad, el 2% a jóvenes y 69% restante cuentan con un equilibrio entre las personas adultas y jóvenes, el 37% productores comercializan exclusivamente hortalizas y chacras, lo restante se distribuye en cárnicos, frutas, flores, artesanías y lácteos, del total de productos comercializados un 69% son frescos y del total de iniciativas el 78% corresponde a venta directa y el 22% a venta con intermediario. (Furnaro y Ramírez, 2015, p. 37-41).

Como se detalla en el párrafo anterior, un número importante de productores familiares forman parte de variadas iniciativas CIALCO aplicadas a nivel nacional, para conocer cómo es su funcionamiento se ha tomado como ejemplo los CIALCO aplicados en la región de Valparaíso, en donde existen ferias, plataformas digitales y tiendas especializadas (Saravia, 2020, p. 4), en promedio las eco ferias o ferias representan el 45,5%, las cooperativas y asociaciones un 11%, la venta directa en predio un 9,7% y el reparto a domicilio un 8,4% (Saravia, 2020, p. 4).

Las ferias de la región son espacios gestionados directamente por los productores agroecológicos, por lo que los alimentos comercializados son producidos bajo estos principios, se encuentran ubicados en plazas o calles y como ejemplo se cuenta con la feria Eco Viva, que funciona como espacio reservado para productores certificados como orgánicos y están ubicados dentro de la ciudad de Valparaíso (Saravia, 2020, p. 5). La feria mencionada anteriormente fue desarrollada por los propios productores pero también existen ferias que reciben apoyo institucional, como son las ferias de Limache y Olmué, además de la Feria Mercado Verde en Calera que funciona desde marzo de 2017, adicional a estas ferias también se desarrollan ferias en plazas de Bismark y Esmeralda en donde se comercializan productos locales, frescos y de temporada, al igual que productos procesados como miel, quesos y mermeladas (Saravia, 2020, p. 5).

Las plataformas virtuales son otro CIALCO ejecutado en la región, este tipo de circuito son espacios virtuales donde se disponen una serie de productos alimentarios y no alimentarios que el consumidor adquiere por medio de una página web, las plataformas activas son la Canasta Orgánica, Zaqui, NewenMapu y Organicolibrí y han funcionado desde hace cuatro o seis años (Saravia, 2020, p. 6). Las plataformas suelen actuar como intermediarios conscientes, ya que son operadas por jóvenes con estudios universitarios vinculados a la agricultura, en donde el comprador selecciona sus productos y cantidad a partir de un listado y con esto los jóvenes se ponen en contacto con los productos para ordenar los productos que son entregados por los propios gestores, entre plataformas no existe competencia, pues se ayudan y cooperan entre sí con el fin de solventar una de las problemáticas centrales de estas experiencias, como es ampliar el consumo hacia sectores con menor poder adquisitivo, ya que este tipo de comercialización se está posicionando como consumo de élites (Saravia, 2020, p. 6).

Las cooperativas de consumo se suman a los demás circuitos cortos estudiados en la región de Valparaíso, la primera cooperativa en funcionamiento data del 2018, llamada Cooperativas Orígenes y está compuesta por 30 personas y en el 2019 se fundó la Cooperativa ALMA, que funciona como parte de un proyecto mayor realizado por la ONG Aldea Matriz, y está compuesta por 33 socios (Saravia, 2020, p. 6-7), y a diferencia de los demás circuitos vistos en la región, las cooperativas apuestan por enfrentar el consumo en conjunto mediante el abastecimiento permanente de productos sanos a precios justos y haciendo énfasis en el boicot a la compra en los supermercados (Saravia, 2020, p. 6-7).

Como ejemplo hemos visto los CIALCO en la región de Valparaíso, a nivel nacional Chile registra solo 1% de certificación orgánica, esto a pesar de que el cultivo orgánico se realiza de manera masiva en el país (Salazar, Pino, López, Uytewaal y Rivera, 2018, p. 9), donde las ventas en ferias ecológicas y en predio, con el 28 y 15% respectivamente, siendo los principales CIALCO usados, seguidos por ventas de canastas a domicilios con el 13%, tiendas especializadas con 10,5% y canastas con reparto colectivo que poseen un 8% del mercado (Salazar, Pino, López, Uytewaal y Rivera, 2018, p. 10), para entender porque las ferias son el CIALCO más usado, Salazar, Pino, López, Uytewaal y Rivera (2018) realizaron un estudio que determinó que cerca del 80% de los sistemas productivos del país que cuentan con superficies de entre 6-10 hectáreas prefieren vender sus productos en ferias agrícolas y también llegó a determinar que los sistemas productivos con superficies mayores a 10 ha diversifican más sus ventas en hasta diez diferentes circuitos de comercialización, entre los que destacan ventas en ferias ecológicas, cooperativas de consumidores, canastas a domicilios y cooperativas de producción y

consumo. En el mismo estudio se concluye que las hortalizas y frutas se venden en mayor cantidad en las ferias ecológicas (32%) y canastas a domicilio (15%).

Descrito esto, es importante contar con una visión general de los CIALCO aplicados en Chile y de sus ubicaciones, a continuación, en la Tabla 4 se detallan los circuitos alternativos de comercialización históricos registrados en Chile.

Tabla 4: Principales CIALCO históricos en Chile

Nombre de la iniciativa	Tipo de CIALCO	Región	Productores participantes	Año de fundación	Frecuencia de la iniciativa	Precios en comparación a otros sistemas de comercialización
Feria Libre de Puerto Montt	Feria libre	Los Lagos	50	1997	2 días por semana	30% menos
Feria libre de Cauquenes	Feria libre	Maule	100	Más de un siglo	Mensual	Mismo precio
Hortaliceros de Lampa	Feria libre	Metropolitana	2	Principios de los 2000	Mensual	20% menos
Venta directa de quesos en Chimbarongo	Venta en local propio	O'Higgins	20	Principios de los 2000	Diaria	Mismo precio
Turismo rural en Toltén	De turismo	Los Lagos	12	No se especifica	No se especifica	No se especifica
Exportación a través del comercio justo	Exportación bajo las normas del comercio justo	Coquimbo	15	2014	No se especifica	No se especifica
Escudo Verde	De refugio o en línea	Metropolitana	2	2012	Mensual	No se especifica
Venta de hierbas medicinales	De nicho	Coquimbo	10	2005	No se especifica	Mismo precio

Fuente: Evaluaciones mediante estudios de caso. Departamento de evaluación de Operaciones del Banco Mundial (2014)

Elaborado por: Morra, L. G. y Friendlander, A. C.

Origen y funcionamiento de los CIALCO en Ecuador

Junto a Chile, Ecuador es el país que más CIALCO tiene registrados en publicaciones, y siendo un país cuya economía depende principalmente del petróleo y su precio de venta, la agricultura cuenta con un papel importante en el desarrollo de la economía y el país al aportar con el 8% del PIB total y genera 2,2 millones de empleo (MAGAP, 2019), esta actividad se realiza en su mayoría en las zonas rurales del país en donde el desempleo es tan solo del 2,6% (INEC, 2020) pero a pesar de esto las zonas rurales del país cuentan con dificultades de acceso a servicios básicos y de transporte de sus productos para poder comercializarlos. En las zonas rurales se encuentran ubicados los productores de agricultura familiar, quienes representan el 88% de las explotaciones agropecuarias del país y controlan el 42% de la superficie cultivable (Samaniego, 2014, p. 45) y proveen el 60% del total de alimentos consumidos en el país (Estrategia Nacional para la Igualdad y Erradicación de la Pobreza, como se citó en Contreras, Paredes y Turbay, 2017, p. 71). En nuestro país existen varios CIALCO que buscan ayudar a la comercialización de los agricultores familiares, por parte Chauveau y Taipe se ha determinado que los circuitos aplicados en el país son los siguientes:

“Ferias campesinas, iniciada en 2004 con la Bioferia de Cuenca en donde participan de 100 a 600 feriantes entre fijos y ocasionales.

Tiendas campesinas o especializadas en productos campesinos, iniciada por la UCCOPEM en 2007 en la provincia de Pichincha mediante el acopio, transformación y venta de granos y cereales producidas por 200 familias.

Canastas comunitarias a consumidores, que se inician en el 2007 con la alianza de la agromesa Chuya Mikuna de Cañar y del Movimiento de Mujeres de El Oro, gracias a esta alianza 185 familias reciben una canasta con productos cada quince días por \$10.

Compras públicas, que inician desde el 2007 con el cumplimiento de la Ley Orgánica de Soberanía Alimentaria en su artículo 21 que impulsa las compras públicas de productos agrícolas a organizaciones de pequeños productores.

Exportación bajo normas del comercio justo, que inicia por un proceso de reactivación de la comercialización de Quinoa impulsada por Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador, pero no es hasta el 2005 que se crea la corporación COPROBICH para iniciar la exportación en el 2009 de la quinoa producida por 1217 socios.” (Chauveau y Taipe, 2012, p. 42-43)

De estos CIALCO se desprenden algunas iniciativas, a pesar de que no se cuenta con registro de todas, se logró recopilar algunas que se exponen en la Tabla 5.

Tabla 5: Ejemplos de Iniciativas de Circuitos Alternativos de Comercialización registradas en Ecuador

CIALCO	Iniciativas	Año de fundación	Cobertura	Localidad
Ferias Campesinas	Red Agroecológica del Azuay	2004	19 asociados	Azuay
	APAUSTRO	2004	117 miembros	Azuay
	APAZUAY	2002	218 miembros	Azuay
	Feria "De la Mata a la Mesa" Colta	2019	50 productores	Chimborazo
	Feria Tisaleo	n/r	n/r	Tungurahua
	Feria Cevallos	n/r	n/r	Tungurahua
	Feria Huichi Riobamba	n/r	n/r	Chimborazo
	Feria San Francisco de Riobamba	n/r	n/r	Chimborazo
	Feria Chambo Riobamba	n/r	n/r	Chimborazo
	Feria de Píllaro	n/r	n/r	Tungurahua
	Feria "ASOPROY"	2014	85 productores	Esmeraldas
	Asociación "Fuerza y Trabajo Puichig"	2013	13 miembros	Pichincha
	Feria Agroecológica del Buen Vivir de Tabacundo	2014	42 feriantes	Pichincha
	Feria Agroecológica de la Esperanza	2009	n/r	Pichincha
	Feria de Ibarra	n/r	355 socios	Imbabura
Tiendas Campesinas	Unión de Organizaciones Campesinas, Indígenas Cochasqui - Pedro Moncayo (UCCOPEM)	1984	3200 familias	Pichincha
Canastas Comunitarias	Chuya Mikuna	2000	185 familias	Cañar
	Talegita Solidaria	2004	100 familias	El Oro
Compras públicas	Programa de Alimentación Escolar	2007	Nacional	Ecuador
	Programa de Provisión de Alimentos	2008	Nacional	Ecuador
Exportación bajo normas	COPROBICH	1997	1625 productores	Chimborazo

de comercio justo				
----------------------	--	--	--	--

Fuente: Circuitos Alternativos de Comercialización. Estrategias de la agricultura familiar y campesina. (2012), Alternativas de desarrollo comunitario y ferias solidarias en Imbabura (2017), Aplicación de técnicas de minería de datos geológicos referenciados en los circuitos alternativos de comercialización alternativa de productos agrícolas en Ecuador (2019), Los CIALCO como fortalecimiento social, económico y de las relaciones productor – consumidor en Esmeraldas (2017), Análisis socioeconómico del proceso de comercialización vinculado a CIALCO en la provincia de Pichincha, cantón Mejía, en la asociación de productores agropecuarios “Fuerza y Trabajo Puichig” (2019), Gobiernos locales, iniciativas de comercialización alternativa y el espacio público (2018).

Elaborado por: Vinicio Fabián Asanza Marín

Conocidas una parte de las iniciativas queda claro que los CIALCO preferidos por los agricultores familiares ecuatorianos son las ferias, algo que se afirma con el análisis realizado por Peña, Valverde y Belmont (2012) y resumido en la Tabla 6.

Tabla 6: CIALCO en Ecuador

Actividad de comercialización	Número
Canastas	8
Ferias	102
Ferias de trueque	2
Restaurantes	6
Bares	1
Tienda	10
Fincas	2

Fuente: Análisis Situacional de experiencias de comercio alternativo en el Ecuador para el diseño de políticas del Sistema Nacional de Comercialización para la Soberanía Alimentaria (2012)

Elaborado por: Peña, D., Valverde M, Belmont P.

A todo, para que se logre un buen funcionamiento entre los CIALCO y los productores en Ecuador, al igual que en los demás países de la región, ha sido necesario la ayuda e intervención de organizaciones y entidades públicas, dentro de las cuales se destacan el Ministerio de Agricultura y Pesca (MAGAP), ConQuito que desarrollo cursos mediante AGRUPAR para que los agricultores familiares puedan mejorar su conocimiento de técnicas y cuidados de cultivos y tierra. Además, en Ecuador, se cuenta con el apoyo pactos como el Pacto Agroalimentario de Quito y de leyes como lo es la de las compras públicas y de la prohibición del uso de semillas alteradas genéticamente.

A pesar de que existe variedad de CIALCO en Ecuador, el acceso a estos por parte de los consumidores es limitado, en el caso de la ciudad de Quito en donde no existen políticas públicas que gestionen el sistema agroalimentario (Castillo, 2020, p. 284) por lo que los

CIALCO tienen a concentrarse en zonas de mayor ingreso económico porque en su mayoría son creados por productores que buscan vender su producción a los mejores precios (Peltre, como se citó en Castillo, 2020, p. 284) y esto limita el acceso de alimentos orgánicos y saludables a las personas que viven en zonas de menor ingreso y alejados de las zonas en donde se comercializan este tipo de productos. En la ciudad de Quito las ferias toman fuerza a partir de 1990 (Castillo, 2020, p. 286) y desde entonces se han creado treinta ferias que exclusivamente se concentran en el Norte de Quito y Los Valles (Guerrero, como se citó en Castillo, 2020, p. 286) dando como resultado que el 78,13% de la población de la ciudad no tiene acceso a productos sanos y libres de químicos (Castillo, 2020, p. 286) y esto se agrava en el sur donde la dieta de los habitantes es desequilibrada por el consumo de gaseosas y alimentos procesados y en donde el 50% de la población se endeuda comprando alimentos a crédito (Castillo, 2020, p. 287), como respuesta a estas dificultades, en el año 2017 se consolida Sur Siendo Redes y Sabores con once socios en la cooperativa e iniciaron tres ferias agroecológicas los fines de semana, una biotienda abierta al público en días laborables y dos ferias quincenales en parque públicos (Castillo, 2020, p. 287), las características de las ferias creadas por Sur Siendo Redes y Sabores son presentar precios justos y fijos que cambian de manera semestral, organización social que les permite alcanzar espacios de vinculación entre el campo y la ciudad, relaciones comerciales responsables basadas en el diálogo, el respeto y la transparencia, los productores campesinos son socialmente valorados, reciben un pago digno por su trabajo y protegen al medio ambiente (Castillo, 2020, p. 287).

De igual manera, un estudio realizado por Peñaherrera y López (2018) describe el CIALCO desarrollado por la organización “Fuerza y Trabajo” ubicado en la comunidad de Puichig de Machachi en el cantón Mejía en donde se produce y comercializa hortalizas, frutas, leche y queso desde el año 2015, este CIALCO pasó por procesos de capacitación en producción y comercialización realizado por el MAG y por el Instituto de Investigaciones Agropecuarias (Peñaherrera y López, 2018, p. 175). Esta organización cuenta con 30 socios en donde predominan las mujeres en un 86,7% y cada socio cuenta con unidades productivas menores a 0,5 ha, los productos cultivados se comercializan mediante venta a restaurantes y entrega a domicilio, en ambos casos se realizan las entregas cada 15 días y les permite a los vendedores ubicar cerca del 25% y 14% de producción respectivamente, además que reciben un valor mayor por sus productos a diferencia de cuando venden mediante intermediarios (Peñaherrera y López, 2018, p. 175-176).

La Unión de Organizaciones Productoras Agroecológicas y de Comercialización Asociativa de Tungurahua (PACAT) es otro ejemplo de los CIALCO en Ecuador, opera desde el 2004 (Contreras, Paredes y Turbay, 2017, p. 72) y constituyó su funcionamiento en diciembre del 2006 como filial de los Movimientos Indígenas de Tungurahua

(Contreras, Paredes y Turbay, 2017, p. 75), está formada por 35 organizaciones de pequeños agricultores agroecológicos y en 2010 contaba con 508 socios, la mitad de ellos indígenas, que producían y comercializaban hortalizas, legumbres, granos tiernos, tubérculos, frutas, plantas medicinales, condimentos, productos cárnicos, huevos y derivados de la leche y ofrecen sus productos en la Plaza Pachano cada sábado (Contreras, Paredes y Turbay, 2017, p. 72) donde el 98% de los vendedores son mujeres (Contreras, Paredes y Turbay, 2017, p. 78) y en su mayoría los propietarios de varios lotes de tierra que han heredado o que han comprado a sus parientes cercanos (Contreras, Paredes y Turbay, 2017, p. 74), este CIALCO es significativo en la provincia ya que existe una diversificada oferta de productos distribuidos en una red de 60 ferias semanales en 19 sitios distintos para poder comercializar los productos de 71.317 unidades productivas agrícolas correspondientes a 201.905 ha de suelo (Contreras, Paredes y Turbay, 2017, p. 73). El tamaño promedio de las fincas de la PACAT es de 1,3 ha y ocupan un 44% de la superficie de la provincia (Contreras, Paredes y Turbay, 2017, p. 73), el 40% de estas unidades productivas no cuentan con riego, están ubicadas en la zona alta y son pobladas por grupos indígenas (Bustos, como se citó en Contreras, Paredes y Turbay, 2017, p. 74).

La PACAT logró desarrollarse de la mano de la gestión que inició el prefecto de Tungurahua en 2005, que se caracterizó por la creación de espacios de concentración de la inversión pública, promoción de la participación ciudadana y la coordinación interinstitucional para crear sinergias (Contreras, Paredes y Turbay, 2017, p. 74) y estos esfuerzos se han visto complementados por la disposición de los centros académicos como la Universidad Técnica de Ambato que ofrece un intercambio de saberes con los socios de PACAT y una Unidad de Certificación Agricultura Limpia que ha ayudado a más de 100 socios a obtener su certificación (Contreras, Paredes y Turbay, 2017, p. 74), aunque esta ayuda por parte de las autoridades significó una gran paso para el desarrollo de la PACAT, también hace que la asociación dependa de las autoridades que lleguen a ocupar estos puestos y si estas están de acuerdo con su accionar o no para seguir desarrollándose como lo han hecho hasta ahora.

Los CIALCO que existen en Imbabura es otro de los ejemplos que se pueden explorar en Ecuador, en donde al igual que en el resto del país, las ferias son los circuitos escogidos por los productores, estas ferias iniciaron sus actividades entre 2007 y 2009 bajo la coordinación del GAD Provincial de Imbabura (Guevara, Arciniegas y Guerrero, 2017, p. 551). Dentro de la provincia, hasta el 2017 existían 18 ferias que agrupaban a 785 productores, en su mayoría son mujeres que ocupan el 89% de las ferias, las personas que comercializan sus productos son en gran parte productores indígenas y mestizos que tienen como principal actividad a la agricultura (Guevara, Arciniegas y Guerrero, 2017, p. 552), y al igual que lo que ocurre en la PACAT, estas ferias al crearse y contar con

gran apoyo por parte del GAD Provincial de Imbabura, dependen de las autoridades que se encuentren de turno para desarrollarse y crecer.

Además de los ejemplos ya expuestos, se ve importante explicar un último CIALCO por las características que presenta, este es originado en los cantones Cayambe y Pedro Moncayo que a través del “Programa de Pequeñas Donaciones PPD” que integra varios agricultores que producen alimentos para autoconsumo y sus excedentes son comercializados mediante el CIALCO denominado Asociación Regional de Soberanía Alimentaria del Territorio Kayambi “RESAK” que cuenta con 184 socios (Durán, 2019, p. 1-2) y a diferencia de los demás CIALCO descritos en Ecuador, el RESAK oferta sus productos mediante venta de productos en finca, ferias agroecológicas, canastas agrícolas e incluso tienen planeado comercializar sus productos por entregas a domicilio (Durán, 2019, p. 2-3). Los alimentos producidos en RESAK son comercializados en la ciudad de Quito a través de la gestión de la Coordinación General de Redes Comerciales del MAG a instituciones públicas y por ferias semanales en los centros poblados de los cantones de Cayambe y Moncayo (Durán, 2019, p. 26).

Origen y funcionamiento de los CIALCO en Perú

Como los demás países expuestos en el presente capítulo, Perú cuenta con un importante número de agricultores familiares, de acuerdo con el censo del 2012 realizado por CENAGRO, en Perú existen 2,19 millones de unidades utilizables agropecuaria donde el 97% son calificadas como pequeña agricultura familiar y abarca el 83% del total de trabajadores agrícolas. Este tipo de agricultura se encuentra dividida de cuatro maneras, de infra subsistencia si poseen menos de media hectárea que representan el 28,9%, de subsistencia si poseen entre media y dos hectáreas que representan el 45,8%, intermedias si poseen entre dos y cinco hectáreas y excedentarias si poseen de cinco a diez hectáreas (FAO, 2017). Estas unidades de agricultura familiar enfrentan dos grandes problemas para poder insertarse en los sistemas de comercialización convencionales, como el bajo nivel tecnológico de sus sistemas de producción (FAO, 2017), la mayoría de las unidades cuentan con menos de dos hectáreas para producir por lo que no pueden abastecer la demanda, tanto en cantidad como en variedad de productos, de grandes cadenas de comercialización.

Como respuesta a estos problemas se implementaron los circuitos alternativos de comercialización y uno de los circuitos se lo implementa mediante el Programa Nacional de Alimentos Escolar Qali Warma iniciado en el año 2013, este programa se orienta netamente a la compra de productos destinados para la alimentación de 3,9 millones niños de etapa inicial y primera entre 3 y 12 años (Romero, 2014, p. 33-34). El programa se encuentra en ocho regiones, para poder satisfacer las necesidades alimentarias de cada

una de ellas con sus productos específicos, cuentan con 111 comités de compras integrados por padres de familia y por el gobierno a nivel local, regional y nacional, estos comités son quienes deciden a que productor familiar realizar la compra de los productos que necesiten, los productores que deseen comercializar sus productos deberán presentar ofertas formales que serán revisadas por los miembros del comité, una vez aprobada la oferta se realizará una veeduría de la calidad de los productos en su entrega, firmas de actas de recepción y finalmente se distribuirán para los desayunos escolares.

A pesar de que Qali Warma es un programa relativamente nuevo, abarca gran parte del Perú y no solo apoya a agricultores familiares a comercializar sus productos, tiene como fin brindar una alimentación sana a los niños en su etapa más importante y así poder evitar futuros padecimientos que se pueden convertir en un problema para la salud pública.

Aunque Qali Warma es el programa más grande, los CIALCO comenzaron a aplicarse desde el año 2004 cuando entró en funcionamiento el Mercado de Productores de Huancaro liderado por la Asociación Regional de Productores Agropecuarios del Cusco (ARPAC), apoyada por organizaciones como Agrónomos y Veterinarios Sin Fronteras y por instituciones públicas como la Dirección Regional Agraria del Cusco y por el Gobierno del Cusco que proporcionó la localidad donde se efectúa el mercado a través de un convenio que se renueva anualmente, en donde participan 2000 productores campesinos del Cusco de manera semanal (el 70% son mujeres), los principales productos comercializados son hortalizas, frutas y papas con un valor único entre todos los feriantes, los días que el mercado atiende son los sábados y cuentan con 25000 consumidores que buscan obtener sus productos (IICA, 2015). Para formar parte de este mercado es necesario ser socio de ARPAC y esto se logra si se es productor agropecuario de la región y dedica más de la mitad de su tiempo a la producción, además los productos comercializados deben ser cultivados sin uso de químicos (IICA, 2015).

Como se ha puesto en evidencia, los CIALCO han logrado funcionar gracias al apoyo por parte del Estado, aunque las ideas surgen de sectores privados y asociaciones civiles como el caso del Mercado de Productores de Huancaro, la infraestructura estatal es la que ha logrado poder llevar a cabo programas a escala nacional que no solo ayudan a la agricultura familiar, sino que también tratan de resolver un problema presente en toda la región como la mal nutrición infantil.

Otra de las iniciativas CIALCO aplicada en Perú es la de los productores de quinua en el Departamento de Junín, en donde los productores se enfrentan a comercio de quinua centralizado por acopiadores (Mercado y Gamboa, como se citó en Mercado y Luján, 2020, p. 54) y predominado por la existencia de 30 canales de comercialización manejados por intermediarios (Mercado y Ubillus, como se citó en Mercado y Luján,

2020, p. 54), y un país que a partir del año 2012 se ha convertido en un referente mundial de la producción de quinua (Mercado y Luján, 2020, p. 54) contar con tantos intermediarios significa una traba en el desarrollo de los agricultores familiares presentes en esta zona que no pueden recibir un precio justo por su trabajo. Dentro de este contexto, para el año 2012 se identificaron un total de 20 canales de comercialización, en donde cinco de ellos eran canales directos con destino a ferias locales de Jauja, Huancayo y Lima y estos representaban el 8% del total de quinua producido (Mercado y Luján, 2020, p. 58), para el año 2014, Mercado y Ubillus (2017) lograron identificar tres circuitos cortos de quinua lavada, limpia y en harina que representaban el 11,7% de la producción total, el resto de circuitos identificados pertenecen a acopiadores, comercio tradicional y transformadores (Mercado y Luján, 2020, p. 58) y a pesar de que en Junín predomina el comercio tradicional, que se explica por la estructura existente y por su nivel de asociatividad débil de un 15,2% se han tratado de implementar mejoras en la producción y comercialización de quinua mediante la asociación de agricultores de Talpuy de Sapallanga creada en 2010 y que cuenta con 78 socios y 99 ha, la asociación de agricultores de San Antonio de Orcotuna, creada en 2012 y que cuenta con 23 socios y 95 ha, la Asociación de Productores de Bojaci, creada en 2011 con 24 socios y 100 ha, y la Asociación de Productores San Isidro de Masajcanha, constituida en 2014 con 27 socios y 24 ha, todas estas asociaciones han tenido como fin ayudar a la agricultura orgánica y comercialización de la quinua (Mercado y Luján, 2020, p. 60).

Además de los ejemplos descritos, también se cuenta con lo que sucede con la comercialización de productos orgánicos en Cusco, en donde estas iniciativas de comercialización se dan debido a la economía solidaria (Caballero; Richer, como se citó en Girard, 2015, p. 92), que reúne las actividades económicas de organizaciones como asociaciones, cooperativas, etc, que no tienen como papel principal el lucro, sino el interés colectivo (Defourny, Develtere y Fonteneau, como se citó en Girard, 2015, p. 92). Al igual que en el resto del mundo, Perú pasa por un momento creciente de demanda de productos orgánicos, en donde la mayoría de consumidores comparten las características de poder adquisitivo y conciencia ambiental (Girard, 2015, p. 95). Para satisfacer la demanda, en Cusco existen tres CIALCO, la ARPE Cusco, que congrega 350 familias, propone las ecoferias y una tienda, las ecoferias se realizan el primer y tercer sábado de cada mes en la Plaza San Pedro y participan entre 25 y 50 vendedores (Girard, 2015, p. 96-97), la Asociación de Tanpu y su Ecoferia del Valle Sagrado en Urubamba, en donde participan entre 20 y 30 vendedores (Girard, 2015, p. 98) y el Colectivo del Muro y su “Canasta Solidaria Mihulla Kachun” que inicia en 2014 e involucra a 20 familias que hacen sus pedidos por correo electrónico y las recogen en un local en Cusco, los proveedores de los productos para estas canastas son de zonas rurales cercanas a Cusco (Girard, 2015, p. 99-100). En estos tres CIALCO los valores de sus productos son superiores a los de la agricultura convencional entre un 90% y 150%, esto se justifica por

el reconocimiento de su trabajo y de la calidad ecológica de sus productos (Heinisch; Caballero; Nigh y Gonzalez Cabañas, como se citó en Girard, 2015, p. 101), este valor de los productos y el perfil de compradores a los que van dirigidos los circuitos mencionados han ocasionado que las propuestas no tengan el desarrollo esperado, puesto que los comerciantes que forman parte de esto tienen mayor capital socioeconómico que los demás campesinos, algunos vendedores son considerados “gringos” (blanco, occidental, con dinero) (Girard, 2015, p. 102), por otro lado Bebbington (2004) menciona que las ONG que operan en la zona de Cusco se caracterizan por proponer un apoyo a los “menos pobres”, por lo que estas iniciativas pueden contribuir a mantener las desigualdades entre los productores (Deverre y Lamine; Rebaï, como se citó en Girard, 2015, p. 102).

En los países seleccionados, la dinámica de origen y funcionamiento de los CIALCO es similar a lo que se da en toda América del Sur, pero al estudiar cada caso por país y con la información disponible, se ha llegado a la conclusión que a pesar de que los CIALCO tienen como fin ayudar en la economía y desarrollo de los agricultores familiares, también han causado nuevos problemas en los países seleccionados que deberán ser resueltos para que la aplicación de estos circuitos alternativos de comercialización sean realmente eficientes y cumplan los objetivos por lo que fueron aplicados a lo largo de los países seleccionados.

Capítulo 3: Resultados obtenidos de los CIALCO en los países seleccionados tomando como referencia el Marco de Monitoreo del Pacto de Milán

El Pacto de Milán (MUFPP, por sus siglas en inglés), es un documento creado en el año 2015 en la ciudad de Milán, en el marco de la Expo 2015 y firmado por 41 ciudades de todos los continentes, cuyo objetivo es promover sistemas alimentarios alternativos sostenibles, para poder lograr que la población se alimente de manera saludable y así evitar la malnutrición y otras enfermedades relacionadas con la mala alimentación (MUFPP, 2015).

Con el afán de evaluar los sistemas alimentarios alternativos sostenibles, el Pacto de Milán tiene un Marco de Monitoreo con los siguientes indicadores:

Tabla 7: Indicadores del Marco de Monitoreo del Pacto de Milán

Categoría	Indicador
Gobernanza	Número de órganos municipales interdepartamentales activos para la toma de decisiones y asesoramiento sobre la elaboración de políticas y programas de alimentación
	Número de políticas alimentarias
	Número de políticas urbanas o planes de acción de alimentos
	Número de iniciativas y practicas alimentarias para guiar el desarrollo y la expansión de políticas y programas urbanos municipales de alimentos
	Mecanismos de monitoreo o evaluación para reunir y analizar datos del sistema alimentario urbano.
	Plan de abastecimiento alimentario de emergencia o gestión de la resiliencia alimentaria.
Dietas sostenibles y nutrición	Diversidad alimentaria mínima para mujeres en edad reproductiva.
	Número de hogares que viven en “desiertos alimentarios”.
	Costos de una canasta de alimentos nutritivos.
	Promedio del consumo diario individual de carne.
	Número de adultos con diabetes Tipo 2.
	Prevalencia del retraso del crecimiento en niños menores de cinco años.
	Prevalencia de sobrepeso u obesidad en adultos, jóvenes y niños.
	Número de actividades lideradas o apoyadas por la ciudad para promover dietas sostenibles.

	Existencia de políticas o programas que abordan el consumo de azúcar, sal y grasas en relación con grupos específicos.
	Presencia de programas o políticas que promueven la disponibilidad de alimentos nutritivos y diversos en establecimientos públicos.
	Porcentaje de la población con acceso al agua potable y a un saneamiento adecuado.
Equidad social y económica	Porcentaje de hogares con inseguridad alimentaria según la Escala de Experiencia en Inseguridad Alimentaria
	Porcentaje de personas apoyadas por programas de alimentos y/o asistencia social.
	Porcentaje de niños y jóvenes (menores de 18 años) que se benefician de programas de alimentación escolar.
	Número de trabajos formales relacionados con el sistema alimentario urbano remunerados al menos al monto del salario mínimo.
	Número de activos alimentarios comunitarios.
	Presencia de políticas y objetivos relacionados con los alimentos con un enfoque específico en grupos socialmente vulnerables.
	Número (y tipos) de oportunidades para fomentar el aprendizaje de temas relacionados con los alimentos y el desarrollo de habilidades sobre alimentación y nutrición, formación para el empleo y el liderazgo.
Producción de alimentos	Número de residentes de la ciudad dentro del límite municipal con acceso a un huerto urbano.
	Presencia de políticas y regulaciones municipales que permitan y promuevan la producción y el procesamiento de la agricultura
	Superficie de (potenciales) espacios agrícolas.
	Proporción de la población agrícola total, con propiedad o derechos seguros sobre las tierras agrícolas para la producción de alimentos, por género.
	Proporción de tierras agrícolas bajo prácticas de agricultura sostenible.
	Número de productores de alimentos que han recibido capacitación técnica y asistencia en los últimos 12 meses.
	Número de infraestructuras municipales de procesamiento y distribución de alimentos disponibles para los productores de alimentos.
	Proporción de productores de alimentos locales o regionales que venden sus productos en los mercados públicos.
	Proporción anual de residuos orgánicos urbanos recogidos que se reutilizan en la producción agrícola.
Suministro y distribución de alimentos	Existencia de políticas o programas que abordan la reducción de emisiones de GEI en diferentes partes de la cadena de suministro de alimentos
	Presencia de un plan de desarrollo para fortalecer la resiliencia y la eficiencia de la logística de las cadenas de suministro local de alimentos.
	Número de puntos de venta de frutas y verduras frescas por cada 1000 habitantes.

	Inversión municipal anual en mercados de alimentos o puntos de venta minorista que ofrecen alimentos frescos a los residentes, como proporción del presupuesto total.
	Proporción de los gastos de adquisición de alimentos por parte de las instituciones públicas en alimentos provenientes de fuentes éticas sostenibles y cadenas de suministro más cortas.
	Presencia de legislación sobre inocuidad alimentaria y procedimientos de implementación y aplicación.
	Existencia de servicios de apoyo para el sector alimentario informal que proporcionan planificación empresarial, finanzas, asesoramiento para el desarrollo.
Deshechos alimentarios	Volumen anual total de pérdidas y desperdicio de alimentos.
	Número anual de eventos y campañas dirigidas a disminuir la pérdida y el desperdicio de alimentos.
	Presencia de políticas o regulaciones que aborden la prevención, recuperación y redistribución de desperdicios de alimentos.
	Volumen anual total de alimentos excedentes recuperados y redistribuidos para consumo humano directo.

Fuente: Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán: Marco de Monitoreo (2018)

Elaborado por: FAO, Secretaría MUFPP y Fundación RUAP

En un total de seis categorías, se desprenden 44 indicadores, que mediante previo análisis de disponibilidad de información se llegó a la conclusión que, la mayoría de los indicadores no se registran en los países seleccionados, así como existe información parcial de algunos, por lo que se decidió escoger 10 indicadores que cuentan con información y dividirlos en dos categorías, medioambiente y salud, por su relación con estas. Además de elegir los diez indicadores por disponibilidad de información, se lo hizo por la visión general que estos pueden conceder del medio ambiente y de la salud de la población, ya que como lo menciona el Marco de Monitoreo, los indicadores propuestos ayudan a tener

“Una visión general que, en conjunto, pueden ser parte de un enfoque de sistema alimentario sostenible que proporciona la seguridad alimentaria y la nutrición para todos de manera tal que las bases económicas, sociales y ambientales puedan garantizar la seguridad alimentaria y nutricional para que las futuras generaciones no se vean comprometidas” (FAO, Secretaría MUFPP y Fundación RUAF, 2018, p. 4)

Siendo la salud una dimensión de la pobreza multidimensional, una de las bases económicas y sociales, y el medioambiente una de las bases mencionadas por el Marco de Monitoreo. Con estos indicadores se cuenta con la visión general de los últimos 10

años que se desea en el análisis de los CIALCO, para esto los indicadores que se presentan en la Tabla 8 se expondrán a lo largo del capítulo mediante cuadros y gráficos comparativos entre los países seleccionados.

Tabla 8: Indicadores usados para la evaluación de los CIALCO en los países seleccionados

Categoría	Indicador
Medio ambiente	Porcentaje del uso del suelo
	Toneladas de fertilizantes usados
	Porcentaje de gases emitidos
	Número de hectareas de tierras agrícolas bajo prácticas de agricultura sostenible.
Salud	Porcentaje de población con acceso al agua potable y a un saneamiento adecuado.
	Porcentaje de personas con subalimentación
	Número de personas subnutridas
	Porcentaje de personas con sobrepeso
	Porcentaje de niños con retraso del crecimiento
	Porcentaje hogares con inseguridad alimentaria

Fuente: Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán: Marco de Monitoreo (2018)

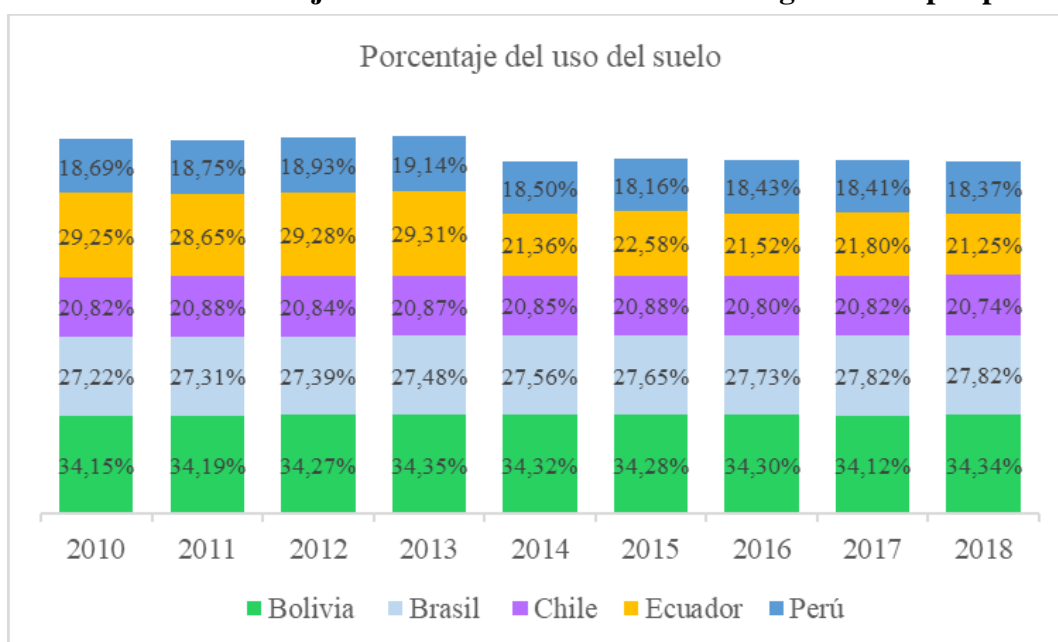
Elaborado por: Vinicio Fabián Asanza Marín

Porcentaje del uso del suelo

Para el año 2050 se prevé que un gran porcentaje de la demanda de alimentos de la población mundial sea satisfecha por los países de América Latina y el Caribe (Montiel e Ibrahim, 2016, p. 5) y al tener la mayor extensión de suelos mejor conservados en el mundo y con diversas funciones de sus suelos como, la conservación de la biodiversidad y de los acuíferos (Bautista, Zinck y Cram, 2010, p. 136), es importante conocer cuál es la situación en la que se encuentran los suelos de Sur América, en donde se ocupa el 30,3% de su área total para agricultura (FAO, 2018). Aunque nuestra región es muy importante para la agricultura mundial, se enfrenta a varios desafíos, como las restricciones para las actividades agrícolas por la toxicidad por aluminio, erosión y fijación de fósforo (Bautista, Zinck y Cram, 2010, p. 114), el establecimiento y la extensión de la infraestructura humana (urbana, industrial y de transporte), la descarga de la basura, la extracción de materiales y la agricultura intensiva (Bautista, Zinck y Cram, 2010, p. 110) que generan daño sobre las funciones del suelo, e incluso el suelo se puede deteriorar haciendo su recuperación difícil y costosa y puede ser imposible en algunos casos (Minambiente, como se citó en Olivera y Avellaneda, 2018, p. 5). Tomando en cuenta que el ser humano utiliza el suelo para producir el 95% de sus alimentos, este

recurso natural también permite la filtración y reserva del agua, el secuestro y almacenamiento de carbono y provee materias primas para la obtención de numerosos productos (FAO, 2015), es de suma importancia preservar nuestro suelo de manera correcta para futuras generaciones, por esto, la aplicación de CIALCO cobra mucha importancia al aplicar sus prácticas de agricultura orgánica y sostenible, por lo que a continuación se presenta la evolución del uso del suelo en los países seleccionados como parte de los indicadores seleccionados para conocer el desarrollo de los CIALCO.

Gráfico 1: Porcentaje del uso del suelo dedicado a la agricultura por país



Fuente: FAOSTAT (2021)

Elaborado por: Vinicio Fabián Asanza Marín

De acuerdo a los datos disponibles, Perú es el país que menos porcentaje de su área total usa para la agricultura, presentando una tendencia a la baja desde el 2012 hasta el 2018, esta tendencia, en parte se explica por la aplicación en el 2016 del Decreto Supremo N° 002-2016-MINAGRI, que como uno de sus ejes centrales tiene el manejo sostenible de agua y suelos, y fue expedido como respuesta a la degradación de suelos en Perú, donde el 99% de la superficie presenta problemas de erosión (D. S. N° 002-2016-MINAGRI, 2016, p. 581106) y el 76% de productores no realizan buenas prácticas agrícolas, como métodos para minimizar la degradación de suelos y buenas prácticas en labranza de la tierra (ENA como se citó en D. S. N° 002-2016-MINAGRI, 2016, p. 581108).

En Ecuador y Chile, también ha disminuido el porcentaje de uso de suelo para la agricultura, y al igual que en Perú, las leyes o decretos aplicados en estos países es una de las razones de este bajo porcentaje. En Ecuador, la Constitución del año 2008 en el

artículo 409 declara que, “es de interés público y de prioridad nacional la conservación del suelo, en especial su capa fértil”, artículo fortalecido por la Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial, Uso y Gestión de Suelo aprobada en mayo del 2016 y por el Código Orgánico del Ambiente aprobado en abril del 2017, siendo ambos documentos oficiales expositores de leyes que velan por el cuidado y protección de los suelos del territorio ecuatoriano, de los bosques naturales y ecosistemas frágiles. Mientras que Chile, siendo un país con el 49,1% de sus territorios en erosión (CIREN, 2010), históricamente ha fomentado leyes y decretos para proteger el uso de sus suelos, siendo el Decreto N° 4363 Ley de Bosques el primero en 1931 (Fernández, M., 2013, p. 10), y año tras año se han creado un total de 39 leyes y normativas que:

“Incentivan económicamente actividades que propendan a proteger el suelo por la vía de recuperar cobertura vegetal para evitar la erosión, o por la vía de buenas prácticas de manejo.

Limitan el uso de los suelos, cuando estos están en pendientes o condiciones de fragilidad.

Regulan el uso de suelos, tanto para su protección como para la protección de cauces de agua aledaños.” (Fernández, M., 2013, p. 15)

Todo lo contrario, a lo visto en Perú, Ecuador y Chile, se da en Bolivia y Brasil, donde además de ser los países que más suelo usan para su agricultura, en la última década se ve que año a año el uso del suelo incrementa de manera estable. A pesar que en ambos países existen leyes para el uso del suelo como en los tres países mencionados, como en Bolivia que es un país que cuenta con la Ley Forestal que como objetivo tiene normar la utilización sostenible y la protección de los bosques y tierras forestales (Estado Plurinacional de Bolivia, LDN y The Global Mechanism, 2017, p. 16) y también cuenta con una Agenda Patriótica 2025 que se basa en 13 pilares, en donde está incluida la recuperación de suelos deteriorados (Estado Plurinacional de Bolivia, LDN y The Global Mechanism, 2017, p. 15), una de las razones por lo que el uso de suelo es más elevado que en los demás países es que, una de sus actividades económicas principales son las actividades agropecuarias, que en 2019 representó el 16,6% del PIB (Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2019), que conjuntamente con la minería, electricidad, gas y agua, industria manufacturera y establecimientos son las principales actividades económicas bolivianas. Por último, se encuentra Brasil, que es el país que más superficie de suelo ocupa en actividades agrícolas, algo que en parte se explica por las políticas que tienen para incentivar la explotación agrícola, como por ejemplo, el Plan Nacional de las Cadenas de Productos de la Sociobiodiversidad que apoya la producción y extracción de productos nativos de los biomas brasileños (FAO, 2014, p. 22), la aplicación de este tipo de planes es comprensible, especialmente porque Brasil es el país más grande de la región y tiene que producir alimentos para cerca de 210 millones de personas (AFI, 2018, p. 3) y su principal actividad económica es la agropecuaria (Banco Central de Brasil, 2020).

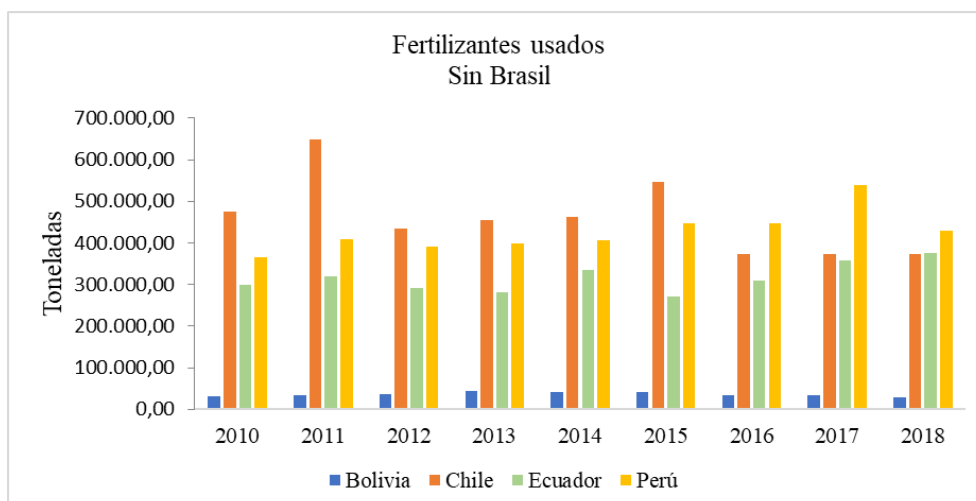
Que disminuya o incremente el uso del suelo en los países evaluados, no significa que exista más o menos agricultura familiar que pueda comercializar sus productos mediante los CIALCO, podría significar todo lo contrario, pero para poder llegar un poco más allá es necesario continuar con el análisis de los indicadores.

Uso de fertilizantes

Ahora que conocemos la importante que es tener un buen uso del suelo y como se encuentra distribuido y desarrollado el uso de este para actividades agrícolas en los países seleccionados, es importante conocer los efectos que existen al usar fertilizantes químicos en nuestros suelos agrícolas y como ha sido la aplicación y desarrollo de estos en la última década. Para el año 2016, el 50% de la población mundial dependía de fertilizantes, especialmente nitrogenados, para la producción de sus alimentos (Reyes y Cortés, 2016, p. 45) y aunque el uso de estos favorecerá el aumento de la producción (CEPAL, FAO, IICA, 2019, p. 26) el excesivo uso causa muchos efectos negativos, tanto para los seres vivos como para el suelo. Estos efectos negativos son, entre otros, erosión, compactación, salinización del suelo, agotamiento de los nutrientes (Hidalgo, 2017, p. 16), incide en la aceleración de la mineralización del carbono del suelo y su posterior emisión hacia la atmósfera (CEPAL, FAO, IICA, 2019, p. 41) y de acuerdo a un estudio realizado por Cardona, Bolaños y Chavarriaga (2014), los suelos que reciben recibieron fertilizantes químicos presentaron una estructuración deficiente (p. 148), contribuyen a la contaminación del suelo (Mostacedo, 2018, p. 36) y en la región se ha estimado que 96,7 millones de m³ de agua por año se ven afectados por contaminación relacionada con nitrógeno, de la cual el 46% se daría como resultado de la producción agrícola (UNEP-WCMC, como se citó en Mostacedo, 2018, p. 36). A todo esto, se suma que la industria agroquímica se concentra a nivel mundial en seis compañías de plaguicidas que cuentan con el 76% del mercado y diez corporaciones se hacen con el 41% del mercado de fertilizantes (Aranda, como se citó en Pástor, Concheiro y Wahren, 2017, p. 9), el tipo de agricultura manejado por las agroindustrias es capaz de controlar toda la cadena productiva, desde las semillas y fertilizantes, hasta la distribución e investigación (Pástor, Concheiro y Wahren, 2017, p. 18). Por todas estas razones se ha buscado realizar agricultura mediante una agricultura familiar que no dependa de todo esto y que sea capaz de comercializar sus productos de manera justa y valorando su esfuerzo a través de los CIALCO.

Para contar con un análisis correcto, se presentan el gráfico comparativo del uso de fertilizantes, en toneladas, de los países seleccionados y datos acerca de las áreas cultivadas y áreas cultivadas de manera orgánica.

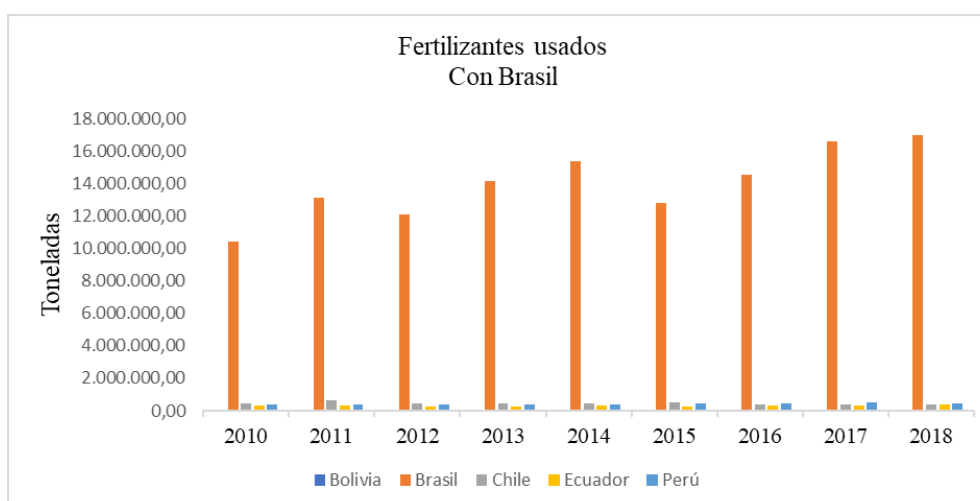
Gráfico 2: Cantidad de fertilizantes usados



Fuente: FAOSTAT (2021)

Elaborado por: Vinicio Fabián Asanza Marín

Gráfico 3: Cantidad de fertilizantes usados



Fuente: FAOSTAT (2021)

Elaborado por: Vinicio Fabián Asanza Marín

**Tabla 9: Áreas cultivadas
En hectáreas**

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Bolivia	6.060.920	6.412.600	6.853.129	7.084.973	7.078.588	6.985.791	7.148.735	6.782.210	7.283.617
Brasil	113.582.580	119.357.076	121.245.570	129.646.932	139.176.033	143.245.809	144.360.236	148.525.333	150.598.001
Chile	1.241.011	1.306.304	1.333.461	1.403.123	1.372.388	1.378.293	1.429.805	1.386.903	1.425.740
Ecuador	2.516.176	2.623.512	2.480.988	2.596.016	2.605.731	2.604.741	2.376.740	2.418.344	2.199.710
Perú	2.885.633	2.906.779	3.067.905	3.101.216	3.031.884	3.086.782	3.017.042	2.986.180	3.158.961

Fuente: FAOSTAT (2021)

Elaborado por: Vinicio Fabián Asanza Marín

Tabla 10: Áreas cultivadas de manera orgánica
En hectáreas

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Brasil	925	925	925	925	925	925	930	930	930
Chile	22.042	22.070	22.048	22.052	22.023	22.023	22.184	22.368	22.894
Ecuador	1.306	1.306	1.306	1.306	1.306	1.306	1.306	1.306	1.306
Perú	1.923	1.923	1.923	1.902	1.902	1.902	1.902	1.931	1.931

Fuente: FAOSTAT (2021)

Elaborado por: Vinicio Fabián Asanza Marín

Para el análisis se decidió realizar dos gráficos comparativos para remarcar la diferencia que existe entre Brasil y los países seleccionados, siendo Brasil el país que más fertilizantes usa, incluso más que los cuatro países restantes juntos, una de las razones por lo que se da esto son, como se mencionó en la sección anterior, las políticas que incentivan a la expansión del uso del suelo para la agricultura, que se ve reflejado en los datos de la Tabla 8, donde se observa un aumento del 38,47% en el 2018 con respecto al 2010, es decir, el uso de fertilizantes es proporcional al incremento de hectáreas cultivadas en el país ya que el uso de estos incrementa en el mismo período de tiempo, todo esto tomando en cuenta que las áreas cultivadas de manera orgánica en Brasil no representan ni el 1% del total de áreas cultivadas y se han mantenido en el mismo nivel durante la última década, en consecuencia la mayoría de alimentos producidos y comercializados en Brasil se cultivan con agentes químicos de los fertilizantes, profundizando uno de los problemas mencionados en el capítulo anterior, en donde se menciona que los alimentos cultivados de manera orgánica y comercializados a través de los CIALCO en su mayoría llegan solo al sector con más poder adquisitivo de la población y excluye a la población con menos ingresos, por lo que no todos se pueden alimentar con productos más saludables. A pesar de que es comprensible que Brasil sea el país que más fertilizantes usa debido a su gran superficie y cantidad de cultivos, lo que llama la atención es el poco interés por aumentar las hectáreas cultivadas de manera orgánica, que no llegan a ser ni mil hectáreas a nivel nacional.

Por otro lado, tenemos a los países restantes, Bolivia, Chile, Ecuador y Perú, donde Bolivia es el país que menos fertilizantes usa, pero es el segundo, luego de Brasil, en cuanto a hectáreas cultivadas, a pesar de que no se cuenta con datos de hectáreas cultivadas de manera orgánica en Bolivia, una de las razones por la que el uso de fertilizantes sea tan bajo es que, Bolivia históricamente los ha usado en pequeña escala en comparación a los demás países de la región (Orsag, 2019, p. 1). Chile y Perú son países en donde el área cultivada aumentó en los últimos años, pero el comportamiento en uso de fertilizantes es distinto, ya que en Chile estos han disminuido drásticamente, a tal punto de estar por debajo de Perú, que es el segundo país en uso de fertilizantes luego

de Brasil, la principal diferencia entre Chile y Perú es que el primero es el país que más hectáreas cultivadas de manera orgánica tiene y Perú no cubre ni el 1% del total de áreas cultivadas con cultivos orgánicos. Por último, está Ecuador, que es el único país de los seleccionados que disminuyó sus áreas cultivadas y ha mantenido el uso de fertilizantes en el mismo nivel en los últimos años, todo esto sin incrementar las hectáreas cultivadas de manera orgánica.

Dicho todo esto, de acuerdo a la información disponible, a excepción de Chile, los demás países tienen el mismo problema que Brasil al no contar con un incremento de áreas donde se produzcan alimentos orgánicos, logrando que los alimentos que la mayoría de la población consume contengan fertilizantes químicos y complicando el acceso a alimentos orgánicos y saludables para la salud a la mayoría de la población.

Gases de efecto invernadero

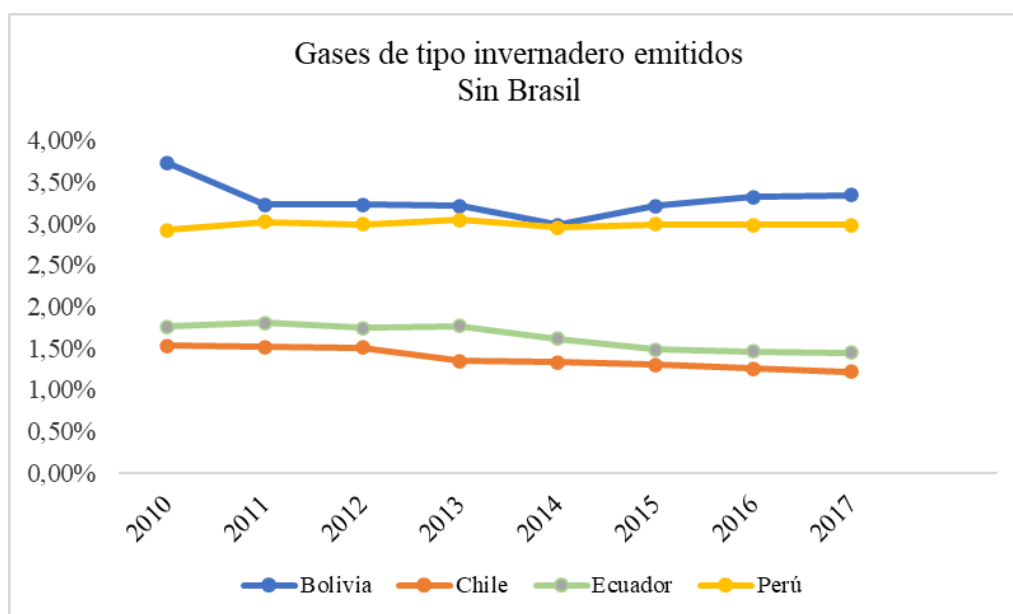
Hemos visto cómo se usa el suelo en los países seleccionados y la cantidad de fertilizantes usados en el mismo, ahora veremos los efectos que han tenido a lo largo de la década la utilización de fertilizantes a través del porcentaje de gases de efecto invernadero (GEI) emitidos. La emisión de estos gases ha resultado en el incremento de temperatura en un grado centígrado en el último siglo y un aumento aproximado de 17 centímetros en el nivel del mar, pérdida de diversidad marina y se prevé escasez de agua dulce por el derretimiento de los glaciares (Herrán, 2012, p. 4). De acuerdo al protocolo de Kioto firmado diciembre de 1997, se identificaron seis gases de efecto invernadero, dióxido de carbono, metano, óxido nitroso, hidrofluorocarbonos, perfluorocarbonos y hexafluoruros de azufre (Barboza, 2013, p. 46), los GEI tomados en cuenta para el presente trabajo son el dióxido de carbono, el metano y óxido nitroso, que son los que se encuentran en los fertilizantes usados a lo largo de América Latina y el Caribe, región que representa menos del 10% de emisiones mundiales, pero es extremadamente vulnerable al impacto del cambio climático (Bárcena, Samaniego, Galindo, Ferrer, Alatorre, Stockins, Reyes, Sánchez y Mostacedo, 2018, p. 12), y se enfrenta a menor disponibilidad de agua, aumento de inundaciones y sequías, reducción de rendimiento de la agricultura en zonas de bajas altitud y pérdida de biodiversidad en áreas tropicales y semiáridas (Herrán, 2012, p. 5).

Al contrario de lo que sucede a nivel mundial, gran parte de las emisiones de ALC provienen del uso del suelo, cambio de uso de suelo y silvicultura (Vergara, Ríos, Galindo, Gutman, Isbell, Suding y Samaniego, 2014, p. 44) y tomando en cuenta que en la última década las emisiones de GEI aumentaron en 1,5% anual (ONU, 2019, p. 4). Dentro del uso del suelo, entre las principales causas de emisiones de GEI están la

fermentación entérica causada por ganado ovino y vacuno, y la quema de biomasa (FAO, 2014; Benaouda, González, Molina y Castelán, 2017), por esta razón se presentan datos de estos dos indicadores para nutrir el análisis de los GEI en los países seleccionados.

A continuación, se presentan los datos obtenidos:

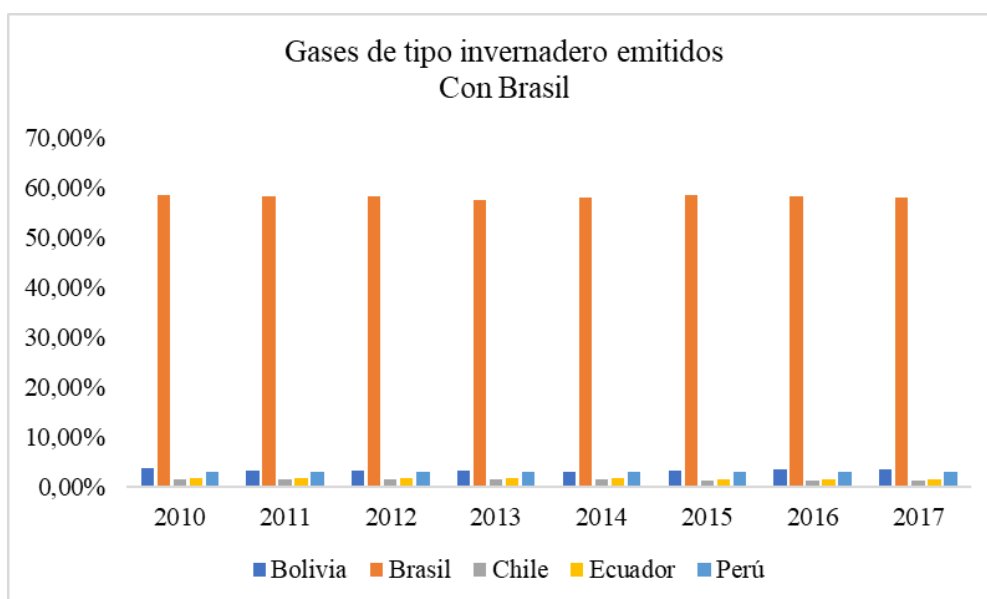
Gráfico 4: GEI emitidos sin Brasil



Fuente: FAOSTAT (2021)

Elaborado por: Vinicio Fabián Asanza Marín

Gráfico 5: GEI emitidos incluido Brasil



Fuente: FAOSTAT (2021)

Elaborado por: Vinicio Fabián Asanza Marín

Tabla 11: Cabezas de ganado vacuno y ovino

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Bolivia	16.891.251	17.277.949	17.699.731	18.135.329	16.204.777	16.402.205	16.545.000	16.746.000	17.049.000
Brasil	228.106.201	231.761.449	229.330.496	230.387.095	231.300.064	235.001.547	237.965.804	234.985.513	234.146.670
Chile	7.474.346	7.358.547	7.400.000	6.409.583	5.772.652	4.921.306	5.025.909	4.928.356	5.124.782
Ecuador	6.046.034	6.101.867	5.947.247	5.873.597	5.198.740	4.621.909	4.605.797	4.580.731	4.412.693
Perú	19.679.920	19.639.346	17.844.761	17.990.340	17.965.594	17.526.510	16.967.057	16.873.993	16.907.391

Fuente: FAOSTAT (2021)

Elaborado por: Vinicio Fabián Asanza Marín

Tabla 12: Hectáreas de biomasa quemada

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Bolivia	7.065.473	1.506.093	1.125.001	464.421	289.957	918.139	1.252.312	639.819	762.587
Brasil	6.686.801	1.465.002	2.967.988	863.089	1.928.238	3.779.995	3.161.036	4.809.011	1.433.271
Chile	21.091	53.721	43.474	16.818	47.594	179.646	32.709	425.284	13.360
Ecuador	2.492	641	12.566	513	2.009	6.283	3.676	556	3.120
Perú	93.625	18.743	62.594	39.583	34.589	42.224	45.483	15.743	43.440

Fuente: FAOSTAT (2021)

Elaborado por: Vinicio Fabián Asanza Marín

Al igual que sucedió con los datos y gráficos de los fertilizantes, el análisis con y sin Brasil es diferente, en el gráfico en el cual no está tomado en cuenta Brasil se observa que Chile es el país que menos porcentaje de GEI aporta a Sur América y se ha mantenido estable y con tendencia a disminuir en esta última década, tomando en cuenta que es el país que más hectáreas cultivadas de manera orgánica y que menos área cultivada tiene de los países analizados, que sea el país que menos GEI emite de los seleccionados es lógico, más teniendo en cuenta que es el país que más ha disminuido su cantidad de cabezas de ganado como se muestra en la Tabla 11 y el segundo que menos hectáreas de biomasa quema, siendo estos dos factores muy representativos para contabilizar la emisión de GEI en la región, explican en parte porque Chile es el que menos GEI emite.

Ecuador es el segundo país que menos emisiones de GEI genera, tomando en cuenta que la cantidad de fertilizantes usados es la segunda más baja de los países seleccionados, que es el que menos hectáreas cultivadas tiene y que es el país que menos cabezas de ganado y hectáreas quemadas de biomasa tiene, no sorprende su poca contribución en la emisión de los GEI de la región, y aunque estas no sean las únicas razones para que se de esto, son parte de la explicación.

Mientras que Bolivia y Perú aportan mayor porcentaje de GEI que Chile y Ecuador, en el caso de Perú, ha disminuido las cabezas de ganado desde el 2010 hasta el 2018, al igual que las hectáreas quemadas de biomasa, pero a pesar de esto los valores siguen siendo los

terceros más altos de los países seleccionados, también es el segundo país en uso de fertilizantes y el tercero en áreas cultivadas, en parte estas son algunas razones para que Perú genere la cantidad de GEI que lo tienen como tercero dentro de los cinco países seleccionados. Por el lado de Bolivia, aunque sea el país que menos fertilizantes use, es el segundo en cantidad de áreas cultivadas y en cabezas de ganado, a pesar de esto presenta una caída en sus emisiones de GEI comparados a los del 2010, que en parte se debe al drástico decrecimiento de la quema de hectáreas de la biomasa que en 2010 fue de siete millones de hectáreas y en 2018 fue de cerca de 760 mil hectáreas.

Por último, está Brasil, el país que mayor GEI emite, aportando cerca del 60% de gases que emite Sur América, algo que no sorprende teniendo en cuenta la gran cantidad de áreas cultivadas, el uso de fertilizantes, la mínima o nula ocupación de áreas cultivadas de manera orgánica y el incremento sostenido de cabezas de ganado, a pesar de que estas no son las principales razones para las emisiones de GEI, ya que se cuenta con más factores para esto como las emisiones correspondientes a la industria, transporte y energía (Grupo CCR, 2017, p. 18), los indicadores forman parte importante para tener una visión general de la situación del país.

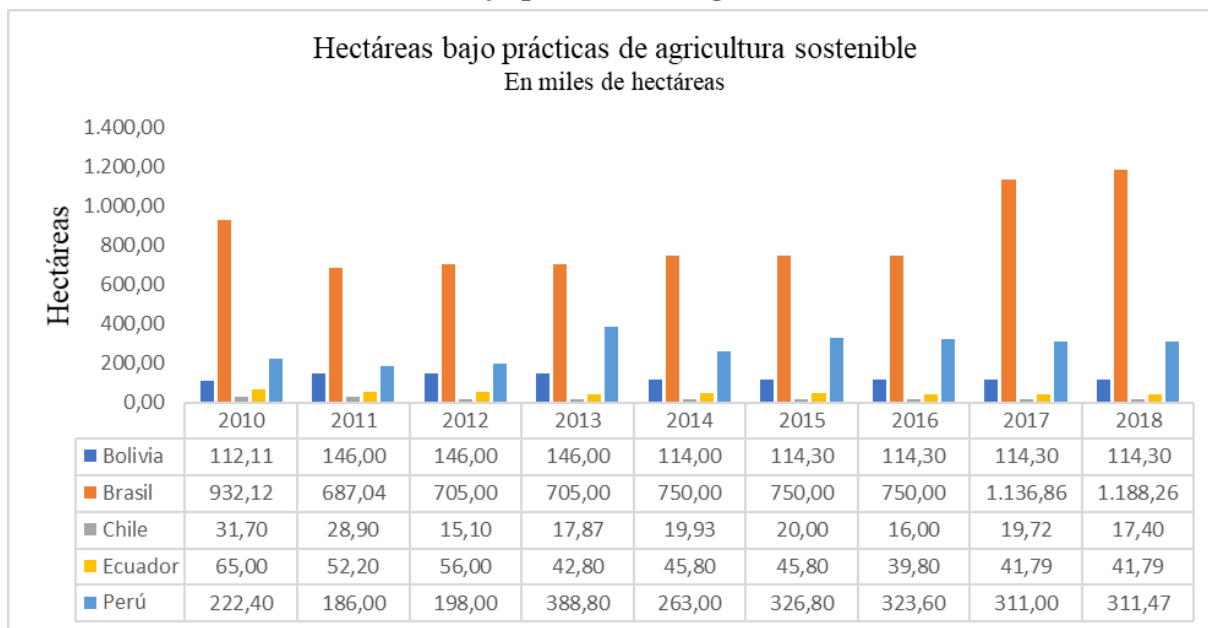
Tierras agrícolas bajo prácticas de agricultura sostenible

El uso de los fertilizantes en los países seleccionados puede que cause daños irreversibles en el suelo y aunque la emisión de GEI aumentó en la última década, aún se puede mejorar estos aspectos mediante sistemas de agricultura sostenible, que se definen como aquellos que son económicamente viables y satisfacen la necesidad de la sociedad de alimentos sanos y nutritivos, al mismo tiempo que conservan y mejoran los recursos naturales y la calidad del ambiente para las futuras generaciones (Agriculture Institute of Canadá, 1991, como se citó en Martino, 1994), ya que de acuerdo a Sachs (2014),

“Aunque se piense que los mayores daños al medio ambiente son causados por los automóviles y fábricas, la producción alimentaria es la que genera mayores perjuicios al medio ambiente a través de la emisión de gases de efecto invernadero ya que es uno de los principales emisores de CO₂, metano y óxido de nitrógeno, y al aplicar de manera intensiva los fertilizantes nitrogenados químicos o verdes provoca un perjuicio a la tierra y a las personas que consumen estos alimentos ya que les puede generar mutaciones genéticas, cáncer e incluso la muerte en un corto plazo, además de la destrucción de hábitats de otras especies con el fin de expandir la producción” (p. 665-667).

La agricultura sostenible, en nuestra región se desarrolla a través de las practicas aplicadas en la agricultura familiar, y para comercializar estos alimentos producto de la agricultura familiar de manera justa, en donde sean valorados los esfuerzos de los agricultores, es los CIALCO, por eso es importante que conozcamos como se han desarrollado las tierras agrícolas bajo prácticas de agricultura sostenible a durante la última década, dichos datos se presentan a continuación:

Gráfico 6: Hectáreas bajo prácticas de agricultura sostenible



Fuente: FAOSTAT (2021)

Elaborado por: Vinicio Fabián Asanza Marín

Finalmente, el último indicador de la categoría del medio ambiente es el de las hectáreas bajo prácticas de agricultura sostenible, y en este gráfico se ve claramente que el país que más afecta al medio ambiente, Brasil, trata mediante el uso de prácticas de agricultura sostenible poder remediar esto al producir sus alimentos en muchas más hectáreas de agricultura sostenible, mismas que han aumentado desde 2011 hasta el 2018, aunque esto no quiere decir que existan más agricultores familiares, claramente es un gran esfuerzo para producir alimentos más sanos y que estos puedan ser comercializados por circuitos cortos. El segundo país que cuenta con más hectáreas bajo prácticas de agricultura sostenible es Perú, que siendo el segundo país que más fertilizantes usa y el tercero que más GEI emite, no es raro que trate de mitigar sus efectos negativos mediante el cultivo de alimentos de manera sostenible, por último tenemos a Bolivia, Chile y Ecuador que son los países que menos hectáreas bajo prácticas de agricultura sostenible cuentan en sus países, algo que llama un poco la atención al ser los países que más variedad o número de CIALCO aplican en sus territorios.

Acceso al agua potable y a un saneamiento adecuado

El acceso al agua potable y a un saneamiento adecuado es un derecho humano reconocido internacionalmente a partir del Artículo 11 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales realizado en 1967 (WWAP, 2019, p. 40), pero a pesar de esto existen muchas dificultades que deben ser solventadas para que pueda ser un derecho aplicado para toda la población. Tomando en cuenta que se necesita aproximadamente 50 litros de agua potable por persona diarios para satisfacer las necesidades básicas (OMS, 2017), “tres de cada diez personas no cuentan con el acceso a agua potable segura y seis de cada diez personas no tienen acceso a servicios de saneamiento seguros” (WWAP, 2019, p. 1).

Mientras tanto en nuestra región, “más de 31 millones de habitantes urbanos no tienen acceso a fuentes mejoradas de agua y casi 61 millones a instalaciones mejoradas de saneamiento y esta situación se agrava aún más en las zonas rurales” (BID, 2018, p. 10), además de que solo el 65% de la población de nuestra región tiene acceso al agua potable y el 22% al saneamiento (BID, 2018), la calidad del servicio tiene mucho que ver con el alcance ya que la falta de continuidad del servicio es algo muy común en nuestros países, por ejemplo en Perú de 16 ciudades evaluadas solo un 19% cuenta con un abastecimiento promedio de 22 horas diarias (BID, 2018).

Todos estos datos son especialmente preocupantes cuando nuestra región concentra un tercio de los recursos hídricos mundiales y la media por habitante es aproximadamente 22 mil metros cúbicos anuales (BID, 2018, p. 4). Los cinco países evaluados en la presente investigación disponen de recursos hídricos sobre la media de la región, como se presenta en la siguiente tabla.

Tabla 13: Disponibilidad hídrica

País	Disponibilidad Hídrica (m³/hab/año)
Bolivia	46.856
Brasil	43.155
Chile	52.384
Ecuador	28.110
Perú	72.510

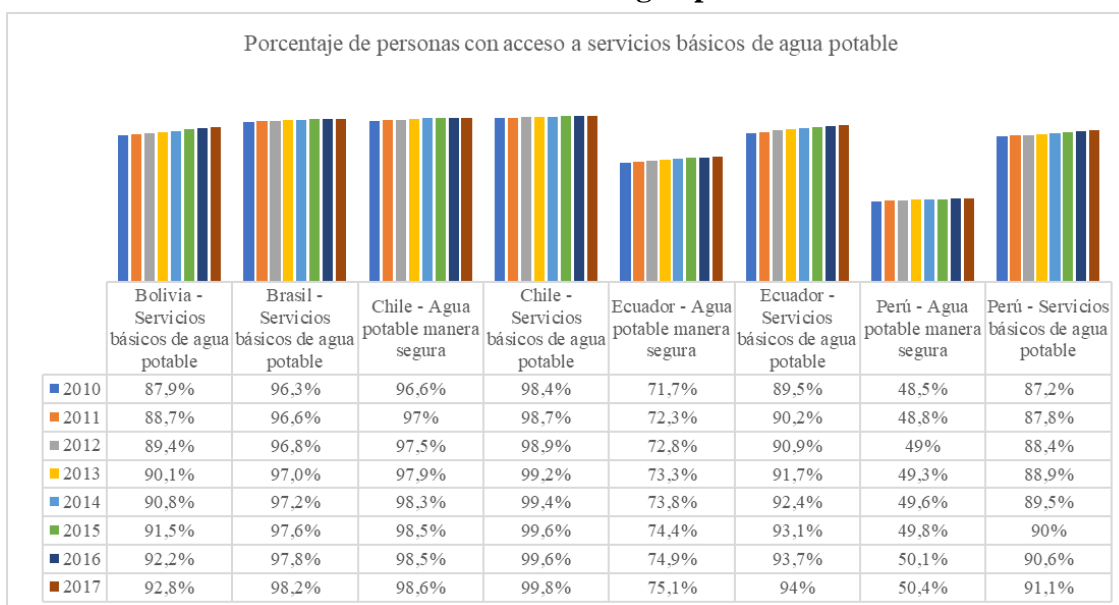
Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo (2018)

Elaborado por: Vinicio Fabián Asanza Marín

Para la evaluación se ha tomado en cuenta el agua potable gestionada de forma segura que se la define como “una fuente de agua mejorada ubicada en las instalaciones, disponible cuando se le necesita y libre de contaminación microbiológica y de sustancias

químicas prioritarias” (Monteiro, T, 2018, p. 2), el agua como servicio básico definido como “fuentes de agua mejorada a la que se accede mediante un viaje de ida y vuelta que dura 30 minutos” (Monteiro, T, 2018, p. 2), servicio de saneamiento gestionado de forma definido como “instalaciones mejoradas que no se comparte con otros hogares y donde los excrementos se eliminan de manera segura in situ o se transportan y se tratan fuera del lugar” (Monteiro, T, 2018, p. 5) y servicio de saneamiento como servicio básico que se define como “instalaciones mejoradas que no se comparten con otros hogares” (Monteiro, T, 2018, p. 5).

Gráfico 7: Acceso a agua potable



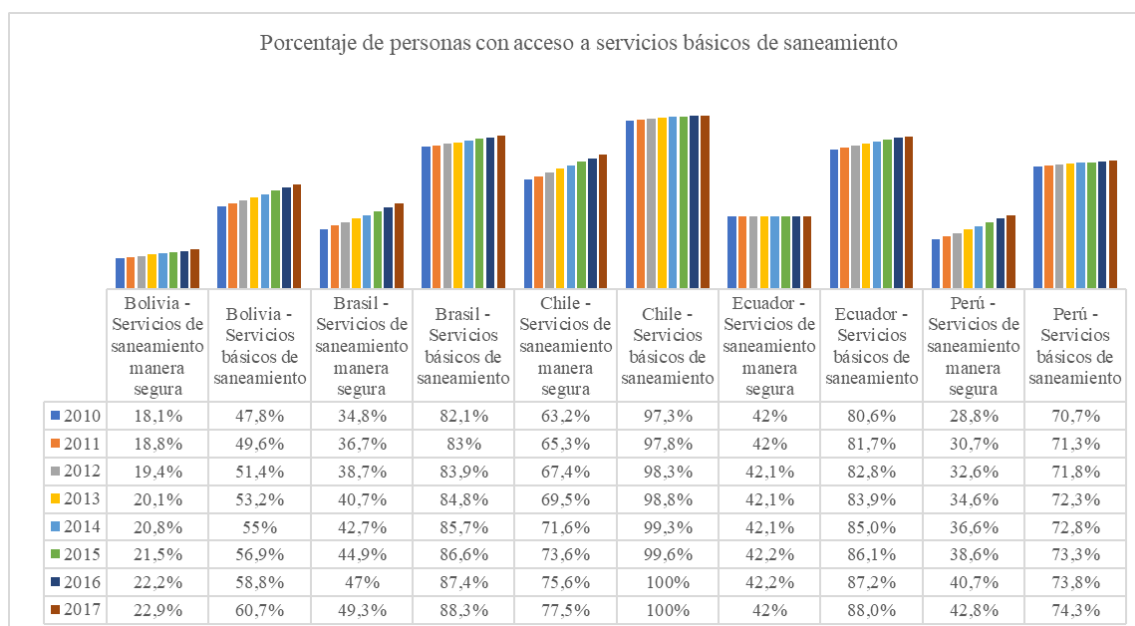
Fuente: FAOSTAT (2021)

Elaborado por: Vinicio Fabián Asanza Marín

En la década del 2010 en los países evaluados se muestra un aumento sostenido anual tanto del porcentaje de personas con acceso al agua potable gestionada de manera segura como del porcentaje de personas que utiliza por lo menos servicio básico de agua potable, aunque en Bolivia y Brasil solo existan datos del acceso al servicio básico de agua potable se puede ver que ambos posean un porcentaje mayor al 90% de las personas que pueden acceder a este tipo de agua potable e incluso Brasil posee un porcentaje poco mayor al 98% y esto aunque sea una buena señal no muestra el panorama total de estos dos países pues con esto solo se conoce que casi la mayoría de la población debe recorrer 30 minutos de ida y vuelta para poder conseguir agua potable y no la tiene disponible las 24 horas en su hogar. En Chile, Ecuador y Perú si se cuenta con datos de las personas que acceden al agua potable de manera segura y al servicio básico de agua potable, estos tres países al igual que los dos anteriores muestran un crecimiento sostenible en el acceso de la población, alcanzando un acceso mayor al 90% en el servicio básico de agua potable, siendo Chile el que presenta un acceso casi total de la población a este tipo de agua potable

con un 99,8% y seguido por Ecuador con el 94%, y así como ha crecido el acceso de la población al servicio básico de agua potable también lo hace al acceso al agua potable gestionada de manera segura en donde Chile es el país que presenta mayor acceso a esta, con un 98,6% mientras que Ecuador y Perú presentan el 75,1% y el 50, 4% respectivamente, demostrando una gran desigualdad entre ambos países y más importante aún entre las personas que reciben agua potable en la comodidad de sus casas y las que deben recorrer una distancia por un tiempo determinado para poder obtener el líquido vital, en Ecuador cerca del 25% de la población no recibe agua potable en sus hogares lo que representa un riesgo para su salud y un problema para su desarrollo ya que no pueden ni beber agua potable cuando lo deseen ni cocinar sus alimentos con agua debidamente tratada lo que aumenta las probabilidades de enfermedades, mientras que en Perú esto es mucho más grave, pues el 50% de la población no tiene acceso al agua potable en sus hogares limitando este recurso y aumentando aún más las probabilidades de que las personas sufran enfermedades y no logren desarrollarse de manera adecuada.

Gráfico 8: Acceso a saneamiento



Fuente: FAOSTAT (2021)

Elaborado por: Vinicio Fabián Asanza Marín

Bolivia y Perú son los países en donde la población menos acceso tiene al servicio básico de saneamiento con un 60,7% y 74,3% respectivamente y en el aspecto del saneamiento de manera segura no mejora esta situación, en Bolivia solo el 22,9% personas lo usan y en Perú el 42,8%, que junto con el limitado acceso al agua potable de manera segura representa una dificultad para que las personas y especialmente los niños se desarrollen en un ambiente sano y con las medidas sanitarias adecuadas. Por otro lado, Brasil, Chile y Ecuador presentan un porcentaje mayor al 88% del uso del servicio básico de saneamiento e incluso Chile cuenta con un 100% de uso en este aspecto, mientras que el

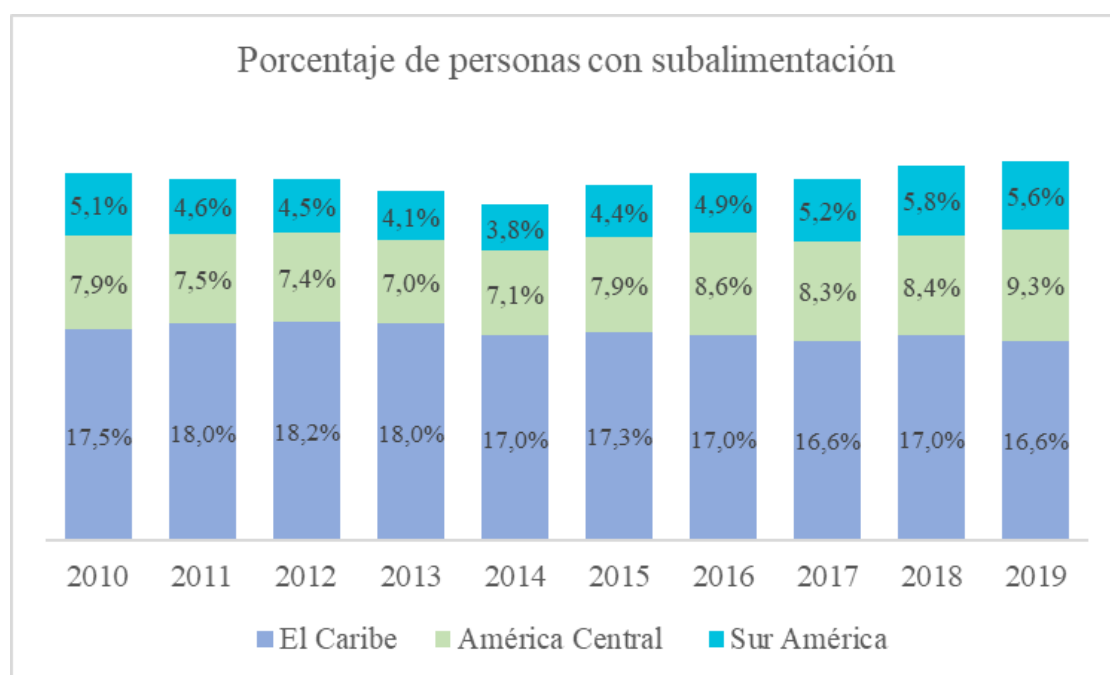
uso del saneamiento de manera segura en este mismo país registra un 77,5% y tomando en cuenta el uso del agua potable de manera segura se convierte en el país que mayor cobertura tiene en estos aspectos y ayudan a crear un ambiente más seguro y sano para que las personas puedan desarrollarse de manera correcta, mientras que Brasil y Ecuador son realidades distintas pues en el primer país un 50% de la población no usa el saneamiento de manera segura y en Ecuador el 58% de la población no usa este tipo de saneamiento, dando mayor inseguridad para el desarrollo de la población al vivir en condiciones no aptas para un crecimiento correcto de los niños y pudiendo agravar enfermedades en las personas adultas.

En conclusión, a excepción de Chile que es un país en donde casi la totalidad de su población tiene acceso al agua potable y saneamiento de manera segura, los otros 4 países cuentan con un porcentaje alarmante de personas que no usan estos dos servicios de manera segura, que son fundamentales para que la sociedad mejore sus índices de pobreza multidimensional que toma en cuenta estos ámbitos para medir el buen vivir y de la manera correcta de las personas para no ser catalogadas como pobres, por lo que sí es complicado para las personas lograr agua potable y tener un saneamiento seguro, será más difícil que fuentes hídricas lleguen para la producción agrícola en zonas rurales donde se encuentran los cultivos de agricultores familiares.

Subalimentación

La subalimentación se la define como “la condición de un individuo cuyo consumo habitual de alimentos es insuficiente para proporcionarle la cantidad de energía alimentaria necesaria para llevar una vida normal, activa y sana” (FAO, 2019, p. 3), en nuestra región existen 42,5 millones de personas subalimentadas lo que ha significado una disminución importante correspondiente a los 62,6 millones de personas registradas en 2010 (FAO, 2019, p. 4), pero a pesar de que esto significa una disminución significativa en personas subalimentadas esto no ha sido de manera sostenida, ya que a partir del año 2014 se presentan altibajos en nuestra región, siendo El Caribe en donde se concentra el mayor porcentaje de personas subalimentadas con un 16,6% en el 2019, seguido por América Central con el 9,3% y Sur América con 5,6% como se presenta en el siguiente gráfico.

Gráfico 9: Subalimentación en Latinoamérica



Fuente: FAOSTAT (2021)

Elaborado por: Vinicio Fabián Asanza Marín

Aunque Sur América presenta el menor porcentaje de personas subalimentadas de toda la región, esto no significa que no sea un problema para los países evaluados, en donde a excepción de Brasil que, a pesar de emitir la gran mayoría de GEI, usar grandes cantidades de fertilizantes y no asegurar el acceso de manera segura al agua potable en gran parte de sus habitantes, se ha mantenido con una subalimentación menor al 2,5% desde el 2009 (FAO, 2019), los cuatro países restantes han presentado altibajos similares a los de la región como se puede observar en los siguientes gráficos.

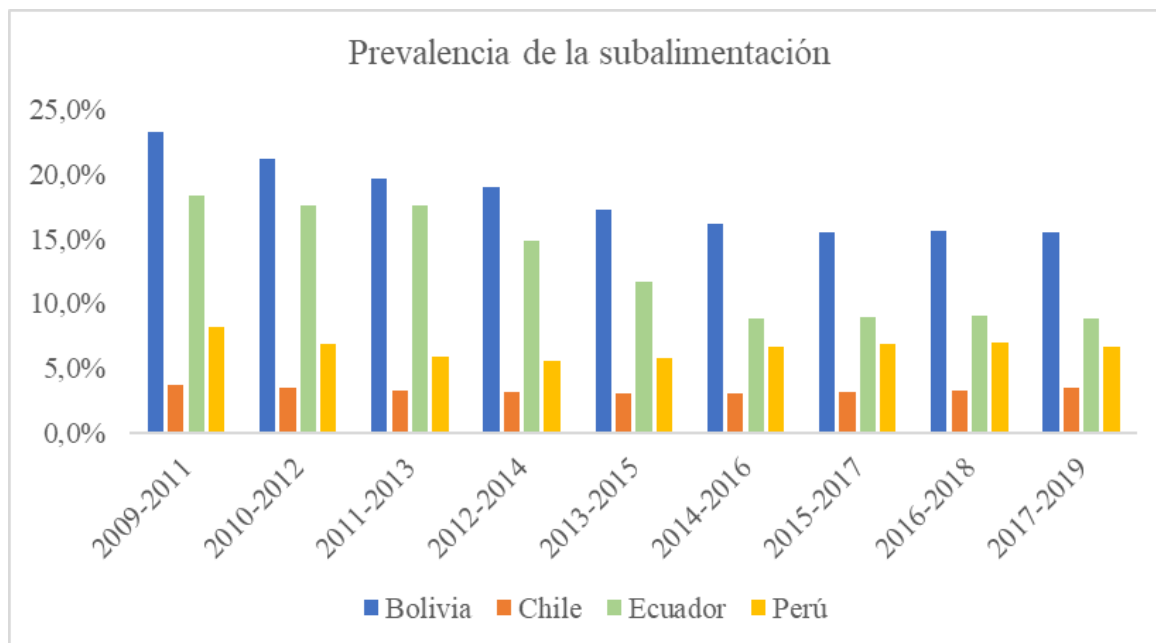
Tabla 14: Subalimentación en los países seleccionados

	2009-2011	2010-2012	2011-2013	2012-2014	2013-2015	2014-2016	2015-2017	2016-2018	2017-2019
Bolivia	23,3%	21,2%	19,7%	19,0%	17,3%	16,2%	15,5%	15,6%	15,5%
Chile	3,7%	3,5%	3,3%	3,2%	3,1%	3,1%	3,2%	3,3%	3,5%
Ecuador	18,3%	17,6%	17,6%	14,9%	11,7%	8,8%	8,9%	9,1%	8,8%
Perú	8,2%	6,9%	5,9%	5,6%	5,8%	6,6%	6,9%	7,0%	6,7%

Fuente: FAOSTAT (2021)

Elaborado por: Vinicio Fabián Asanza Marín

Gráfico 10: Subalimentación en los países seleccionados



Fuente: FAOSTAT (2021)

Elaborado por: Vinicio Fabián Asanza Marín

Para poder determinar la subalimentación en los países evaluados se ha realizado un promedio de cada tres años a partir del 2009 hasta el 2019, siendo Chile quien presenta menor prevalencia de personas subalimentadas con un máximo de 3,7% del 2009 -2011 y para el 2017-2019 registró un 3,5%, en el otro extremo tenemos a Bolivia que presenta la mayor prevalencia con un máximo de 23,3% en 2009-2011 y un mínimo de 15,5% en 2017-2019 e incluso su nivel más bajo es cerca del doble del mínimo de Ecuador que es del 8,8% del 2017-2019. Como se observa en el cuadro y gráfico realizado, los países evaluados cuentan con una disminución constante hasta el periodo 2015-2017 y a partir de ahí presentaron un ligero aumento en sus estadísticas, pero Chile es el país que menor porcentaje de personas sub alimentadas tiene, que conjuntamente con los anteriores indicadores de uso de agua potable y saneamiento de manera segura es quien mejor se encuentra en dar una mejor vida y un mejor ambiente de desarrollo a sus habitantes.

Dicho esto, una de las razones de la disminución constante en todos los países puede ser las políticas y programas que se aplican en estos para promover la buena alimentación, en Chile se cuenta con la Política Nacional de Inocuidad y Calidad de los Alimentos que es la guía a seguir en cuanto a leyes y decretos para la mejora alimentaria y en donde uno de sus principios es el derecho a la protección de la salud y a una alimentación inocua y saludable (Ministerio de Agricultura, Ministerio de Salud, Ministerio de Economía, Ministerio de Relaciones Exteriores y Agencia Chilena para la Inocuidad y Calidad Alimentaria, 2018, p. 37), en Ecuador existen varias leyes y códigos que buscan la buena alimentación en la población, entre ellas la Ley Orgánica de Régimen de la Soberanía

Alimentaria LORSA, el Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización y el Plan Nacional del Buen Vivir que determina las orientaciones del desarrollo en el país (Proaño, Bleuze y Carvajal, 2015, p. 164), en Bolivia cuentan con el Plan de Desarrollo Económico y Social 2016-2020 y la Ley N° 775 de “Promoción de Alimentación Saludable” del 2016 cuyo objetivo es promover hábitos alimenticios saludables en la población (Ramírez, 2019, p. 7) y Perú tiene la Estrategia Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional 2013-2021 siendo uno de sus enfoques el Derecho Humano a la Alimentación (Comisión Multisectorial de Seguridad Alimentaria y Nutricional, 2013, p. 9) y con el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional 2015-2021, que como uno de sus objetivos tiene garantizar el acceso de alimentos inocuos y nutritivos para toda la población (Ministerio de Agricultura y Riego, 2015, p. 15).

Descrito todo esto, es claro que las políticas alimentarias aplicadas es una de las razones por la que los niveles de subalimentación tienden a la baja en los países seleccionados, estas políticas conjuntamente con los CIALCO podrían ser una de las herramienta que puedan ser usadas para que la población tenga acceso a alimentos orgánicos y saludables, especialmente ahora que este tipo de alimentos se han sectorizado en la población con más capacidad monetaria, como se lo menciona en el segundo capítulo.

Subnutrición

En el periodo 2010-2012 a nivel mundial existían 870 millones de personas con subnutrición crónica, cerca del 12,5% de la población mundial, en donde la gran mayoría proviene de países en desarrollo (FAO, 2012), y aunque estos números son significativamente menores a los de la década de los 90, los avances implementados para reducir a las personas subnutridas no han parado desde el 2008 (FAO, 2012, p. 8). Para el año 2019, el número total de personas subnutridas disminuyó a 687,8 millones (FAO, 2020) pero en África, Asia y América Latina y El Caribe las cifras de subnutrición se elevaron a partir del 2014, siendo Asia la región que mayor cantidad de personas subnutridas tienen a nivel mundial con 381,1 millones (FAO, 2020) y nuestra región es la tercera en este rubro con 47,7 millones de personas (FAO, 2020).

Nuestra región a partir del 2010 hasta el 2014 presentó una disminución importante de 5 millones de personas, pero a partir del 2015 hasta el 2019 aumentaron 13 millones de personas subnutridas, siendo Sur América la región que más ha aumentado a lo largo de este periodo con cerca de 9 millones de personas, como se puede observar en el siguiente gráfico.

Gráfico 11: Subnutrición en Latinoamérica



Fuente: FAOSTAT (2021)

Elaborado por: Vinicio Fabián Asanza Marín

Por otro lado, en los países evaluados, a excepción de Brasil que no registra datos, presentan los mismos altibajos de la región en la prevalencia de personas subnutridas.

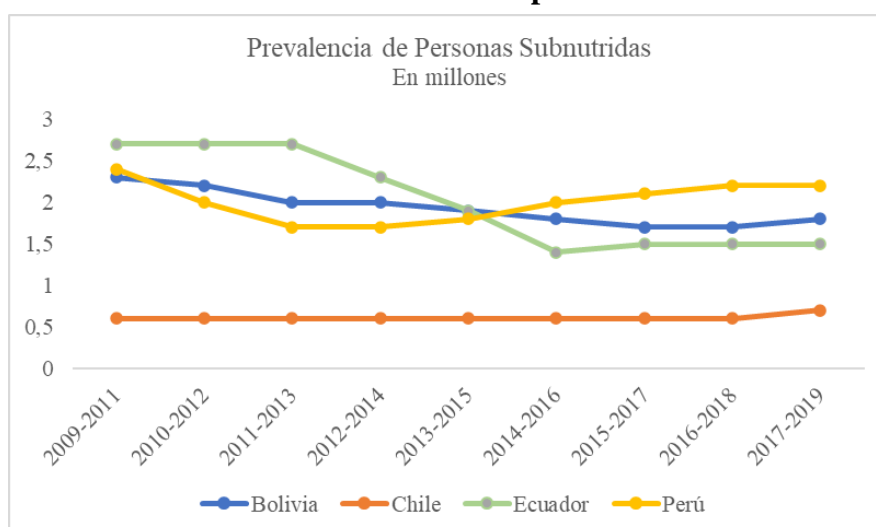
Tabla 15: Subnutrición en los países seleccionados

	2009-2011	2010-2012	2011-2013	2012-2014	2013-2015	2014-2016	2015-2017	2016-2018	2017-2019
Bolivia	2,3	2,2	2	2	1,9	1,8	1,7	1,7	1,8
Chile	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,7
Ecuador	2,7	2,7	2,7	2,3	1,9	1,4	1,5	1,5	1,5
Perú	2,4	2	1,7	1,7	1,8	2	2,1	2,2	2,2

Fuente: FAOSTAT (2021)

Elaborado por: Vinicio Fabián Asanza Marín

Gráfico 12: Subnutrición en los países seleccionados



Fuente: FAOSTAT (2021)

Elaborado por: Vinicio Fabián Asanza Marín

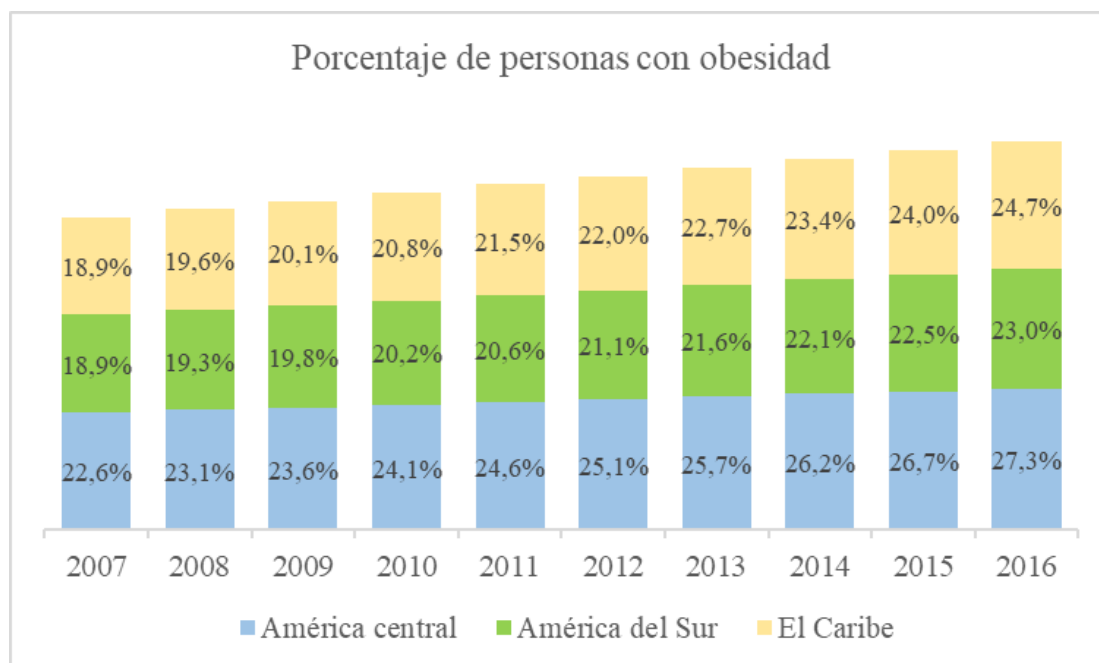
Ecuador inició la década como el país que más personas subnutridas tenía, pero al final es uno de los países que menos subnutridos tiene luego de Chile, que se mantuvo estable con 0,6 millones de personas durante la década, a excepción del 2017-2019 que se eleva a 0,7 millones, por otra parte tenemos a Bolivia y Perú que empezaron la década con cifras similares a Ecuador pero no lograron disminuir su número de personas subnutridas como los demás países, en especial Perú que en 10 años logró disminuir solo 0,2 millones de personas. Las personas subnutridas han disminuido de manera importante, en parte por las políticas, planes, decretos y leyes, mencionados en la sección de subalimentación, aprobados en los últimos años y por áreas cultivadas en los países seleccionados, que, a excepción de Ecuador y Chile, presentan grandes hectáreas de suelo cultivado para producir alimentos que lleguen a la población, y para que esto suceda una de las opciones disponibles son los CIALCO, que además se encargan de comercializar alimentos orgánicos. Y aunque Perú presentó un repunte de personas subnutridas al final de la década, cuenta con argumentos para disminuirlas en los próximos años, no solo por las políticas que se manejan en el país para promover la buena alimentación, sino que cuenta con la capacidad de producir los alimentos necesarios para que lleguen a las personas, siendo los CIALCO una de las herramientas que podrían ayudar en esto, e incluso podrían convertirse en un eje importante en el futuro para todos los países, no solo para Perú.

Sobrepeso u obesidad

De acuerdo con FAO (2019), por cada persona que sufre hambre en América Latina y el Caribe existen más de seis personas que sufren de obesidad o sobrepeso, es decir cerca del 25% de la población adulta de la región sufre de obesidad, siendo las mujeres (28%) las que la sufren en mayor medida. En los indicadores evaluados en párrafos anteriores se presenció una disminución constante hasta el año 2014 para luego aumentar las cifras desde el 2015, pero en el caso de la obesidad en personas adultas es todo lo contrario ya que sus cifras han crecido paulatinamente desde 1990 con 42,7%, hasta el 2016 con 59,5% (FAO, 2019), para que esta enfermedad se desarrolle existen cuatro factores, la alimentación poco saludable, actividad física insuficiente, consumo nocivo de alcohol y tabaco (FAO, 2019, p. 2).

Aunque las personas adultas son las que más sobrepeso presentan, los niños y niñas menores de cinco años también sufren de esta enfermedad, y al igual que pasa con los adultos, el porcentaje de niños y niñas menores a cinco años aumenta sosteniblemente desde 1990 hasta 2018, pasando del 6,2% al 7,5% en América Latina y el Caribe e incluso Sudamérica se encuentra sobre el promedio de la región registrando 6,9% en 1990 y 7,9% en 2018 (FAO, 2019) e incluso ha sido mayor en la década de 2010 comparada que en la década de 2000 en la mayoría de los países de la región (FAO, 2019).

Gráfico 13: Obesidad en Latinoamérica

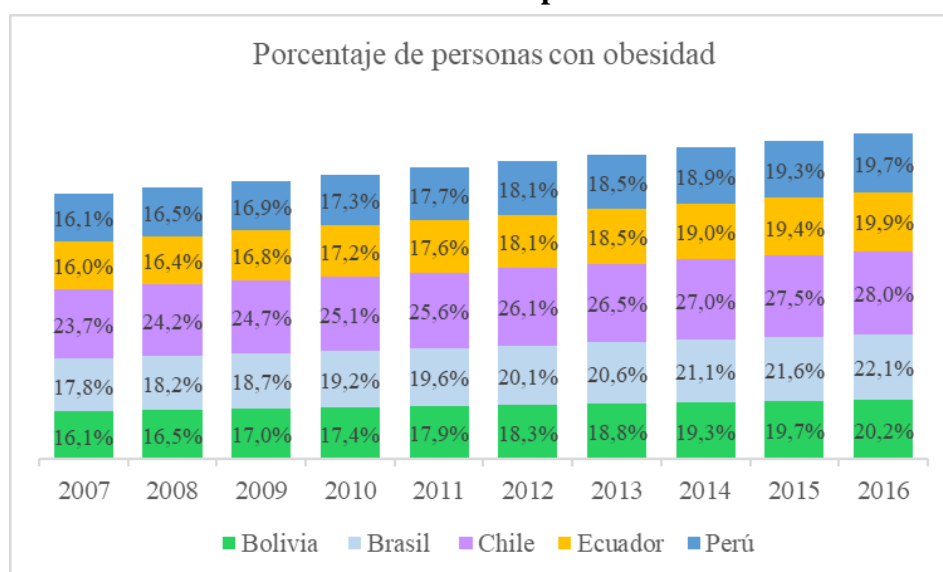


Fuente: FAOSTAT (2021)

Elaborado por: Vinicio Fabián Asanza Marín

Se puede observar el aumento constante de nuestra región desde el 2007 hasta el 2016, siendo América Central y el Caribe las regiones que cuentan con mayor porcentaje de su población con obesidad, pero América del Sur es la región que más personas con obesidad tiene, esto a pesar de que cuenta con un menor porcentaje del total de su población. Adicional a lo señalado, también se observa que anualmente cada subregión aumenta 0,5%, por lo que este problema es una constante para el desarrollo social de cada uno de los países.

Gráfico 14: Obesidad en los países seleccionados



Fuente: FAOSTAT (2021)

Elaborado por: Vinicio Fabián Asanza Marín

Conocido el problema regional que se vive con la obesidad de manera regional, es momento de enfocarse en los países evaluados, en donde Chile es el que mayor porcentaje de su población total tiene con problemas de obesidad, seguido de Brasil y Bolivia que presentan hasta el 2016 el 22,1% y el 20,2% de población obesa respectivamente y aunque Ecuador y Perú son los que menor porcentaje presentan de los cinco países no están lejos de Brasil o Bolivia. Debido al número total de habitantes, Brasil es el país que cuenta con mayor cantidad de personas obesas, y al igual que la región cada país anualmente presenta un incremento de entre 0,4% y 0,5%, convirtiendo a la obesidad en un problema de salud pública al cual no han logrado encontrarle solución alguna a pesar de que en muchos países se apliquen las Guías Alimentarias de la FAO e incluso leyes, como el etiquetado nutricional e impuestos para la comida chatarra, para que la población consuma alimentos más sanos a favor de su salud.

A pesar de que la subalimentación y subnutrición ha disminuido y dan indicios de que las personas se están alimentando mejor, el aumento sostenido de personas con sobrepeso en los cinco países muestra todo lo contrario, ya que a pesar de los esfuerzos de los países por promover la buena alimentación mediante políticas públicas, las multinacionales de alimentos procesados y ultra procesados dominan un sector alimenticio que se concentra en diez empresas a nivel mundial, Nestlé, Pepsico, Coca-Cola, Unilever, Danone, Mars, Mondeléz, Associated British Foods, Kellogg's y General Mills, que tienen presencia en cada uno de los países de Sur América (Oxfam, 2013), y donde comercializan productos que son de fácil acceso y consumo, que causan hábitos de consumo y adicción, además de que son nutricionalmente desequilibrados y de alta densidad energética (OMS, p. 4-5), todo esto aporta para que existan más personas obesas en la región y no disminuya el número de estas, a pesar de los esfuerzos de parte de los gobiernos. Como complemento, es importante recalcar que la obesidad conlleva a complicaciones médicas en enfermedades pulmonares, enfermedades cardiovasculares, diabetes, hipertensión arterial e incluso cáncer (Rincón, 2016; Russell y Allen, 2008; Björntorp, 1998), enfermedades que se encuentran entre las principales causas de muerte en los países seleccionados (OMS, 2018; OMS, 2018; Ministerio de Salud de Perú, 2018; OMS, 2015; OPS y OMS, 2014; Ministerio de Salud de Perú, 2014; OMS, 2014), convirtiendo a la obesidad en un problema de salud pública y demostrando que el acceso a alimentos nutritivos y libres de químicos no se está logrando de manera global en cada uno de los países analizados, por lo que se debe abordar un nuevo problema al tratar de sustituir todos o la mayoría de productos que causan obesidad por productos sanos que integren una dieta saludable y nutritiva para la población, siendo una de las herramientas para esto los CIALCO.

Retraso del crecimiento en niños menores de cinco años

El retraso del crecimiento se da cuando la altura para la edad en meses es inferior en dos desviaciones típicas a la mediana de los patrones de crecimiento infantil de la OMS de 2006 (FAO, 2019, p. 164), este retraso de crecimiento se da por la desnutrición materna, la alimentación inadecuada del lactante y niño pequeño (OMS, 2014, p. 2), privación nutricional prolongada, infecciones recurrentes y falta de infraestructuras de agua y saneamiento (FAO, 2019, p. 164) e incluso los niños que viven en hogares con situación de inseguridad alimentaria en América Latina tienen más probabilidad de sufrir retraso en su crecimiento (FAO, 2019, p. 42). Desde 1990, año que inició la recolección de datos estadísticos acerca del retraso del crecimiento en menores de cinco años, se ha logrado una reducción del porcentaje de niños que sufren de esta condición pero a pesar de esto se cuenta con datos preocupantes a nivel mundial en donde tres de cada cinco niños tienen retraso de crecimiento, empanamiento o sobrepeso y en ALC la cifra es de uno de cada cinco niños (UNICEF, 2019), para el año 2018 149 millones de niños menores de cinco años sufrían de retraso en el crecimiento a nivel mundial y 4,8 millones de niños en ALC (UNICEF, 2019), a pesar de que desde 1990 hasta 2012 se redujo en 50% los casos de niños con retraso de crecimiento en América Latina y el Caribe (OMS, 2014), del 2012 al 2018 se registró una disminución del 10% de casos de niños con esta condición (FAO, 2019), aunque se pueda decir que una disminución del 10% en seis años es positivo, para la UNICEF es un avance demasiado lento ya que esperaban lograr una disminución del 20% para poder llegar a su meta en el año 2030.

Además de los problemas de salud que desarrollan los niños y niñas con retraso en su crecimiento, también se ha comprobado que esta condición contribuye a la transmisión intergeneracional de la pobreza (FAO, 2019, p. 84), además el aumento de casos de retraso de crecimiento afecta a la economía de los países ya que el aumento de un punto porcentual en la prevalencia del retraso del crecimiento daría lugar a una disminución del 0,4% en el PIB per cápita (FAO, 2019, p. 88), de manera complementaria cabe señalar que gracias a un estudio en adultos guatemaltecos que de niños sufrieron retraso en su crecimiento, se logró comprobar que en su niñez presentaron menores puntuaciones en las pruebas, menor gasto doméstico per cápita y una mayor probabilidad de vivir en condiciones de pobreza (OMS, 2012, p. 1).

Aunque no existen datos anuales para los países seleccionados en la investigación, se cuenta con datos anuales de América del Sur, América Central y el Caribe, que sirven para poner en contexto la realidad que si vive actualmente.

Tabla 16: Retraso en el crecimiento en niños menores de 5 años en Latinoamérica

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
América central	17,2%	16,6%	16,0%	15,5%	15%	14,5%	14%	13,5%	13%	12,6%
América del Sur	9,9%	9,6%	9,2%	8,9%	8,6%	8,3%	8,1%	7,8%	7,5%	7,3%
El Caribe	11%	10,7%	10,3%	10%	9,6%	9,3%	9%	8,7%	8,4%	8,1%

Fuente: FAOSTAT (2021)

Elaborado por: Vinicio Fabián Asanza Marín

América del Sur es la región que menos porcentaje tiene de niños menores de cinco años con retraso en su crecimiento, siendo América Central la región que más porcentaje posee, seguida por el Caribe, y aunque los valores de estas tres regiones disminuyen desde el 2010 hasta el 2019, América del Sur no es solo la región que menos porcentaje posee sino que también la que año a año ha disminuido más puntos porcentuales con una media de 0,5% cada año, a diferencia de América Central y el Caribe que disminuyen un promedio de 0,3% cada año. Sin duda alguna en términos porcentuales, América del Sur es la subregión que mejor ha podido intervenir y mejorar el estado de niños menores de cinco años para que no vean afectado su crecimiento como en años anteriores, pero en términos de millones de niños, América del Sur es la región que más niños tiene en esta condición con 2,3 millones de niños en el 2018, seguido por América Central con 2,1 millones y el Caribe con 0,3 millones.

A pesar de que la prevalencia del retraso de crecimiento en niños menores a cinco años es un indicador importante y muy útil, no se han realizado estudios que realicen una serie anual de estos datos en los países sudamericanos, pero lo que FAO realizó una comparativa de los datos del 2012 y 2018, presentados en la Tabla 17.

Tabla 17: Retraso en el crecimiento en niños menores de 5 años en los países seleccionados

	Bolivia		Chile		Ecuador		Perú	
	2012	2018	2012	2018	2012	2018	2012	2018
Porcentaje de prevalencia del retraso del crecimiento entre los niños menores de cinco años	18,1%	16,1%	2,0%	1,8%	25,4%	23,9%	18,4%	12,9%
Prevalencia del retraso del crecimiento entre los niños menores de cinco años en millones de personas	0,2	0,2	<0,1	<0,1	0,4	0,4	0,5	0,4

Fuente: FAO (2021)

Elaborado por: Vinicio Fabián Asanza Marín

Cuatro de los cinco países seleccionados cuentan con información, dentro de estos cuatro el que menor porcentaje de niños con retraso en el crecimiento es Chile que disminuyó del 2% en 2012 al 1,8% en 2018, esta disminución trasladada en millones de personas da un total de menos de 100 mil niños con retraso en su crecimiento, es decir que de por sí Chile es un país con muy pocos niños en dicha condición y es el país que más cerca está de eliminar esta condición en los niños para que puedan tener un crecimiento y desarrollo correcto, por otro lado Ecuador es el país que mayor porcentaje presenta con un 25,4% en 2012 y 23,9% en 2018, y ambos años un aproximado de 400 mil niños se encontraba en esta condición por lo que no representa un gran avance en seis años, Perú es el país que más puntos porcentuales ha logrado disminuir entre 2012 y 2018 pasando de 18,4% al 12,9% y esto si se ha reflejado y es el único país que ha demostrado una mejoría en esta década en la cantidad de niños con retraso en su crecimiento ya que pasaron de ser aproximadamente medio millón a ser 400 mil en seis años y finalmente se tiene a Bolivia que dentro de los países seleccionados es, detrás de Chile, el que menos niños tiene con retraso en su crecimiento sin tener cambios importantes y significativos dentro de los últimos años. Los elevados porcentajes que se presentan en Bolivia, Ecuador y Perú se pueden explicar por la situación en la que viven los niños y niñas en nuestra región, donde 5,1 millones de niños y niñas viven con desnutrición crónica, que es cuatro veces más alta en los hogares más pobres, 13,4 millones de niños y niñas viven en áreas de alto o extremo riesgo de sequía, limitando la capacidad de buena alimentación, solo 2 de cada 5 infantes de 0 a 5 meses reciben lactancia materna exclusiva, 86 millones de personas no tienen acceso a servicios básicos de saneamiento y 25 millones de personas no tienen acceso a servicios básicos de agua potable (FAO, 2019) y como se menciona al principio de esta sección, todos estos elementos son primordiales para que los niños y niñas no tengan retraso en su crecimiento.

Hogares en inseguridad alimentaria

Dentro de la figura de inseguridad alimentaria existen dos niveles.

“La inseguridad alimentaria grave que se da cuando no se consume ningún alimento durante un día más y la inseguridad alimentaria moderada que es cuando se pone en peligro la calidad y variedad de los alimentos o se reduce la cantidad de los alimentos y se saltan comidas” (FAO, 2019, p. 91)

Cuando se da la inseguridad alimentaria en estos dos niveles, la calidad de dieta se ve afectada pues se tiende a consumir menos carne, menos productos lácteos, frutas y hortalizas (FAO, 2020, p. 19), esto se ve a tal nivel que, en los países con ingresos bajos, que son los más afectados por la inseguridad alimentaria, la dieta principal de su población es basada en un 58,3% en cereales, raíces, tubérculos y plátanos (FAO, 2020, p. 21).

A nivel mundial en el 2019 se estimó que existían 2000 millones de personas afectadas por la inseguridad alimentaria al no disponer de acceso regular a alimentos inocuos, nutritivos y suficientes (FAO, 2020, p. 4), a este número de personas se ha llegado debido a que año a año las cifras de personas mal alimentadas y que pasan hambre crecen mundialmente, por ejemplo, en 2019 cerca de 690 millones de personas padecían de hambre lo que significó un aumento de aproximadamente 60 millones de personas en cinco años (FAO, 2020, p. 4). Las principales razones para que la inseguridad alimentaria llegue a este punto crítico en la actualidad son al gran número de conflictos que se dan alrededor del mundo y especialmente en países subdesarrollados en donde la población no cuenta con el dinero suficiente para cubrir una dieta saludable y la desaceleración económica que ha supuesto un desafío para lograr el acceso a los alimentos por parte de la población pobre (FAO, 2020, p. 12).

De acuerdo a datos de FAO del 2019, los países que cuentan con ingresos bajos son los que mayor inseguridad alimentaria tienen, ya que el 61% de su población llega a encontrarse en inseguridad alimentaria grave o moderada, mientras que los países de ingresos altos son los que menos población tiene en esta posición debido a que solo el 7% de su población se encuentra en inseguridad alimentaria grave o moderada, estos datos se ven reflejados a una mayor escala cuando África es la región en donde el 51,6% de su población en 2019 vive en inseguridad alimentaria grave o moderada, porcentaje que viene elevándose desde el 2014 cuando era 46,3%, mientras que América Latina y el Caribe es la segunda región que posee mayor porcentaje de su población en inseguridad alimentaria con el 31,7% del total en 2019 cuando en 2014 fue del 22,9%, esta última región creció mucho más en cinco años que África y posiblemente se deba a las razones mencionadas anteriormente, debido a que en América Latina y el Caribe en esta última década se han suscitado varios conflictos como, el conflicto armado en Colombia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia y el Ejército de Liberación Nacional (Ríos, 2014), la crisis político-institucional que causó el colapso social y económico de Venezuela desde el 2013 y creó una crisis regional con la salida de entre 3 y 4 millones de emigrantes hacia los países de la región (Malamud y Núñez, 2019, p. 1), el conflicto marítimo entre Bolivia y Chile que data de 1904 hasta la actualidad, donde Bolivia busca recuperar su acceso marítimo vendido a Chile luego de la firma del Tratado de Paz y Amistad (Selamé, 2018, p. 233) y un conflicto común que viven todos los países de la región es la inseguridad, donde se experimentan delitos de carácter transnacional, como el tráfico de personas, armas, drogas ilícitas y terrorismo (Amaya, 2012; Rocabado, 2012; Salles, 2012 y Zúñiga, 2012, como se citó en Páez, Peón y Ramírez, 2018, p. 85), y una importante desaceleración económica, que desde el 2014 hasta el 2019 presenta una caída promedio anual del -0,8% en el PIB per cápita regional, esto debido a que las economías de América del Sur se especializan en la producción de bienes primarios, como el petróleo, minerales y alimentos (FAO, 2018; FAO, 2019).

A pesar de que existen datos generales de América del Sur, al momento de recopilar información de los países seleccionados, solo cuatro de los cinco países seleccionados cuentan con información y a diferencia de Brasil y Chile, los demás no cuentan con información actualizada, los datos se presentan a continuación en la Tabla 18.

Tabla 18: Hogares en inseguridad alimentaria países seleccionados

		2014-2016	2015-2017	2016-2018	2017-2019
		En millones			
Brasil	Número de personas que padecen inseguridad alimentaria moderada o grave	37,5	44,4	45,4	43,1
Chile	Número de personas que padecen inseguridad alimentaria moderada o grave	1,8	2,2	2,5	2,9
Ecuador	Número de personas que padecen inseguridad alimentaria moderada o grave	3,8	3,8	3,8	
Perú	Número de personas que padecen inseguridad alimentaria moderada o grave	9,1			

Fuente: FAOSTAT (2021)

Elaborado por: Vinicio Fabián Asanza Marín

Dentro de los cuatro países señalados en el cuadro, Brasil es el país que mayor número de personas tiene con inseguridad alimentaria grave o moderada y Chile es el que menos personas tiene en esta condición, pero a pesar de esto se tiene un aumento en el número de personas en inseguridad alimentaria, caso contrario es Brasil que a pesar de que sigue contando con un número alto de personas en inseguridad alimentaria, en el periodo 2017-2019 refleja una disminución de cerca de 2 millones de personas, por otro lado tenemos a Ecuador que en los periodos con los que se cuenta información ha mantenido un número fijo de 3,8 millones de personas en inseguridad alimentaria y por último Perú que aunque solo cuenta con información del periodo 2014-2016 se ubica como el segundo país con mayor número de personas en inseguridad alimentaria con un total de 9,1 millones. A toda esta descripción es importante agregar los datos de pobreza y pobreza extrema en los países seleccionados, con el fin de entender, en parte, la razón por la que existan la cantidad de hogares en inseguridad alimentaria que existen, por ejemplo Brasil el 16,2 millones de personas se encuentran la pobreza y entre 8,5 y 13,7 millones de personas en

pobreza extrema, es decir recibe menos de R\$178 o \$31,28 y R\$99 o \$17,4 mensuales respectivamente (IBGE, 2020), valores con los que estas personas no podrán acceder a una cantidad de alimentos que les permita no estar en inseguridad alimentaria, en Bolivia donde la línea de pobreza es \$131,55 donde se ubica el 37,2% de la población y de la pobreza extrema, donde está el 12,9% de la población es de \$64,88 mensuales (INE, 2020), en Chile la línea de la pobreza es \$240,83 que en 2017 fue el 8,6% y de la pobreza extrema es \$160,55 que en 2017 fue de 2,3% (Subsecretaría de Evaluación Social, 2021, p. 4; Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2019, p. 14), en Ecuador donde la línea de la pobreza es \$56,64 y de la pobreza extrema es \$31,92, correspondiente al 32,4% y 14,9% de la población (INEC, 2021) y finalmente en Perú la línea de la pobreza es \$95,62 y de la pobreza extrema \$50,8, que representan el 20,2% y 2,9% de la población respectivamente (INEI, 2020), como se puede observar, a excepción de Chile que tiene una línea de la pobreza alta y con poder adquisitivo mayor, todos los países seleccionados cuenta con una línea de la pobreza muy limitada en cuanto al poder adquisitivo, ya que con estas valores monetarios las personas que se consideran en pobreza y pobreza extrema no tendrán la capacidad de cubrir una dieta saludable que les permita salir de la inseguridad alimentaria.

De manera general se puede decir que los CIALCO pueden convertirse en una herramienta importante para solucionar problemas como el acceso a alimentos orgánicos y nutritivos para la población general, ya que como se detalla en el presente capítulo, el acceso a este tipo de alimentos puede ser una de las soluciones para la obesidad o para minimizar el número de hogares en inseguridad alimentaria, de igual manera los CIALCO podrían ser una buena opción para incentivar el cultivo de manera orgánica que es mínimo en los países analizados e incluso es una herramienta que puede ser usada para disminuir el uso de fertilizantes y emisiones de GEI en los países de la región.

Conclusiones

A pesar de que en nuestra región se identificaron diez tipos de CIALCO, los más comunes son las ferias campesinas, compras públicas y compras en la finca, CIALCOs que iniciaron y se desarrollaron gracias a la organización de sociedades civiles, como ejemplo tenemos la Feria Rural de Jáchal en Argentina, el Mercado Campesino de Bogotá y la Feria de Yuty en Paraguay, que iniciaron su funcionamiento por organización de las comunas necesitadas por comercializar sus productos y que luego con el transcurso del tiempo recibieron ayuda por parte de organizaciones público y privadas, como caso excepcional y que sirve como ejemplo tenemos el caso de México, en donde la sociedad civil inició una red de productos orgánicos que fue creciendo a tal punto de convertirse en impulsores de la ley para reglamentar la producción orgánica e impulsar a los comerciantes orgánicos de todo el país. En conclusión, los CIALCO llegaron y se desarrollaron en nuestra región como respuesta a una necesidad de los agricultores familiares para comercializar sus productos, la ayuda por parte del Estado y organizaciones llega a lo largo del tiempo y es necesaria para fortalecer las estructuras creadas.

De los casos de estudio e información expuesta para países seleccionados, se evidencia que el CIALCO que prevalece en los países seleccionado son las ferias campesinas, que al igual que los demás países de la región, dieron sus inicios como respuesta a las dificultades que tenían para comercializar sus productos orgánicos para luego recibir ayuda estatal y de organizaciones con el fin de ayudar al desarrollo de sus programas. La conclusión concreta a la que se llegó en el segundo capítulo es que a pesar de que los CIALCO es una de las soluciones para comercialización de los alimentos por parte de los agricultores familiares, también se han generado problemas a partir de la aplicación de estos circuitos alternativos, como la falta de acceso a este tipo de alimentos saludables y orgánicos a personas de escasos recursos por el elevado valor de venta de estos, llegando a ser productos que exclusivamente consumen las personas que cuentan con mayor poder económico y viven en zonas adineradas como se da en la ciudad de Quito, otro problema que se logró identificar, este caso en Chile, es que algunas organizaciones que ayudan a los agricultores familiares escogen a los menos pobres para formar parte de los CIALCO.

Otro CIALCO identificado como uno de los más usados fue el de las compras públicas, que al contrario de las ferias campesinas, se dan por iniciativa del Estado para resolver los problemas de pobreza y comercialización de los productores familiares, pero este tipo de CIALCOS causa que los agricultores que forman parte de este, dependen del precio y cantidad colocada por el Estado y esto genera una relación de dependencia al formar parte de estos programas que en gran escala se aplican en Brasil, Ecuador y Perú. Como se puede ver, los CIALCO en los países seleccionados se crearon para ser una solución, pero

han creado nuevos problemas que deberán solucionarse para que el acceso a estos alimentos sea de manera global y para que los productores no sean dependientes de las condiciones propuestas por un solo comprador, como es el caso de los que pertenecen a las compras públicas.

Los indicadores usados en el capítulo final, proveen una visión general, que ayuda a concluir algunos aspectos interesantes. Con respecto al medio ambiente, los CIALCO con apoyo de políticas que impulsen y desarrollen su aplicación, pueden convertirse en una herramienta importante que ayude a mejorar varios aspectos del impacto medio ambiental, ya que las hectáreas bajo prácticas de agricultura sostenible y hectáreas cultivadas de manera orgánica se han mantenido bajas a lo largo de la última década tomando en cuenta que el uso del suelo en países como Brasil y Bolivia es alto a causa de políticas que promueven la producción agrícola, y que en los países restantes existen políticas que buscan cuidar de mejor manera el uso del suelo, como ejemplo tenemos a Chile donde el uso de fertilizantes ha disminuido y es un país que cuenta con el mayor número de hectáreas cultivadas de manera orgánica y la emisión de GEI y uso de fertilizantes es mucho menor comparadas con Brasil que cultiva sus tierras en gran magnitud y tiene escasas áreas cultivadas de manera orgánica. Siguiendo con la comparación de estos dos países, que son los extremos opuestos en el medio ambiente, es importante recordar que en el segundo capítulo se llegó a la conclusión que en Chile la mayoría de CIALCO aplicados son las ferias campesinas y en Brasil el CIALCO más grande son las compras públicas que ha creado un problema de dependencia para los agricultores familiares, por lo que en Brasil podría no ser tan atractivo cultivar sus tierras bajo las prácticas de los CIALCO como lo es en Chile, explicando en parte el elevado impacto negativo que tiene Brasil en el medio ambiente a diferencia de Chile que es el país que en general tiene menos impacto negativo. Los CIALCO, como posible herramienta para minimizar el impacto al medio ambiente aún tiene para desarrollarse y mucho trabajo por hacer a través de su aplicación, para así mejorar y expandirse para perdurar el medio ambiente para futuras generaciones.

Por otro lado, los indicadores de salud, reflejan que la aplicación de los CIALCO en los países seleccionados ha ayudado a combatir ciertos problemas, como la subalimentación y subnutrición, ya que estos indicadores están directamente relacionados al acceso y disponibilidad de alimentos sanos y nutritivos y también se han aplicado políticas para ayudar a que la población pueda recibir mejor alimentación en cada uno de los países seleccionados. Pero en los indicadores, que igual cuentan con apoyo de políticas estatales, como el acceso a agua potable y saneamiento seguro no ocurre esto, se muestra una gran precariedad en el acceso a ambos servicios básicos en todos los países, a excepción de

Chile, de igual manera es alarmante el crecimiento sostenido de la obesidad en los cinco países seleccionados durante la última década, que podría ser el reflejo de que las población general no tiene acceso a alimentos sanos, nutritivos y orgánicos, y si tienen mayor acceso a comida procesada y ultra procesada, por lo que la expansión de los CIALCO podría convertirse en una de las posibles soluciones para combatir un problema de salud pública en todos los países ya que enfermedades derivadas de la obesidad se encuentran entre las principales causas de muerte.

Recomendaciones

Aunque existan varios tipos de CIALCO en la región, solo tres son usados o aplicados de manera recurrente, por lo que se debería ampliar esto, ya sea mediante ayuda de organizaciones o el Estado a través de políticas públicas, que permitan la creación de diferentes CIALCO en los países, para determinar que circuito alternativo funciona mejor en los distintos países, ciudades y comunidades, se deben realizar estudios en cada uno de los lugares donde se deseen aplicar nuevos CIALCO para así hacerlo de manera eficiente y no saturar el mercado de los circuitos alternativos con solo tres de estos. Además, ya no se debe dejar a responsabilidad de las sociedades civiles la creación de los CIALCO, para hacerlo de manera ordenada, eficiente y exitosa deben integrarse los tres actores que se han mencionados, sociedades civiles, Estado y organizaciones, para delimitar un patrón a seguir en cada país y así ver resultados con mayor alcance en un futuro.

Por otro lado, como se concluyó, los CIALCO han traído nuevos problemas en los países seleccionados por cómo se han aplicado, por lo que es importante la creación de lineamientos específicos para las organizaciones que desean ayudar al desarrollo de los CIALCO e incentivar a que muchas más ayuden dentro de los países, ya que no llegar a todos los agricultores familiares puede ser otro problema para que los CIALCO funcionen a favor del medio ambiente y de la salud de las personas. Es importante ampliar los lugares de venta de los productos proveniente de los CIALCO e incluso determinar los valores de los productos por zonas, para que todos puedan acceso a la compra de estos productos orgánicos, ya que muchas personas no pueden comprarlos por su elevado precio. Por último, en el caso de las compras públicas, no se puede permitir que los agricultores que venden sus productos al Estado se hagan dependientes de estas ventas, este CIALCO puede ser complementando con otros que permitan a los agricultores involucrados comercializar sus productos, ya sea en la misma zona en la que se encuentra o acercarlos a nuevas zonas donde puedan comercializar sus productos.

Finalmente, a pesar de que los resultados de la categoría del medio ambiente y salud presentan resultados que demuestran que aún existe mucho trabajo por hacer, por lo que se tiene que tomar a los CIALCO como una verdadera herramienta e integrarla en la creación de estrategias para mejorar el impacto al medio ambiente y reducción de la pobreza, igualmente es importante dar más exposición a las ferias en las ciudades que se realizan para que más personas se acerquen y puedan adquirir estos alimentos y así evitar que la obesidad siga creciendo y mantener la reducción de la subalimentación,

subnutrición y retraso en el crecimiento, incentivar a empresas público o privadas para que acerquen agua y saneamiento potable en zonas rurales donde se realiza la agricultura familiar y conjunto con todo esto se podrá disminuir los hogares con inseguridad alimentaria existentes.

Bibliografía

AFI. (2018). Ficha País Brasil. Madrid.

Ajila, J. y Molina, J. (2019). *Análisis socioeconómico del proceso de comercialización vinculado a CIALCOs en la provincia de Pichincha, Cantón Mejía, en la Asociación de Productores Agropecuarios “Fuerza y Trabajo Puichig”*.

Alcaldía de Milán. (2015). *Milán Urban Food Policy Pact*. Recuperado de <http://www.milanurbanfoodpolicypact.org>

Alkire, S., Foster, J. E., Seth, S., Santos, M. E., Roche, J. M., y Ballon, P. (2015b). *Multidimensional Poverty Measurement and Analysis: Normative Choices in Measurement Design (No. 87)*.

Andrade, C. y Ayaviri, D. (2018). Demanda y consumo de productos orgánicos en el Cantón Riobamba, Ecuador. *Información tecnológica*, 29(4), 217-226.

Andrieu, J., Brignardello, M., (2020). Análisis de Circuitos Cortos de Comercialización en San Juan: Las tramas organizativas de las ferias de Jáchal y Calingasta. *Revista IISE 15 (14)*.

Barbosa, A. y Molina, J., (2014). *Mercados campesinos: Modelo de acceso a mercados y seguridad alimentaria en la región central de Colombia*. Colombia.

Barboza, O. (2013). Calentamiento global: “La máxima expresión de la civilización petrofósil”. *Revista del CESLA*, (16), 35-68.

Bárcena, A., Samaniego, J., Galindo, L., Ferrer, J., Alatorre, J., Stockins, P., Reyes, O., Sánchez, L. y Mostacedo, J. (2018). *La economía del cambio climático en América Latina y el Caribe*. Naciones Unidas: Santiago.

- Bautista, F., Zinck, A, y Cram, S. (2010). Los suelos de Latinoamérica: retos y oportunidades de uso y estudio. *Boletín del Sistema Nacional de información Estadística y Geográfica*, 2 (3), 93-142.
- Benaouda, M., Gonzalez, M., Molina, L. y Castelán, O. (2017). Estado de la investigación sobre emisiones de metano entérico y estrategias de mitigación en América Latina. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 8 (4), 965-974.
- Bermeo, F. (2015). *Seguridad Alimentaria. Responsabilidad de los Gobiernos Autónomos Descentralizados Provinciales*. Quito: Abya-Yala.
- BID. (2018). *Informe regional América Latina y el Caribe*.
- Bohrt, J. y Argandoña, B. (2014). *Las compras públicas ¿Alternativa de mercado para la agricultura familiar campesina?*
- Bonzi, A. (2017). *Alternativas de comercialización de productos agroecológicos en Asunción, Paraguay*.
- Boucher, F. y Riveros, R. (2017). Dinamización económica incluyente de los territorios rurales: alternativas desde los Sistemas Agroalimentarios Localizados y los Circuitos Cortos de Comercialización. *Estudios Latinoamericanos, Nueva Época*, (40), 39-58.
- Cardona, W., Bolaños, M. y Chavarriaga, W. (2016). Efecto de fertilizantes químicos y orgánicos sobre la agregación de un suelo cultivado con *Musa acuminata* AA. *Acta Agronómica*, 65 (2), 144-148.
- Carrillo, G. y Hernández, R., (2008). *Desarrollo de mercados ambientales e innovación en México*.

CEPAL, FAO e IICA, (2019). *Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe 2019-2020*. San José.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2018). *Estudio económico de América Latina y el Caribe. Evolución de la inversión en América Latina y el Caribe: hechos estilizados, determinantes y desafíos de política*. Santiago: Naciones Unidas.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Comisión Europea, Cooperación Alemana, Cooperación Española y Cooperación Regional Francesa. (2015). *La economía del cambio climático en América Latina y el Caribe. Paradojas y desafíos del desarrollo sostenible*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2014). *Agricultura familiar y circuitos cortos Nuevos esquemas de producción, comercialización y nutrición*. Santiago de Chile, Chile: Naciones Unidas.

Chamorro, C. (2015). *Análisis socioeconómico sobre la apertura del mercado orgánico/agroecológico en el Distrito Metropolitano de Quito, provincia de Pichincha durante el periodo 2008-2014*. Quito: Pontificia Universidad Católica Del Ecuador.

Chauveau, C. y Taïpe, D. (2015). *Circuitos alternativos de comercialización. Estrategias de la agricultura familiar y campesina*. Quito, Ecuador.

Comisión Multisectorial de Seguridad Alimentaria y Nutricional. (2013). *Estrategia Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional 2013-2021*.

Craviotti, C., Soleno, R. (2015). Circuitos cortos de comercialización: Un acercamiento desde la agricultura familiar diversificada en Argentina. *Mundo Agrario* 16 (33).

Creswell, John. (2014). *Chap. 3. Research Design Qualitative, Quantitative and Mixed Methods Approaches (Cuarta)*. Los Angeles: Sage.

Dávalos, A. (2013). *Políticas públicas de seguridad alimentaria con soberanía en Bolivia*.

Daza, E., Artacker, T. y Lizano, R. (2020). *Cambio climático, biodiversidad y sistemas agroalimentarios. Avance y retos a 10 años de la Ley Orgánica del Régimen de la Soberanía Alimentaria en Ecuador*. Quito: Editorial Universitaria Abya-Yala.

Decreto Supremo N° 002-2016-MINAGRI.

Devisscher, M., Elías, B., (2014). *Del productor al consumidor: Una alternativa comercial para la agricultura familiar*. Bolivia.

Durán, M. (2019). *Costos de comercialización de canastas agroecológicas de la Asociación Regional de Soberanía Alimentaria del territorio Kayambi “Resak”, Provincia de Pichincha*.

FAO. (2020). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo*.

FAO. (2019). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo*.

FAO. (2019). *Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe: Hacia entornos alimentarios más saludables que hagan frente a todas las formas de malnutrición*.

FAO. (2018). *Guía de buenas prácticas para la gestión y uso sostenible de los suelos en áreas rurales*.

FAO. (2015). *Las compras públicas a la agricultura familiar y la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe: Lecciones aprendidas y experiencias*.

- FAO. (2015). *Boletín del Año Internacional de los Suelos América Latina y el Caribe*.
- FAO. (2015). *Agricultura Sostenible. Una herramienta para fortalecer la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe*.
- FAO. (2014). *Emisiones de gases de efecto invernadero de la agricultura, la silvicultura y otros usos de la tierra en América Latina y el Caribe*.
- FAO. (2012). *Agricultura familiar con potencial productivo en México*.
- FAO. (2012). *Agricultura familiar en América Latina y el Caribe 2012-2015*.
- Fernández, M. (2013). *Políticas agroambientales en Chile*.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (2019). *Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán Marco de Monitoreo*. Roma: Italia.
- Ferrer, G., Saal, G., Barrientos, M. y Francavilla, G. (2020). Circuitos cortos de comercialización de la agricultura urbana y periurbana en la zona central de Córdoba, Argentina. *Otra Economía* 13 (23), (145-160).
- Fumaro, A. y Ramírez, E., (2015). *Agricultura familiar y circuitos cortos en Chile: Situación actual, restricciones y potencialidades*. Santiago de Chile.
- Gerrings, John. (2004). *What is a case study and what is good for?*
- Gliessman, S. (2002). *Agroecología. Procesos ecológicos en agricultura sostenibles*. Costa Rica.

- Gobierno Federal de Brasil y FAO. (2014). *Políticas agroambientales en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: FAO.
- Gómez, Ricardo J. (2014). *La dimensión valorativa de las ciencias: hacia una filosofía política (Iera)*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Gorenstein, S. (2016). *Empresas transnacionales en la agricultura y producción de alimentos en América Latina y el Caribe*.
- Guevara, S., Arciniegas, M. y Guerrero, W. (2017). Alternativas de desarrollo comunitario y ferias solidarias en Imbabura. *Revista Publicando*, 4 N° 11 (2), 545-569.
- Gutiérrez, O., (2016). *Políticas para mejorar la participación de pequeños productores en la comercialización de alimentos en Colombia*. Bogotá: Facultad de Ciencias Agrarias, Ingeniería Agronómica.
- Hecht, S.B. (1985). *Environment, development and politics. Capital accumulation and livestock sector in eastern Amazonia*.
- Heredia, E. (2018). *Evolución de la agricultura sostenible y agricultura convencional en el caso de cultivo de banano en Ecuador. Periodo 2014-2017*.
- Herrán, C. (2012). *El cambio climático y sus consecuencias para América Latina*.
- INDAP, (2014). *Lineamientos estratégicos 2014-2018*.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2021). *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU), diciembre 2020*.

- Instituto Nacional de Estadística (2020). *Actualización de la canasta básica de alimentos y de las líneas de pobreza*.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2020). *Resultados de la pobreza monetaria 2019*.
- Instituto Brasileiro de Geografía e Estatística (2020). *Síntese de indicadores sociais. Uma análise das condições de vida da população brasileira*. Rio de Janeiro: IBGE.
- Jácome, M. (2018). *Aproximación a un sistema alternativo en la agricultura ecuatoriana*. Quito: Pontificia Universidad Cattolica del Ecuador.
- Johnson, O. R. (1944) *The Family Farm*. *Journal of Farm Economics*, Vol. 26 (3).
- Kay, C. (2007) Pobreza rural en América Latina: teorías y estrategias de desarrollo. *Revista Mexicana de Sociología* 69 (1), (69-108)
- Lamarca, E. y Maidana, R. (2009). *Análisis de los canales de comercialización de frutas y hortalizas en el Uruguay*.
- López, J y Pachón, F. (2017). Identificación de ventajas y desventajas de los canales de comercialización en las economías campesinas de dos municipios de Meta y Cundinamarca, Colombia. *Rev. Investig. Desarro. Innov.*, 8 (1), 35-47.
- López, N. (2019). *Agricultura familiar. Argentina, 2000-2019*.
- López, R. (2017). *Situación del mercado de productos agroecológicos en Asunción, Paraguay*.
- Malamud, C. y Núñez, R. (2019). *La crisis de Venezuela y el tablero geopolítico internacional*.

Martínez, A., Velarde, I. y Fasulo, S. (2020). Consumo de hortalizas en transición agroecológica en circuitos cortos de comercialización de Ciudad de la Plata, Argentina. *Revista Americana de emprendedorismo e innovación*, 2 (1), 32-35.

Martino, D. (1994). *Agricultura sostenible y siembra directa*. Montevideo: INIA.

Meneses, J. (2013). *Ferias ciudadanas y canastas comunitarias*. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador

Milone, P. (2014). Agricultura campesina y circuitos cortos: nuevas tendencias en Europa. En M. Namdar. (Ed.), *Agricultura familiar y circuitos cortos Nuevos esquemas de producción, comercialización y nutrición*. (pp. 15-20). Santiago de Chile, Chile: Naciones Unidas.

Ministerio de Agricultura. *Agricultura orgánica nacional. Bases técnicas y situación actual*.

Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca. *Instructivo de la normativa general para promover y regular la producción orgánica-ecológica-biológica en el Ecuador*.

Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca. (2016). *La política agropecuaria ecuatoriana*. Quito.

Ministerio de Agricultura, Ministerio de Salud, Ministerio de Economía, Ministerio de Relaciones Exteriores y Agencia Chilena para la Inocuidad y Calidad Alimentaria. (2018). *Política Nacional de Inocuidad y Calidad de los Alimentos*.

Ministerio de agricultura. (2016). *Protocolo de agricultura sustentable*. Santiago de Chile.

Ministerio de agricultura y riego. (2016). *Política Nacional Agraria*.

Ministerio de agricultura y riego. (2015). *Estrategia nacional de agricultura familiar 2015-2021*.

Ministerio de agricultura y riego. (2015). *Plan nacional de seguridad alimentaria y nutricional 2015-2021*.

Ministerio del Ambiente (2009). *Política Nacional del Ambiente*.

Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2019). *Informe Desarrollo Social 2019*.

Ministerio de Salud de Perú. (2018). *Análisis de las causas de mortalidad en el Perú, 1986-2015*.
Lima.

Molina, V. (2014). *Él estados de las guías alimentarias basadas en alimentos en América Latina y el Caribe*. Roma, Italia.

Moletta, H. (2017). *La pequeña agricultura familiar en el Perú: Una tipología microrregionalizada*.

Monteiro, T. (2018). *Situación actual del ODS-6 en la región América Latina. Planes y acciones*.

Montiel, K., Ibrahim, M. (2016). *Manejo integrado de suelos para una agricultura resiliente al cambio climático*.

Moreno, M. (2010). *Génesis, evolución y tendencias del paradigma del desarrollo sostenible*.
México: Miguel Ángel Porrúa.

Mostacedo, S. (2018). *Consideraciones ambientales en las cadenas logísticas agrícolas y mineras de América Latina*.

Muñoz, M. (2016). *Políticas de seguridad alimentaria en la primera infancia: Chile y Colombia*.

Nehring, R., McKay, B., (2013). *Ampliación de las iniciativas de desarrollo local: El programa de adquisición de alimentos de Brasil*. Brasil.

Observatorio Social de Ecuador. (2019). *Situación de la niñez y adolescencia en Ecuador. Una mirada a través de los ODS*.

Ocampo, J. A. (2001). Agricultura y Desarrollo Rural en América Latina. En M. B. De A. David. (Ed.), *Desarrollo Rural en América Latina y el Caribe ¿La construcción de un nuevo modelo?* (pp. 1-70). Bogotá, Colombia: Alfaomega.

Organización Mundial de la Salud. (2018). *ENT Perfiles de países*

Organización Mundial de la Salud. (2014). *Retraso del crecimiento en la niñez: Retos y oportunidades. Informe de un coloquio sobre cuestiones operativas relacionadas con el establecimiento y la ejecución de las agendas nacionales para la reducción del retraso del crecimiento*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud.

Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud. (2014). *Revista informática. Representación Ecuador*.

Orozco, M. (2006). *Fomento de la agricultura sostenible mediante el establecimiento de un sistema de garantías de calidad en los procesos productivos y de comunicación a los consumidores. Aplicación a la agricultura mexicana*.

Orsag, V. (2019). *Bolivia productor de fertilizantes químicos: Consideraciones para el uso eficiente, efectivo y ambiental sostenible*.

ONU. (2019). *Informe sobre la disparidad en las emisiones de 2019*. Nairobi

- OXFAM. (2013). *Tras la marca. El papel de las 10 grandes empresas de alimentos y bebidas en el sistema alimentario.*
- Padilla, W. (2019). *Aplicación de técnicas de minería de datos geo-referenciales en los circuitos de comercialización alternativa de productos agrícolas en Ecuador.*
- Páez, C., Peón, I. y Ramírez, Y. (2018). Contexto de la seguridad ciudadana en América Latina y el Caribe: revisión de literatura (2007-2017). *Revista Científica General José María Córdova*, 16(24), 83-106.
- Palacios, V. (2018). *Gobiernos locales, iniciativas de Comercialización Alternativa y el espacio público.*
- Pazmiño, C., Concheiro, L. y Wahren, J. (2017). *Agriculturas alternativas en Latinoamérica. Tipología, alcances y viabilidad para la transformación social-ecológica.*
- Ramírez, Z. (2019). *Apuntes para la evaluación de diseño de políticas públicas para la seguridad alimentaria y nutricional (SAN) en Bolivia. 2016-2020.*
- Reyes, G. y Cortés, J. (2017). Intensidad en el uso de fertilizantes en América Latina y el Caribe (2006-2012). *Bioagro*, 29 (1), 45-52.
- Rincón, A. (2016). *Fisiopatología de la obesidad.*
- Ríos, J. (2016). La periferialización del conflicto armado colombiano (2002-2014). *Revista Geopolítica(s)*, 7(2), 251-275.
- Rodríguez, D. y Riveros, H., (2016). *Esquemas de comercialización que facilitan la articulación de productores agrícolas con los mercados.* Costa Rica.

- Roldán, H., Gracia, M., Santana, M. y Horbath, J. (2016). Los mercados orgánicos en México como escenarios de construcción social de alternativas. *Revista Latinoamericana* 15 (43). (581-605).
- Rowntree, B. (1901) *Poverty. A study of town life.*
- RIMISP. *Circuitos cortos de comercialización: El caso de los Mercados Públicos Institucionales.*
- Sabourin, E. (2017). *Nota sobre políticas públicas y lucha contra la pobreza rural a partir de estudios regionales en América Latina y el Caribe.*
- Sachs, J.P. (2014). *La era del desarrollo sostenible.*
- Salgado, R. y Castro, A., (2012). *Mercado el 100, experiencia de consumo participativo para favorecer la sustentabilidad de la agricultura y los sistemas alimentarios.*
- Santacoloma, L. (2015). Importancia de la economía campesina en los contextos contemporáneos: una mirada al caso colombiano. *Entramado*, 11 (2), 38-50.
- Selamé, N. (2018). El conflicto marítimo entre Chile y Bolivia: una mirada desde la responsabilidad colectiva y los derechos humanos. *Revista de derecho*, 31(1), 231-250.
- Smolka, M. y Furtado, F. (2014). *Instrumentos notables de políticas de suelo en América Latina.*
- Soca, P. y Niño, A. (2009). Consecuencias de la obesidad. *ACIMED*, 20(4), 84-92.
- Subsecretaría de Evaluación Social del Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2021). *Valor de la canasta básica de alimentos y líneas de pobreza.*

- UNICEF. (2019). *Niños, alimentos y nutrición. Crecer bien en un mundo de transformación.*
- UNICEF. (2019). *Niños y niñas en América Latina y el Caribe.*
- UNESCO. (2019). *No dejar a nadie atrás.* Francia.
- Usuga, L., Giménez, T. y Parra., C. (2016). *Los canales de comercialización: Explorando los mercados campesinos para dinamizar la soberanía alimentaria.*
- Van der Ploeg, J (2013). Diez cualidades de la agricultura familiar *Revista LEISA de agroecología*, 29(4), 6-8.
- Vargas, M. (2017). *Apuntes sobre la agricultura familiar en Bolivia.*
- Vergara, W., Ríos, A., Gutman, P., Isbell, P., Suding, P. y Samaniego, J. (2014). *El desafío climático y de desarrollo en América Latina y el Caribe.*
- Zurita, S. (2017). *Los circuitos alternativos de comercialización -CIALCOS- como fortalecimiento social, económico y de las relaciones productor-consumidor en Esmeraldas.*